

# MEMORIAL *de* SOLOLÁ

EDICIÓN FACSIMILAR  
*del manuscrito original*

*Transcripción al kaqchikel  
moderno y traducción  
al español de*

SIMÓN OTZOY C.

COMISIÓN INTERUNIVERSITARIA DE  
CONMEMORACIÓN DEL QUINTO CENTENARIO  
DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

Rupani r  
fzan par  
chruach  
ta ot aha  
chuneri b  
tzan bereb  
ahauh x  
Juurer. d  
labab

alera quitaa  
luquib duc  
m tuca ch ha  
xahunche  
xuche ex ea  
e vicee at  
les Den ju  
pua k xa

rupani rochoch p quah xgrat oxigul. cay sacoh huwca k humcann  
un caravales hun picabal gul hun panyo. castilan panyo cay go lochs  
lahuh bulibal bag, cay bohoy quinae. hun bohoy re hunyal hal iz akon  
hun ag castalan ag vukwial aexi zalag cay re hue tzi may oxi vugabal  
hungen gotom tzi may. hun gul. cay akon cay ghaant hunyal hun guin  
lahuh gn goh yal guy hun vub dotuna hun pop cay cuendas hunvina k  
volahuh suvanohal.

Vinahi chij.

---

## Introducción

### Origen e historia del manuscrito

El documento fue encontrado casualmente por Juan Gavarrete en 1844 ó 45, según explicó en su “Advertencia del editor”, cuando “se hallaba ocupado en arreglar” el archivo del Convento de San Francisco de la ciudad de Guatemala, por disposición del Arzobispo Francisco García Peláez.<sup>1</sup> Gavarrete, entonces muy joven, era notario eclesiástico y aficionado a las cuestiones históricas, de ahí el encargo que le hiciera el prelado, luego de los problemas que habían tenido los conventos de religiosos, tras la exclaustación y expulsión de las órdenes religiosas en 1829-30. Se deseaba devolver su archivo a los franciscanos y demás órdenes, los cuales se hallaban “hacinados todos confusamente en uno de los salones del Palacio Arzobispal desde la revolución de 1829”.<sup>2</sup>

Según escribió en 1873 su descubridor, cuando lo publicó por primera vez en el órgano periódico *La Sociedad Económica*,<sup>3</sup> en traducción al español de la versión francesa de Brasseur, el manuscrito le fue presentado al arzobispo, y “fue examinado y reconocido por aquel sabio Prelado con sumo interés y pasó por manos de muchas personas versadas en los idiomas indígenas sin que pudiese obtenerse, á pesar de sus esfuerzos, una traducción íntegra y exacta de su texto, habiendo sido bastante, sin embargo, lo que de su sentido pudo percibirse, para venir en conocimiento de su grande importancia histórica”.<sup>4</sup> Es decir, que solamente fue posible trasladar una parte al español, pero no se pudo efectuar una traducción completa.

En febrero de 1855 llegó por primera vez a la ciudad de Guatemala el célebre abate Charles-Etienne Brasseur de Bourbourg (1814-1874), con el propósito de estudiar los idiomas y “antigüedades” del país.<sup>5</sup> El sacerdote francés recibió de manos de Gavarrete el manuscrito y se dedicó a traducirlo a su lengua materna, quizás con la ayuda de uno o más hablantes de idiomas k'iche' y kaqchikel. Según escribió Gavarrete, Brasseur le entregó una traducción del kaqchikel al francés, pero conservó el original, que se llevó consigo. Para dicha traducción el sacerdote flamenco hizo uso, en palabras de Gavarrete, de “los conocimientos que ya poseía del idioma mejicano y en las tradiciones primitivas de los pueblos de este continente, y valiéndose además de vocabularios antiguos de las lenguas quiché y cacchiquel”. Sin embargo, habiendo hecho Brasseur después progresos en el conocimiento del kaqchikel, manifestó “alguna desconfianza sobre la exactitud de una versión que desde entonces no ha tenido ocasión de rever y corregir”. Ese primer borrador o traducción fue el que vertió al español Gavarrete y publicó en Guatemala en 1873-74.

El manuscrito kaqchikel fue trasladado a Europa como parte de la colección del abate, quien lo incluyó parcialmente en su obra *Histoire des nations civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale*.<sup>6</sup> La versión en francés de Brasseur circuló manuscrita entre algunos interesados, pero no fue publicada.

A la muerte de Brasseur, en Niza, 1874, su colección pasó a manos del etnólogo francés Alphonse Louis Pinart. Este facilitó su consulta y estudio al erudito estadounidense Daniel

G. Brinton (1837-1899), quien se interesó en el manuscrito, el cual tradujo directamente del kaqchikel al inglés, pero teniendo a la vista la versión francesa de Brasseur. En ambos casos la traducción se limitó hasta el párrafo número 206, correspondiente al año 1575. Brinton publicó su traducción en 1885, junto con la transcripción del kaqchikel, en su Biblioteca de Literatura Aborígen Americana, con el título *The Annals of the Cakchiquels*.<sup>7</sup>

El documento pasó a propiedad de Brinton, en 1887, cuando éste adquirió toda la colección de Pinart en pública subasta (la cual había sido ofrecida en venta desde 1884), y permaneció en sus manos hasta su muerte, en 1899, en que por donación pasó toda su valiosa biblioteca al University Museum, de la University of Pennsylvania, Filadelfia, donde hoy se conserva.<sup>8</sup>

El documento consiste en 48 folios numerados (o 96 páginas) de 31.3 por 21.6 cm, escritos en ambas caras, en tinta negra, en buena letra legal del siglo XVII o principios del XVIII. No tiene título ni división en partes o numeración de párrafos. Algunas palabras están subrayadas en tinta color sepia, y en el margen tiene comentarios en español, que por su contenido, redacción y sentido pueden considerarse coloniales, probablemente del siglo XVIII y redactadas por un fraile, casi seguramente franciscano. Estas anotaciones las he incluido en las notas a pie de página de la traducción al español, en el lugar en que se encuentran. La mayoría corresponden a la época colonial, salvo las primeras (se inician alrededor del año 1520), que son de poco antes de la llegada de los primeros conquistadores. Se trata de comentarios o aclaraciones al contenido del manuscrito. Los folios se encuentran cosidos, y previamente se le pegaron en el margen interior tiras de papel, para facilitar la lectura. Las hojas fueron guillotizadas en la parte superior, ya que tiene ese borde uniforme. La escritura corresponde a un solo escribiente o copista, con letra bastante clara. Probablemente se extraviaron algunas páginas de la parte final, y es posible, asimismo, que las primeras 17 páginas fueran ubicadas ahí por equivocación del copista o por problemas del documento original, hoy desconocido.

Me parece que este manuscrito fue enviado para su estudio al Convento franciscano de Santiago de Guatemala, por un fraile residente en Sololá, quizás cuando fray Francisco Vázquez escribía la *Historia de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*. No se trata de un documento justificativo de tierras o de límites de parcialidades, como supuso Brinton,<sup>9</sup> proveniente de un expediente judicial o administrativo.

### Nombres del documento

El manuscrito carece de una página en que aparezca el título y tampoco se le da nombre al iniciarse. Hay una página titular moderna, probablemente hecha por Brasseur, que dice textualmente: “Manuscrito Cakchiquel / ó sea Memorial de Tecpan-Atitlan / (Solola) / Historia del antiguo Reino del Cakchiquel, / dicho de Guatemala. / escrito en lengua Cakchiquel por don Francisco Ernantez Arana / Xahila, / y continuado por don Francisco Diaz Gebuta Queh. / Ex Collectione Americana Domini Brasseur de Bourbonnais”.

Lo más probable es que el nombre de *Memorial de Tecpán-Atitlán* se lo pusiera Brasseur, aunque tampoco puede descartarse que pudiera habérselo dado su descubridor, Gavarrete, o que llegaron a un acuerdo entre los dos para ponérselo. El nombre tiene sus justificaciones, ya que alude a los dos elementos esenciales del documento: el ser una memoria o memorial, y el corresponder al pueblo de Sololá, conocido durante la época colonial como Tecpán-Atitlán.

Este nombre tuvo fortuna, desde que lo utilizaron Brasseur y Gavarrete. Lo siguieron J. Antonio Villacorta, en su edición de 1934, y Celso N. Teletor en la suya de la parte no traducida, de 1946.<sup>10</sup> Daniel G. Brinton opinó en contra y le dio otro: *The Annals of the Cakchi-*

*quels*, ya que, según él, respondía mejor a su carácter de historia “de la tribu cakchiquel”.<sup>11</sup> Su objeción era que el nombre de Tecpán-Atitlán no correspondía al del poblado donde se escribió, que había sido Sololá, quizás porque ignoraba que la mención no se refería a Tecpán-Guatemala, y que aquel fue el nombre colonial del actual Sololá o *Tzololá*.

En la edición de Miguel Angel Asturias y J.M. González de Mendoza (traducción de la versión francesa inédita de Georges Raynaud) se le llamó *Anales de los Xabil*,<sup>12</sup> aludiendo a la familia, clan o parcialidad a que pertenecían los autores identificados, vecinos de Sololá. Sin embargo, ese nombre no tuvo seguidores y es el único caso en que se utilizó.

Adrián Recinos, por su parte, eliminó la mención de Tecpán Atitlán, y la sustituyó por el nombre histórico kaqchiquel y moderno del lugar, Sololá, combinándolo con el nombre que Brinton le dio en inglés traducido al español, como subtítulo: *Memorial de Sololá Anales de los Cakchiqueles*.<sup>13</sup> En cambio en la traducción al inglés de esta versión, sólo se conservó el subtítulo, *The Annals of the Cakchiquels*.<sup>14</sup>

En la presente edición, de común acuerdo con el transcriptor-traductor Simón Otzoy, dudando entre poner el nombre usado por Bresseur, Gavarrete y Villacorta, o el de Recinos, optamos por el segundo, por dos razones: corresponde al nombre prehispánico y actual del lugar en que se recogió la información histórica a partir de la conquista española, y también evita pensar que se trata de una historia o memoria de todos los kaqchikeles, cuando en su parte histórica fue hecha desde la perspectiva de un solo poblado, Sololá o Tzololá.

### Del contenido del documento

El manuscrito tiene varias partes, con diferentes características en cuanto a extensión y contenido, si bien hay algunas dudas en relación a su adecuado ordenamiento.

De las páginas 1 a 17 hay una parte que ha sido llamada “procesal”, tanto por Villacorta como por Teletor e incluso Ernst Mengin.<sup>15</sup> Sin embargo, no me parece justificado que se diga que se trata de actuaciones de un “juizado inferior”. Más bien son registros de hechos similares a los que aparecen en los párrafos finales del documento. De ahí que Villacorta la publicara al final de su edición, sin traducir (pp. 319-334), y que también C.N. Teletor la pusiera en las últimas páginas de su traducción (pp. 57-92). En cuanto a Recinos, no incorporó toda esta parte, sino sólo algunos de los textos, que sí tradujo y los ubicó en la parte final de su versión, pero no en forma continuada, sino tratando de buscarles un orden cronológico, junto a otros materiales (ed. 1950, pp. 197-207).

Lo que hizo Recinos me convence de que la presencia de estas primeras 17 páginas al inicio de la copia del manuscrito probablemente provino de un problema de compaginación, quizás en el documento original, del cual se hizo el traslado o transcripción, que tenía unos folios sueltos al momento que el copista lo transcribió, los cuales no supo ubicar, o bien que éste respetó el orden en que se habían puesto algunas hojas que se soltaron, quizás del final, pero que por error se pusieron al principio. Otzoy describió estos primeros folios (que no tradujo) como una “memoria” o “diario”, de los “alguaciles de Sololá”, de texto confuso y sin interés, que sólo se refiere a incidentes de la vida municipal y familiar.

En resumen, pues, esa supuesta “parte procesal” no es tal, en el sentido de tratarse de un proceso o procesos, aunque sí incluye algunas divergencias o casos y su resolución. En general, no se diferencia de la parte final (más o menos a partir de 1580), en que se registraron tomas de posesión de funcionarios municipales, cuestiones de conflictos internos o personales, y acontecimientos familiares de quien escribía.

A continuación viene lo que se conoce como *Memorial de Sololá* o de *Tecpán-Atitlán*. Se puede dividir en dos partes: se inicia con una que se ha llamado “mitológica” o “legendaria”, sin fechas ni sentido histórico, y luego una segunda que puede catalogarse de “histórica”, en la que se registran acontecimientos y se ponen fechas. La parte mitológica se puede dividir en más o menos tres partes. El primer apartado (párrafos 1 a 11) trata del origen mitológico “de nuestros primeros padres y antecesores”, “los que engendraron a los hombres en la antigüedad”; de como procedían las tribus de Tulán, “al otro lado del mar” (el lugar legendario desde donde iniciaron éstas sus migraciones), de que se dice había cuatro (o cuatro procedencias): un Tulán en el oriente, otro en *Xib'alb'ay*, otro en el poniente (del que procedían los kaqchikeles), y otro en *Kab'owil* (donde está Dios). También se habla de la creación de la piedra de obsidiana (*Ri chay abaj*) y de la creación del hombre y su multiplicación, así como de la llegada de las 13 parcialidades de las siete tribus a Tulán, en la oscuridad de la noche, y la formación de las familias y linajes, y cómo se designaron los gobernantes.

El segundo apartado (párrafos 12 a 38), se refiere a la migración desde Tulán, después de la orden que recibieron las tribus; del intento de tomar *Suywa*, en el oriente, su derrota y los posteriores asentamientos. Según se dice, los kaqchikeles fueron los últimos en salir de Tulán. Refieren su llegada a la orilla del mar, y las andanzas de las siete tribus. Se continúa con los viajes de las tribus hasta su llegada al Lago de Atitlán, y cómo se dividió éste entre kaqchikeles y tz'utujiles. A continuación se narra (párrafos 39 a 98) el asentamiento y colonización de los kaqchikeles, k'iche's y akajales; los trabajos que pasaron, su presencia ante Tepew, como recibieron sus mujeres, de sus gobernantes y sucesores, la relación y alianza de los kaqchikeles con el rey k'iche' *K'iqab'*, y su establecimiento en *Chi Awar*. Se refiere la insurrección de sus hijos contra *K'iqab'*, y como éste les ordenó a los kaqchikeles que salieran para ir a fundar Iximche'. Especial atención se le da a la derrota de los k'iche's.

A continuación viene la parte que ha sido llamada “histórica” o “cronológica”, por el cuidado o énfasis que se da a las fechas, primero a partir de la llamada Revolución de Iximche', y después de la conquista, en que se indican las fechas kaqchikeles y las cristianas de acontecimientos importantes, tanto de Sololá, como de la capital y aún europeos. Esta parte se puede subdividir en dos: la “historia” de los kaqchikeles a partir de la “Revolución” de Iximche', en 1493, hasta la llegada de los españoles (a finales de 1523 e inicios de 1524) párrafos 99 a 143; y después la historia de los kaqchikeles, especialmente los de Tzololá, desde la conquista española hasta más o menos 1600 (del párrafo 144 hasta el 232).

En la parte anterior a la llegada de los españoles, los acontecimientos dominantes son las guerras entre los diversos señoríos indígenas. Al final, en 1519, se declaró una epidemia de viruela, sarampión o influenza (o una combinación de más de una de esas enfermedades), venida desde el centro de México, traída probablemente por algún indígena infectado. Sin embargo, todavía hicieron los kaqchikeles una guerra contra los de Pan Atakat (Izcuintepeque, Escuintla).

Recinos dividió la obra en dos partes: la prehispánica, del párrafo 1 al 143; es decir, hasta “la llegada de los castellanos”; y una segunda, la colonial, a partir del párrafo 144. En la presente edición se recogió también esa división.<sup>16</sup>

El *Memorial de Sololá* es, entre las llamadas “crónicas indígenas” de nuestro país, el documento de mayor carácter histórico, tanto para la parte precolombina final, como para la conquista española y todo el siglo XVI. En él se recogieron impresiones y observaciones de primera mano, que permiten apreciar y comprender los efectos y características de las luchas y rivalidades prehispánicas, la conquista española y la subsiguiente dominación, luego de la rebelión en contra de Alvarado y los suyos entre 1524 y 1530.

### De los autores

No existe en el manuscrito una declaración o mención sobre el nombre de los autores. Sin embargo, en la parte “histórica”, a partir de 1521, aparecen datos que permiten, al menos, suponer quiénes fueron los autores sucesivos (en dos de los casos con sus nombres y apellidos cristianos claramente enunciados). Como ya se dijo, la parte legendaria o mitológica debió de ser más bien el resultado de la tradición, transmitida a través de varias generaciones, y que ya en la época colonial fue escrito en kaqchikel pero con caracteres latinos. En opinión de Simón Otzoy, esta parte está mejor escrita. Posteriormente vino la redacción, por sucesivos autores, más o menos a partir de los acontecimientos de 1519, cuando llegó la primera avanzada europea: una epidemia hasta entonces desconocida, que afectó a gran parte de la población y que produjo gran mortandad, falleciendo varios reyes y jefes. Quizás la muerte de los primeros dirigentes hizo que, después de la conquista, uno de los sobrevivientes de la más alta nobleza decidiera continuar la relación histórica, cuando ya había aprendido a escribir su idioma con el alfabeto europeo. De acuerdo a Otzoy, esta parte muestra variantes en la calidad de la redacción, hay párrafos confusos, y se nota un uso creciente de palabras en castellano, y algunas de náhuatl.

Se plantean dudas en cuanto a la identificación de ese primer autor “colonial”. La traducción de Otzoy del párrafo 128 dice: “En este año se propagó la peste de granos, desapareció por muerte nuestro padre, nuestro abuelo Diego Juan”. A Daniel Brinton le pareció, con razón, una incongruencia que apareciera el nombre cristiano de una persona fallecida en 1521, antes de la llegada de los españoles. Recinos resolvió la duda proponiendo que dicho nombre correspondía a “uno de tantos indios bautizados por los españoles años más tarde”, quien anotó, tiempo después, la muerte de sus padres “en el libro común de Sololá”.<sup>17</sup> Es decir, que de acuerdo con Recinos solamente quien hizo esa anotación se llamaba Diego Juan. Por ello, en su traducción puso una coma para separar el nombre, así: “En el curso de este año en que azotaba la epidemia murió nuestro padre y abuelo, *Diego Juan*”.<sup>18</sup> Sin embargo, como se verá, más adelante, Recinos atribuyó esta parte a Francisco Hernández Arana.

En el párrafo siguiente, 129, aparentemente la misma persona puso lo siguiente (según traducción de Otzoy): “A los 40 días de haber comenzado la epidemia, fallecieron nuestros padres y abuelos. El día 12 Kamey falleció el rey *Jun Iq'*, nuestro bisabuelo”. Y continuó en el siguiente: “Dos días después falleció nuestro padre, el *Rajpop Achí B'alam*, vuestro abuelo, ¡oh hijos míos! Murieron, pues, vuestro abuelo y su padre al mismo tiempo”.

De cualquier manera que se llamara (Diego Juan, Francisco Hernández Arana o de alguna otra forma), quien escribió estas anotaciones, dejó claro dos cosas: era miembro principal de la parcialidad o clan *xajilá*, y nieto del rey *Jun 'Iq'*. Además, al escribir lo hizo con el propósito de que sus descendientes directos conservaran el conocimiento y la memoria de aquellos hechos.

La siguiente declaración específica del nombre de quien escribió una parte del manuscrito aparece hasta el párrafo 212, 60 años más tarde, cuando, en diciembre de 1581, puso: “Nació Catalina, hija de Pedro Ramírez, (mi) hija ante Dios [ahijada], yo Francisco Ernantez Arana”. Esta es la única vez que aparece el nombre de este autor. Sin embargo, se ha supuesto que esta persona fue quien redactó las anotaciones, desde 1521 a 1581. Recinos, en su índice analítico, bajo la entrada de Francisco Hernández Arana, incluyó como escrito por Hernández Arana todo lo de esos años.<sup>19</sup>

Yo tengo algunas dudas. Acepto que con más o menos certeza se puede afirmar que una misma persona hizo las siguientes anotaciones entre 1521 y 1528: a) la ya citada muerte del rey *Jun Iq'*, “nuestro bisabuelo” (párrafo 129), y a los dos días la de “nuestro padre, el *Rajpop Achí B'alam*, vuestro abuelo” (párrafo 130). b) Inmediatamente después (párrafos 131 a 136) este “autor” puso los nombres de la descendencia inmediata del rey *Jun Iq'*, “de vuestros antepasados hijos de reyes”, refiriéndose en forma sucesiva a los seis hijos de dicho rey, que fueron: El *ajauj* (rey) *Rajpop Achí B'alam*, el primogénito (que sería el mencionado en el párrafo anterior, que murió dos días después que su padre); el segundo, *Ajmaq*, padre de Pedro Solís (mencionado varias veces en el *Memorial*); *Tojín*, el tercero, que según la traducción de Villacorta murió con su padre y su hermano, y que de acuerdo a Recinos no dejó descendencia (Otzoy da otra interpretación); después vendría el cuarto hijo, Francisco *Rajpop Achí Tz'i'an*, pero en este caso volvió a poner que fue “nuestro padre”; luego el quinto, *B'alam*, que tampoco dejó descendencia, y, finalmente *Ajtz'alam Jun Ajpú*, el sexto y último, que se salvó de la peste. c) Este mismo autor escribió que 100 días después de la muerte de los reyes *Jun Iq'* y *Lajuj No'j* se eligió a los dos sucesores, uno de los cuales moriría de inmediato, quedando sólo *B'eleje' K'at* (a quien encontró reinando Alvarado, junto a Kaji Imox), y agregó el escritor (párrafo 135): “Quedamos solamente los niños, sin que ninguno de nuestros padres sobreviviera”, en la versión de Otzoy; y en la de Recinos así: “En cuanto a todos nosotros, éramos niños, sobrevivimos y pudimos ver toda la peste ¡oh hijos míos!” d) También puede asignársele la mención personal correspondiente a mayo de 1522 (párrafo 142), cuando se refiere a su matrimonio: “En este año nos casamos con vuestra madre, ¡oh hijos míos! un año después de la muerte de vuestros abuelos, el día 12 Toj recibimos la esposa”. e) Lo mismo en cuanto a 1528, en plena rebelión *kaqchikel*, cuando estaban en *B'oko'* (Chimaltenango), dice que nació su hijo Diego (párrafo 162). Hasta aquí es casi seguro que se trataba de la misma persona. No obstante, ya las otras citas incluidas en la entrada alfabética de Recinos sobre Francisco Hernández Arana, distanciadas por muchos años, dudo que correspondan al mismo autor de 1521-1528. Es decir, no hay mayor problema para asignar las menciones de esos años a un nieto del rey *Jun Iq'*, cuyo nombre seguro desconocemos, pero que podría haber sido Diego Juan, ya bautizado, y que quizás fue el padre de Francisco Hernández Arana.

En el párrafo 189 (versiones de Villacorta y Otzoy, 185 en la numeración de Recinos) el escritor dice que en 1559-1560 se dio una epidemia “que nos envió el señor Dios nuestro”, la cual principiaba con escalofríos, seguía alta calentura y sangre de narices, tos, mocosidad, obstrucción de laringe y finalmente pequeñas y grandes erupciones. Según Recinos, el autor sufrió la enfermedad al principio, lo cual no registró Otzoy, sino en el párrafo siguiente, en la Pascua de Navidad (párrafo 190), en que murió su madre y también su padrastro, seis días después; la sufrió él mismo, y murieron de la enfermedad “innumerables personas, mujeres y niños”, entre quienes estuvieron “mi madre, mi padre, mi hermano menor y mi hermana”. Desafortunadamente no puso los nombres de los fallecidos. Recinos consideró necesaria una nota aclaratoria a pie de página: “Evidentemente, esta anotación no es de Francisco Hernández”,<sup>20</sup> ya que según él Hernández Arana escribió desde 1521 hasta 1581, y ya había perdido a sus padres, por lo que resolvió la supuesta incongruencia aduciendo que esta mención no podría haberla escrito él. Debe, asimismo, mencionarse que en 1560 y 1562 aparece registrado como alcalde un Francisco Hernández (sin indicación de segundo apellido), y que en el párrafo 193 el autor dice, sin identificar su nombre, “Nació mi otro hijo Rafael”, en 1562. Difícilmente puede ser hijo del primer “autor”, cuyo primogénito, llamado Diego, nació, según ya se vio en 1528, 34 años antes.

Mi propuesta, coincidente con las de Brinton y Mengin, es que Francisco Hernández Arana comenzó a escribir entre 1559 ó 1560, y lo hizo hasta 1581, y no puede ser el nieto del rey *Jun Iq'* que escribió poco después de la Conquista, recordando lo sucedido de 1519 en adelante, cuando él era niño o joven; se casó en 1522, cuando tenía entre 15 y 18 años, y tuvo un hijo en 1528. Es posible que Hernández Arana haya sido hijo o pariente del anterior autor o memorialista. El siguiente autor, Francisco Díaz, comenzó a escribir alrededor de 1583, cuando menciona (párrafo 215) su matrimonio con Francisca Catalina, hermana de Diego Pérez, *Atzij Winäk B'ak'ajol*. A este autor le agregó Brasseur los apellidos *Gebuta Queh*, que repitieron Gavarrete, Villacorta y Teletor, pero que Recinos consideró sin base. Según éste último, Francisco Díaz "era hijo de Pedro Can y nieto del Pequeño Pacal Diego López".<sup>21</sup> Así pues, en cuanto a los autores de la última parte histórica, es muy posible que haya habido uno primero, cuyo nombre no sabemos, y después dos de nombre conocido, Francisco Hernández Arana y Francisco Díaz. No puede saberse si el primero fue el padre de Hernández. Eso sí, hayan sido dos o tres los autores a partir de 1521, todos eran de la familia, clan o parcialidad *Xabil, Xajilá o Xabilá*, y vecinos de la cabecera colonial de Tecpán-Atitlán o Sololá.

### De las ediciones y traducciones

Sin pretender ser exhaustivos, se presenta a continuación un listado cronológico de las diversas ediciones y traducciones del *Memorial de Tecpán Atitlán*, o de *Sololá*, ordenadas cronológicamente. En notas a pie de página se indican las reimpresiones de las diversas traducciones y algunas características.

1) Brasseur de Bourbourg, Charles Etienne: *Histoire des nations civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale, durant les siècles antérieurs à Christophe Colomb, écrite sur des documents originaux et entièrement inédits, puisés aux anciennes archives des indigènes*, 4 tomos. París: Artus Bertrand, 1857-59. Tomo I, p. 428: "Pièce justificative Nr. 2; *ibidem* pag. XXIX et *ibidem* pp. LXXXII-LXXXIII, No. IX: "Manuscrit Cakchiquel, ou Memorial de Tecpan-Atitlan".<sup>22</sup>

2) Brasseur de Bourbourg, Charles Etienne. *Bibliothèque Mexico-Guatémaliennne précédée d'un coup d'oeil sur les études américains dans leurs rapports avec les études classiques et suivie du tableau par ordre alphabétique des ouvrages de linguistique américaine contenus dans le même volume, rédigée en mise en ordre d'après les documents de sa collection américaine, par...* París: Maisonneuve, 1871; pag. 13.

3) "Memorial de Tecpam-Atitlán". Editor-traductor, Juan Gavarrete. *La Sociedad Económica*, Tomo 3, No. 29 (septiembre, 1873) hasta el No. 43 (1874), que no indica mes. (Traducción al español de la primera versión francesa de Brasseur de Bourbourg).<sup>23</sup>

4) *The Annals of the Cakchiquels. The original text, with a translation, notes and introduction by Daniel G. Brinton*. Philadelphia: D.G. Brinton, 1885. Vol. VI. Brinton's Library of Aboriginal American Literature.<sup>24</sup>

5) *Memorial de Tecpán-Atitlán (Anales de los Cakchiqueles)* por Francisco Hernández Arana Xajilá y Francisco Díaz Gebuta Quej. Texto y traducción revisados con notas y estudios sobre lingüística guatemalteca por J. Antonio Villacorta C. Guatemala: Tipografía Nacional, 1934.<sup>25</sup>

6) *Anales de los Xabil*. Traducción de la versión francesa de Georges Raynaud por Miguel Angel Asturias y J.M. González de Mendoza. Segunda edición, revisada. Guatemala: Tipografía Nacional, 1937.<sup>26</sup>

7) *Memorial de Tecpán Atitlán (última parte)*. Primera versión del cakchiquel al castellano por el Presbítero Celso Narciso Teletor. Guatemala: Tipografía Nacional, 1946.

8) *Memorial de Sololá. Anales de los Cakchiqueles*. Traducción directa del original, introducción y notas de Adrián Recinos. *Título de los Señores de Totonicapán*. Traducción del original quiché por el P. Dionisio José Chonay; introducción y notas de Adrián Recinos. Biblioteca Americana. Serie de Literatura Indígena. México: Fondo de Cultura Económica, 1950.<sup>27</sup>

9) *Memorial de Tecpan-Atitlan (Solola). Anales de los Cakchiqueles. Historia del antiguo Reino del Cakchiquel dicho de Guatemala*. Ernst Mengin, editor. Corpus Codicum Americanorum Medii Aevi-Litteratorum Monumenta in lingua nahuatl et maya etc. Vol. IV. Havniae: Sumptibus Einar Munksgaard, 1952.<sup>28</sup>

10) *The Annals of the Cakchiquels*. Translated from the Cakchiquel Maya by Adrián Recinos and Delia Goetz. *Title of the Lords of Totonicapán*. Translated from the Quiche text into Spanish by Dionisio José Chonay. English version by Delia Goetz. Norman: University of Oklahoma Press, 1953.<sup>29</sup>

Como se puede apreciar, el *Memorial de Sololá* ha merecido muchas ediciones desde la inicial de Gavarrete, en 1873-74. La primera traducción al español no fue directa del kaqchikel ni fue completa. La edición de Villacorta (1934) tiene el mérito de haber sido casi completa y de haber incluido la transcripción kaqchikel completa del manuscrito. Desafortunadamente, sólo tradujo la misma parte que había traducido Brasseur al francés. Las secciones final e inicial fueron traducidas al español por primera vez por el sacerdote católico Presbítero Celso Narciso Teletor (1890-1968), hablante de idioma k'iche' y conocedor del kaqchiquel. La primera traducción completa al español fue la de A. Recinos, en 1950, que ha gozado de mucho prestigio y de varias reimpressiones.

Se conocen traducciones al francés (de Brasseur y Raynaud), pero no han sido publicadas. En inglés hay dos: la de Brinton de 1885, incompleta, y la de Recinos-Goetz, completa. La edición que hoy presentamos tiene el mérito de incluir la reproducción fotográfica del documento original, y, para facilitar el conocimiento entre los hablantes del kaqchikel, su traslado al idioma actual; así como una nueva traducción al español, la primera hecha por un hablante del idioma original. Entre los manuscritos indígenas de Guatemala, sólo el *Popol Vuh* o *Pop Wuj* supera a esta obra en el número de ediciones y traducciones.

### El transcriptor y traductor<sup>30</sup>

Simón Otzoy Calí nació y falleció en San Juan Comalapa, Chimaltenango, el 28 de octubre de 1918 y el 24 de enero de 1997, respectivamente. Aprendió el español en la escuela. Cursó toda la primaria en su pueblo natal, e hizo becado, de 1930 a 1932, dos años de secundaria en la Escuela Uruguay de la capital, donde estuvo de interno, obteniendo el diploma de preceptor o maestro rural. A continuación regresó a vivir a Comalapa y en 1935 el Intendente Municipal (Alcalde), Coronel Guillermo Alburez, lo designó como maestro de la escuela primaria en la cabecera municipal, cargo que desempeñó por dos años.

En 1945 participó en cursillos (*workshops*) del recién establecido Servicio Cooperativo Interamericano de Educación, que dirigía el posteriormente conocido historiador William J. Griffith, los cuales duraron cuatro meses. Tuvo luego una beca de un año para obtener el título de Maestro de Educación Primaria.

Avanzado el año 1946, el Director del recién fundado Instituto Indigenista Nacional (IIN), Antonio Goubaud Carrera, lo convenció de que trabajara en dicha entidad, lo cual

hizo durante seis años, hasta 1952. Primero laboró como investigador técnico en comunidades indígenas y después fue lingüista auxiliar. Según recordaba, una de las actividades que le encargó el Director fue transcribir un legajo manuscrito del *Rabinal Achí*, a pesar de que estaba en idioma kiche'. En 1947 y 1948 estuvo con varios lingüistas estudiando el kaqchikel de toda la región de esa lengua. Recordaba especialmente al doctor Mark Hanna Watkins, de la Universidad de Tennessee. Asimismo, asistió a un cursillo de un mes que impartió en Guatemala el Profesor de la Universidad de Chicago, Norman A. McQuown.

En 1952, tras dejar su cargo en el Instituto Indigenista, retornó a su comunidad natal y se dedicó a la agricultura, cultivando maíz y frijol.

Alrededor de 1968 recibió un encargo que lo encaminó a ocuparse del *Memorial de Tecpán-Atitlán* o de *Sololá*. Según parece, un enfermero originario de Comalapa que lo conocía le dio su nombre al médico Carlos Rolando de León Valdés, de Chimaltenango, quien le encargó que trasladara el *Memorial* al nuevo alfabeto vigente entonces, establecido por el Instituto Indigenista Nacional en 1950. Fijaron un plazo de tres meses, pero le fue imposible finalizarlo en ese tiempo, entregando lo que había podido hacer. Sin embargo, él por su cuenta siguió haciendo la transcripción en sus horas libres de 1969 a 1988, con una prolongada interrupción por el terremoto de 1976. En ese año decidió emprender la traducción del kaqchikel al español, a partir de unos apuntes que había hecho. Afirma que la realizó sin usar ningún diccionario. La tenía bastante avanzada en 1990, cuando la Comisión Interuniversitaria Guatemalteca de Conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América (CIGDA) le propuso la edición de la traducción. En ese momento planteó que se publicara también la transcripción al kaqchikel actual, y en el seno de la Comisión se decidió que podría incluirse la reproducción facsimilar del documento original. Esto coincidió con una oferta del Gobierno español, que buscaba proyectos para patrocinar con motivo del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, lo cual no se efectuó porque en 1992 se nos informó que ya no había disponibilidad de fondos.

Ante la posibilidad de publicación, el profesor Otzoy retomó la traducción, a fin de completar la parte que le faltaba. A través de la CIGDA recibió la ayuda del lingüista Narciso Cojtí, gracias a la colaboración que brindó el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), a fin de revisar la transcripción y completar consultas de la traducción. El trabajo estuvo terminado en 1992. En esta etapa comenzó a colaborar el lingüista Martín Chacach, también nativo de Comalapa. Tanto Otzoy como Cojtí y Chacach tienen por lengua materna el kaqchikel. Cojtí y Chacach encontraron omisiones de algunos párrafos, posibles errores e interpretaciones dudosas, que consultaron y discutieron con Otzoy, llegando a acuerdos para mejorar o depurar tanto la transcripción como la traducción.

### Revisión de la transcripción y la traducción

Como ya se explicó antes, el documento original fue escrito, por varios autores, en kaqchikel, con cinco vocales. La versión que hoy se conserva es una copia, probablemente del siglo XVII, realizada por un solo escribiente o copista. La transcripción que hizo Simón Otzoy entre 1969 y 1988 la efectuó de acuerdo al alfabeto que él conocía y dominaba; es decir, el establecido por IIN en 1950, de seis vocales.

La Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG) y el CIRMA respaldaron la transformación de la transcripción de Otzoy al sistema unificado por dicha Academia. Esa fue la tarea que asumió originalmente el lingüista Narciso Cojtí.<sup>31</sup> Para ello se realizaron los

siguientes pasos: a) ingresar la transcripción y la traducción manuscritas de Otzoy en un medio electrónico (para lo cual se contó con los servicios de Miriam Salazar y Eugenia de Pineda, empleadas del CIRMA) de acuerdo al sistema alfabético usado por Otzoy. b) A continuación se revisó dicha versión electrónica. c) Con el apoyo del lingüista Stephen R. Elliott, entonces Gerente del CIRMA, especialista en sistemas electrónicos aplicados a la lingüística, se elaboró un programa de computación para el cambio en forma automática de la escritura de 1950 al sistema unificado de la ALMG. d) Inmediatamente se procedió a la revisión manual, a fin de hacer las correcciones necesarias, y se confrontó con el manuscrito original en las partes en que había dudas. e) Incluso se hizo un análisis de contenido a fin de conocer la estructura y secciones del documento, la paridad de términos, expresiones metafóricas, numeración y fechas, etcétera. En ese proceso se identificaron omisiones (de palabras, oraciones y párrafos), interpretaciones muy personales del transcriptor-traductor, y, en algunos casos interpretaciones diferentes o novedosas, que provenían de la omisión de trozos del documento original.

En opinión del lingüista Cojtí, la traducción de Otzoy fue realizada en forma libre, de acuerdo a los criterios personales del traductor, por lo que a veces, resultaba más “una reinterpretación” del texto original. Por un lado, estuvieron los criterios del transcriptor Otzoy, que en algunos casos supusieron una interpretación de un hablante de kaqchikel del siglo XX, y por otro, se realizó una adaptación a los nuevos criterios unificados por la ALMG. Al adaptar la transcripción al alfabeto de la ALMG se incorporaron 10 vocales (no seis).

En esta etapa se contó, por primera vez, con el aporte del Licenciado Martín Chacach. A pesar de la revisión anterior, aún faltaban algunos párrafos, había palabras cambiadas o faltantes (que se reintrodujeron o cambiaron). Por ejemplo, encontró que la palabra *ojojof* no era correcta, sino *oxoq'o*; en otro caso apareció *wotaq oxoq'o*, y lo correcto era *wotuk oxoq'o*. Otros cambios efectuados fueron los siguientes:

- *Va, vae, va*, se unificó en *wawe'*
- Se estandarizó el uso de la palabra *toq*, que aparecía *oq* o *toq*
- *-uh a, -w* sorda, y por eso aparecen en palabras como *utiuw, tew, Tunatiuw*
- *Ajpopaxil, Ajposotz'il*, se estandarizaron en *Ajpop Xajil* y *Ajpop Sotz'il*

Sin embargo, todavía se consideró por parte del Instituto de Lingüística de la Universidad Rafael Landívar que hacía falta una revisión final más cuidadosa, a fin de garantizar que la adaptación de la transcripción al kaqchikel moderno de acuerdo al alfabeto de la ALMG fuera correcta, sin errores de ortografía, faltantes o sobrantes. Para toda esta etapa el Instituto de Lingüística de la Universidad Landívar designó al lingüista Chacach, lo mismo que para resolver todas las dudas que se plantearon en la etapa de diagramación de la parte de la transcripción al kakchikel moderno.

### **Características de la presente edición**

Se abre con una reproducción facsimilar del manuscrito, en un tamaño levemente reducido del original. Agradecemos a The University Museum Library, de Pennsylvania University, por habernos proporcionado una copia microfilmada negativa del documento. Desafortunadamente, por el estado en que se encuentra el documento y el procedimiento automático de reproducción, la calidad y legibilidad variaban: en algunas páginas era aceptable, pero en otras

era casi imposible la lectura al imprimirse en positivo. Por ello se sometió la copia a un proceso de limpieza, a fin de uniformar, en lo posible, la calidad y que se pudiera leer la reproducción con facilidad. Aún así, hay páginas que presentan algunas dificultades de comprensión; sin embargo, creemos que se ha cumplido lo mejor posible el propósito de poner en manos de los estudiosos y de los hablantes de kaqchikel interesados una versión asequible del manuscrito.

Sigue a continuación la transcripción al kaqchikel actual. Ello no fue fácil, ya que hubo de trasladarse un documento, especialmente en su parte mitológica o legendaria, escrito en un idioma que podríamos llamar “ceremonial”, y, a la vez, arcaico, a formas modernas que fueran comprensibles para los lectores del kaqchikel de hoy. Como ya se explicó antes, la primera transcripción que realizó Otzoy fue revisada subsecuentemente por los lingüistas Narciso Cojtí y Martín Chacach, con el propósito de adaptarla al sistema actual de escritura aceptado por la ALMG. Lo realizado fue algo más, ya que corrigieron errores, omisiones y otros aspectos. Una parte de esta labor la pudieron discutir y consultar con el transcriptor original, pero la última revisión, hecha por Chacach, ya no pudo consultarla con Otzoy porque había fallecido. Las notas que aparecen al final de la transcripción fueron hechas por Narciso Cojtí.

En cuanto a la revisión y anotación de la traducción al español, ésta fue mi responsabilidad. Para ello hice una confrontación de la traducción de Otzoy con las de los otros autores, especialmente las de Villacorta, Teletor (de la parte final) y de Recinos, a fin de hacer ver las diferencias de traducción, sin tomar partido, en la mayoría de los casos, sobre cuál puede ser más correcta. Lo más evidente en cuanto a errores o dificultades de comprensión es en relación a las fechas, quizás porque se equivocó el autor original, o porque hay dificultades para la correlación entre las fechas kaqchikeles y las cristianas o europeas. Otros errores provienen de la apreciación de los autores en cuanto a lo que sucedía en Santiago de Guatemala y en el sistema político-administrativo español. Por ejemplo, varias veces dicen que se sucedieron hechos en dicha ciudad ya en Panchoy (Pan Qan), cuando todavía la ciudad se hallaba en Almolonga o Bulbuxyá (B’ulb’u’x Ya’), por ejemplo, cuando los “reyes” se presentaron a rendirse al terminar su “rebelión”. En un artículo separado, a continuación de la presente Introducción, el historiador J. Daniel Contreras R., hace un cuadro de las correspondencias entre las fechas del calendario kaqchikel y el juliano, en el que presenta la elaborada por A. Recinos al lado de sus correcciones, con algunas explicaciones o comentarios al contenido.

Otzoy optó por traducir los cargos de gobierno de los kaqchikeles. Como ésto puede llevar a problemas de comprensión, ya que diferentes traductores han efectuado diversas traducciones, preferí, en lo posible, poner entre paréntesis el nombre del cargo en idioma kaqchikel. En cuanto a mayúsculas, traté de atenerme a las normas vigentes actualmente en la lengua española, en la cual está descrita la traducción. Asimismo, incorporé tildes, cuando hacían falta para que un lector en idioma español pueda pronunciar correctamente la palabra kaqchikel.

Finalmente, consideré útil incorporar en las notas todas las acotaciones al margen en español que aparecen en el manuscrito. Evidentemente, éstas fueron puestas no por alguno de los autores kaqchikeles, sino, casi seguramente, por un fraile franciscano (creo que uno solo); por lo que no son parte del texto kaqchikel original, pero en muchos casos ayudan a la comprensión de la lectura.

### **Palabras finales**

Con especial satisfacción entrega la Comisión Interuniversitaria Guatemalteca de Conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América (CIGDA) la última de sus

publicaciones, tras largos años de esfuerzo. Tiene esta edición particular importancia, no sólo por ser la primera hecha en Guatemala que incluye la reproducción facsimilar del manuscrito, sino, sobre todo, por haber sido hecho su traslado al kaqchikel de hoy, y la traducción al español, por un hablante del idioma original, y también porque hablantes de esta lengua mayense hicieron la revisión y corrección. A todos ellos mis agradecimientos y enhorabuena, con especial recuerdo para el profesor Simón Otzoy Calí, quien desafortunadamente ya no pudo ver esta edición.

No quiero finalizar sin dejar constancia de mi gratitud a los rectores de las universidades que componen la CIGDA, por todo el apoyo y comprensión, a pesar de los atrasos y las dificultades afrontadas. Mención aparte merece el Rector Gabriel Medrano Valenzuela, de la Universidad Rafael Landívar; lo mismo que el Instituto de Lingüística de dicha Universidad; así como el Rector Héctor A. Centeno B., de la Universidad del Valle de Guatemala. Ellos otorgaron una ayuda extraordinaria que permitió sacar adelante este esfuerzo, que, creemos, merecía completarse. Además, es del caso recordar al querido amigo Jesús J. Amurrio G., quien formó parte de la CIGDA desde el principio, como representante de la Universidad Francisco Marroquín. Siempre conté con su apoyo y colaboración irrestrictas, puntual y efectivo en todos nuestros esfuerzos.

También debe mencionarse la participación en este proyecto editorial de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, que quiso contribuir, aunque fuera modestamente.

Me alegra sobremanera que, si bien con retraso, se imprima el último de los libros que se propuso publicar la CIGDA. Estamos por cerrar el siglo XX, que ha visto diversas traducciones y ediciones de este valioso documento. Creemos firmemente que esta publicación es un aporte importante para el conocimiento de la historia guatemalteca, y la más amplia divulgación de nuestras fuentes histórico-culturales.

**Jorge Luján Muñoz**  
Coordinador CIGDA  
Universidad del Valle de Guatemala  
Cátedra J. Joaquín Pardo  
Departamento de Historia

Guatemala de la Asunción, abril de 1999

- 1 Gavarrete se refirió a su descubrimiento del *Memorial* en dos publicaciones suyas, con algunas diferencias: en la "Advertencia del editor", *La Sociedad Económica*, No. 29 (septiembre de 1873), p. 7, al comenzar a publicar, por entregas, su traducción, que continuó hasta el No. 43 (1874); y en su, *Anales para la Historia de Guatemala* (Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra", 1980), pp. 15-16. En la primera afirmó que lo encontró en 1844, mientras que en la segunda puso 1845.
- 2 J. Gavarrete, *Anales para la Historia...*, p. 16
- 3 J. Gavarrete, *La Sociedad...*, Tomo III, No. 29 (Septiembre de 1873), p. 7.
- 4 Hay leves variantes en las dos versiones de Gavarrete sobre su descubrimiento, que se complementan.
- 5 Biografías de C.E. Brasseur pueden verse en: Jorge Luis Arriola, "Perfil biográfico", Prólogo, *Popol Vuh El Libro Sagrado y los mitos de la antigüedad americana*, según el texto francés del abate Charles Etienne Brasseur de Bourbourg (Guatemala: Editorial Universitaria, 1972), pp. 26-60; y, Pedro Antonio Escalante Arce, *Brasseur de Bourbourg. Esbozo biográfico* (San Salvador: edición del autor, 1989)

- 6 París, 1857-1859, 4 tomos. Los datos bibliográficos aparecen más adelante en esta Introducción, en el apartado, "De las ediciones y traducciones".
- 7 Philadelphia, 1885; Brinton's Library of Aboriginal American Literature, Vol. VI.
- 8 The Daniel Garrison Brinton Collection, Br. 498.21 Car. 15. Hay también en el Museo dos manuscritos de traducciones de Brasseur al francés, que llevan Nos. 15a. y 152, con igual signatura.
- 9 D.G. Brinton, *The Annals of the Cakchiquels*, Introduction, pp. 55-56, quien con cierto tono despectivo dijo: "These paper, therefore, form part of the record in one of those interminable legal cases in which the Spanish law delighted".
- 10 *Memorial de Tecpán-Atitlán (Anales de los Cakchiqueles)*, por Francisco Hernández Arana Xajilá y Francisco Díaz Gebuta Quej. Texto y traducción de J. Antonio Villacorta C. (Guatemala: Tipografía Nacional, 1934); y, *Memorial de Tecpán-Atitlán (última parte)*. Primera versión del cakchiquel al castellano por Celso Narciso Teletor (Guatemala: Tipografía Nacional, 1946). Ver datos completos más adelante en esta Introducción, en el apartado "De las ediciones y traducciones".
- 11 D.G. Brinton, *op. cit.*, "Introduction", p. 54
- 12 Guatemala: Tipografía Nacional, 1937.
- 13 Colección Americana (México: Fondo de Cultura Económica, 1950). En el mismo volumen incluyó, asimismo, *El Título de los Señores de Totonicapán*.
- 14 La edición en inglés también incluyó ambos documentos, el primero traducido del kaqchikel por A. Recinos y Delia Goetz, y el segundo traducción del texto k'iche', de D.J. Chonay al inglés por Goetz (Norman: University of Oklahoma Press, 1953).
- 15 *Memorial de Tecpán-Atitlán (Sololá) Anales de los Cakchiqueles*. Ernst Mangin, editor. Corpus Codicum Americanum Medii Aevi. Literarum monumenta in lingua nahuatl et maya etc. Vol. IV (Havniae: Sumptibus Einar Munksgaard, 1952).
- 16 Es de hacer notar que en la edición en inglés de A. Recinos y D. Goetz se suprimieron los números de párrafos.
- 17 Recinos, *Memorial*, ed. 1950, p. 120
- 18 *Ibid.*
- 19 *Ibid.*, p. 293. Igual aparece en su traducción al inglés, con D. Goetz.
- 20 *Ibid.*, p. 148
- 21 *Ibid.*, p. 21
- 22 Ni en esta ni en la siguiente obra de Brasseur se incluyó la traducción completa del *Memorial*, sino sólo algunas menciones y citas. De hecho, la traducción al francés del abate continúa inédita.
- 23 Se trata de la primera publicación casi completa del manuscrito. Llega hasta el año 1585, el texto está dividido en XXXII capítulos, cada uno de los cuales inicia una numeración de párrafos. Fue el segundo documento indígena que se publicó en dicha revista, inmediatamente de una traducción del *Popol Vuh*, también editado por Gavarrete (1872-73) en traducción de la versión francesa de Brasseur. Se han hecho dos reimpresiones: a) *Revista del Archivo y de la Biblioteca Nacional de Honduras*, Vol. 3, No. 19 (1907) y Vol. 4, No. 18 (1908); y, b) "Memorial de Tecpam-Atitlán escrito por Don Francisco Arana Xajilá y continuado por Don Francisco Díaz Xabutá Queh, vertido al español por Justo Gavarrete", *Folleto del Diario de Centro-América* (Guatemala: 1928).
- 24 Traducción al inglés de casi todo el manuscrito y transcripción de la misma parte en kaqchikel. Hay una reimpresión (reprint) de la edición original: New York: AMS Press, 1969.
- 25 La parte en sí del *Memorial de Tecpán-Atitlán*, va de las pp. 181 a la 334. Está traducido al español hasta el párrafo 216 (p. 297), año 1583; es decir, lo mismo que tradujeron Brasseur y Gavarrete.
- 26 Se dice que es segunda edición revisada y la "Advertencia de los traductores" lleva fecha "París 1927". No conozco esa posible primera edición. Esta versión fue reimpresa en la Biblioteca del Estudiante Universitario No. 61. México: Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1946. Hay reimpresiones posteriores en esa colección.
- 27 El propio Fondo de Cultura Económica hizo una reimpresión en 1980. Hay reimpresiones en Guatemala: Dirección General de Antropología e Historia-Editorial Piedra Santa, 1980 y 1988.
- 28 Edición facsimilar del manuscrito en la University Museum Library, University of Pennsylvania, Filadelfia; precedido de una Introducción por el editor, Ernst Mengin.
- 29 Hay reimpresión de 1974.
- 30 Datos obtenidos en una entrevista que le hice en la ciudad de Guatemala, el 22 de julio de 1992, ocasión en que se hizo la fotografía que se publica.
- 31 Las siguientes explicaciones se basan en un informe de Narciso Cojtí titulado "Notas sobre el Memorial de Tecpán-Atitlán", fechado en Antigua Guatemala, el 21 de abril de 1995.

---

## Correlación calendárica cakchiquel-cristiana. Algunos comentarios a su contenido

J. Daniel Contreras R.

En el *Memorial de Sololá* se comenzó a llevar la cuenta de un tiempo histórico tomando como punto de partida la destrucción de los tukuchés por los reyes de Iximché, *Oxlahub Tzii* y *Cablahub Tihax*, el *Abpozotzil* y el *Abpoxabil*. A este hecho se le llama la *Revolución de Iximché*, ocurrida un día 11 Ah o Aj del *cholquih* cakchiquel. A partir de entonces fueron llevando la cuenta de “años” cumplidos de 400 días, una unidad de tiempo que nada tiene que ver con el calendario de 365 días y el *cholquih*, que regían la vida ordinaria y ceremonial de los cakchiqueles. Estos “años” artificiales de 20 “meses” de 20 días, que se inician con un día Balam y terminan con el día Ah, se anotan en el texto del documento como años cumplidos: “el día 8 Ah se cumplió un año de la revolución”; “el día 5 Ah se cumplieron dos años después de la revolución”; “el día 2 Ah se cumplieron tres años...”. El orden en que se suceden los fines de año se repiten en series de 13: 8 Ah, 5 Ah, 2 Ah, 12 Ah, 9 Ah, 6 Ah, 3 Ah, 13 Ah, 10 Ah, 7 Ah, 4 Ah, 1 Ah y 11 Ah. Después viene otro 8 Ah, y así sucesivamente. Para no equivocarse en ese cómputo debieron de tener algún sistema de escritura, pues de lo contrario se habrían cometido errores.

Los mayas, que también usaron un “año” artificial para contar su tiempo histórico (el *tun* de 360 días), anotaban en sus estelas cada cierto período el tiempo corrido desde una fecha hipotética situada miles de años atrás, en un día 4 Ahau. En el cómputo del tiempo en el *Memorial*, no tenemos algo semejante. Pero como no hay evidencias de errores, debemos suponer que el cómputo de los “años” fue correctamente llevado.

Para la correlación entre el tiempo cakchiquel y el cristiano, tenemos una fecha clave: el 10 de septiembre de 1541 (calendario juliano), día de la destrucción de la ciudad de Santiago en Almolonga, que fue registrado por el *Memorial* como día 2 Tihax o Tijax, del año 45 después de la revolución. Adrián Recinos aceptó esta correlación para las fechas a partir de dicho día, pero argumentó que había un error en esa correlación en abril de 1524, pues el día 1 Hunahpú, en que según el *Memorial* llegó Alvarado por primera vez a Iximché, fue el 12 de abril y no el 14, que resulta si se tiene como base del cómputo 2 Tihax del año 45, igual a 10 de septiembre de 1541. Su argumento se basó en las dos cartas de relación de Pedro de Alvarado a Hernán Cortés. En la primera escribió: “Yo me parto para la ciudad de Guatemala [Iximché] lunes 11 de abril (1524)”, y en la segunda: “Yo, Señor, partí de la ciudad de Uatatlán y vine en dos días a esta ciudad de Guatemala”. Esos dos días, según Recinos, son el 11 y 12 de abril. Este último día corresponde, según él, al 1 Hunahpu, del año 29 de los cakchiqueles. Basándose en ello decidió correr dos días hacia atrás todas las fechas anteriores al 10 de septiembre de 1541.

Recinos creyó que no había error en las cartas de Alvarado, pero sí en el *Memorial*. Sin embargo, es posible que sea lo contrario. Para empezar, en la carta enviada a Cortés desde Uatatlán la fecha 11 de abril aparece dos veces: la primera cuando dice “Yo me parto para la ciudad de Guatemala lunes 11 de abril”, y otra, en el párrafo siguiente que termina con la fecha de la carta; “Desta ciudad de Uatatlán a once de abril”. Y todavía después hay un párrafo adicional en el que Alvarado pide a Cortés que le mande herraje, porque le hacía falta.

Pudiera pensarse que Alvarado envió la carta el mismo día que salió para Guatemala, pero “yo me parto lunes once...” no significa que yo parto hoy. Puede ser que la carta la haya escrito el domingo 10, o más probablemente que quiso decir que pensaban partir el martes 12, o miércoles 13. El 11 de abril de 1524 fue lunes, pues en otro documento de la época, la primera sesión del cabildo de Santiago, el 27 de julio de ese mismo año, el escribano asentó, “hoy día miércoles entraron en su cabildo todos juntos”. Si el 27 de julio fue miércoles, el 11 de abril tuvo que ser lunes.

Por otra parte, la segunda carta de Alvarado, que fue escrita hasta el 28 de julio, más de tres meses después, dice que llegó a Guatemala (Iximché) en dos días, pero no cuándo salió de Uatatlán. Alvarado había tenido problemas en la capital de los quichés, y bien pudo ocurrir que no saliera el día 11 de abril, sino uno o dos días después, y que llegara a Iximché, posiblemente el 14, el día 1 Hunahpú, según registró el *Memorial*.

En el cuadro que aparece a continuación he puesto la correlación entre las fechas cakchiqueles y cristianas: se anotan las fechas del *Memorial* desde la llegada de los castellanos, párrafo 144, que dice que el día 1 Ganel fueron destruidos los quichés por los castellanos. Esta es la fecha 22 de febrero de 1524, en que ocurrió la famosa batalla de la que escribió Alvarado: “en esta murió uno de los cuatro señores de esta ciudad de Uatatlán que venía por capitán general de toda la tierra”.

### Xepau

En una nota sobre la localización de *Xepau*, el sitio al que según el *Memorial* se trasladaron los castellanos durante el año 30 después de la revolución (22 de febrero de 1525 - 28 de marzo de 1526), Recinos identificó a este lugar como Olinztepeque. Para ello se basó en el relato de Bernal Díaz del Castillo, quien en el capítulo 143 de su *Historia*, se refirió al viaje que hicieron, a Guatemala, los soldados de Cortés que se habían quedado en Honduras. En ese viaje pasaron por El Salvador y continuaron, después de algunos encuentros con los indígenas guatemaltecos, hasta Olinztepeque, Soconusco y México. De su paso por Guatemala Bernal recuerda haber llegado a Santiago (Iximché) “Guatemala, la vieja, donde solían estar los caciques que se decían Zinacán y Sacachul”, a donde fueron a dormir. Comentó que

estaban los aposentos y casas tan buenas, y de tan ricos edificios, en fin como de caciques que mandaban todas las provincias comarcanas. Desde allí nos salimos a lo llano e hicimos ranchos y chozas y estuvimos en ellos diez días porque el Pedro de Alvarado envió dos veces a llamar de paz a los de Guatemala y otros pueblos que estaban en aquella comarca, y hasta ver su respuesta aguardamos los días que he dicho; y de que no quisieron venir ninguno dellos, fuimos por nuestras jornadas largas sin parar hasta donde Pedro de Alvarado había dejado poblado su ejército, porque estaba la tierra de guerra y estaba en el por capitán un su hermano que se decía Gonzalo de Alvarado; llamábase aquella población donde los hallamos Olinztepeque, y estuvimos descansando ciertos días, y luego fuimos a Soconusco, y desde allí a Teguantepeque.

Luego siguieron su camino a México, y dice Bernal que Alvarado iba con ellos.

Al revisar dicho texto se puede llegar a una conclusión diferente a la de Recinos, si tenemos en cuenta lo que dicen el *Memorial* y otros documentos de la época. Bernal, que iba de paso hacia México, hizo, muchos años después, un relato muy rápido de su largo y acciden-

tado viaje, reduciendo su permanencia en Guatemala a pocos días, lo que no parece cierto puesto que Alvarado salió hacia Honduras en febrero de 1526, se encontró con los soldados de Cortés que regresaban por tierra a México, entre los que estaba Bernal. Volvió con ellos a Guatemala en marzo; y permaneció aquí hasta agosto, pues el 26 de ese mes asistió a la sesión del Cabildo, nombró a Pedro de Portocarrero y a Hernán Carrillo alcaldes, y anunció su viaje a México. Es decir, que Bernal y los demás soldados de Cortés, permanecieron en Guatemala, probablemente de febrero a agosto.

Bernal cuenta que estando en Guatemala, “la vieja”, es decir, Iximché, “*que se salieron al llano e hicieron ranchos y chozas desde donde Alvarado envió a llamar de paz a los de Guatemala*” (es decir, a los cakchiqueles). Eso debió ocurrir en febrero o marzo de 1526, cuando el *Memorial* dice que los castellanos se trasladaron a *Xepau*, que debió ser el nombre que daban a los llanos a donde se trasladó Alvarado, y no Olintepeque, lugar demasiado lejano como para servir de centro de operaciones militares en una guerra contra los cakchiqueles.<sup>1</sup>

Por otra parte, de acuerdo con las actas del *Libro Viejo* nunca se trasladó Santiago de Guatemala a ningún lugar sino hasta 1527. Y el que hubiera un destacamento militar en Olintepeque, en 1526, es explicable, pues era la época en que Gonzalo de Alvarado estaba pacificando la región occidental. Según el *Memorial*, los castellanos estaban en *Xepau* en 1526 y en marzo de 1527 se fueron a *Chij Xot*, Comalapa, y en el año 32 de la cronología cakchiquel (1527-1528) abandonaron este lugar y se fueron a *Bulbuxyá* (Almolonga).

### Los señores de Guatemala

Otra nota de Recinos que conviene aclarar es la que se refiere a la muerte de *Cabi Ymox* y *Chiyavit Caok*, el día 13 Ganel (28 de mayo de 1540). Según Francisco Vázquez,<sup>2</sup> en el acta de cabildo del 19 de mayo de 1540, éstos aparecen como *Cinacán* y *Sachil*, “*señores de Guatemala*” y no como rey cakchiquel y rey quiché. Los reyes quichés eran amigos de los españoles. Dice el *Popol Vuh* que Tecún y Tepepul, tributaron a los castellanos; y los descendientes de éstos, los Rojas y los Cortés, obtuvieron privilegios de las autoridades españolas.

Refiriéndose a los últimos reyes quichés escribió Francisco Ximénez, uniendo en uno solo los nombres de Tecún y Tepepul, que

el décimo tercero Rey Quiché se llamó Tecumtepepul que ya está dicho que se llamó Grandeza Amontonada y fue el que reinó (si se puede llamar reinar debajo de tan duro yugo como le pusieron) después que fue quemado su padre por la traición que tenía dispuesta contra los españoles, como se dirá después. Este tuvo dos hijos que se bautizaron y el uno se llamó don Juan de Rojas y el menor don Juan Cortés, y tocándole al señor don Juan de Rojas en el Reino, mandó su Majestad que se le asignara una renta cuantiosa para que pasase con la decencia que pedía su real persona, concediéndole muchos privilegios.<sup>3</sup>

Juan Cortés hizo hacia 1557, un poco conocido viaje a España, según se narra en una cédula real. Se dice allí que Don Juan Cacique de Uatlán hizo relación al Rey de España

que viniendo él a estos reinos a pedir justicia de agravios y despojos que dice habersele hecho, fue robado de franceses para el cabo de Santa María y le tomaron sus escrituras y todo cuanto traía y que agora viéndose perdido y pobre quiere volverse a esa tierra y

porque yo acatando su pobreza y necesidad, y el daño que ha recibido de los dichos franceses tengo voluntad de le mandar favorecer y hacer merced de lo que hubiese lugar por ende yo os mando que tengais por encomendado al dicho don Juan cacique y en lo que se le ofreciere le ayudeis...<sup>4</sup>

La Real Cédula que trajo Don Juan Cortés hizo que las autoridades coloniales, obedeciendo la provisión real, concedieran algunos privilegios a los Rojas y Cortés, señores quichés, y que sus descendientes recibieran por largo tiempo los tributos de los naturales de la nación Nimacaché, de quienes se decía habían sido siervos de los reyes quichés desde antes de la conquista. A fines de la época colonial, en 1788, el último descendiente de la casa de Cavec, don Juan Pérez y Rojas, compareció ante la Real Audiencia para reclamar el pago de esos tributos.<sup>5</sup>

Lo anterior confirma que después de la conquista los reyes quichés y sus descendientes no fueron enemigos de los castellanos, sino sus servidores y amigos; por lo que no es posible que el rey quiché, Tepepul, haya sido ahorcado en Guatemala con Cahí Ymox, el *Abpozotzil*. El otro ahorcado por orden de Alvarado, Quiyavit Caok, debió ser el sucesor de Belehé Qat, muerto casi 10 años antes, cuando estaba lavando oro. Alvarado nombró en su lugar a un tal don Jorge, que los cakchiqueles no debieron aceptar; y eligieron a Quiyavit Caok, en lugar de Belehé Qat. El hecho de que en los meses siguientes hayan ahorcado también a otros principales cakchiqueles, parece indicar que 16 años después de la llegada de Alvarado, los cakchiqueles aun no estaban completamente dominados.

- 
- 1 Según el *Diccionario Geográfico de Guatemala*, Tomo II, 1962, y suplemento al tomo II, 1968, existe en Chimalteango, en jurisdicción del municipio de Tecpán Guatemala, una aldea y un riachuelo, que tienen el nombre de XEPAC; y hace algunos años el arqueólogo Gustavo Espinoza, entonces Inspector de Monumentos del Instituto de Antropología e Historia, me informó que había encontrado cerca de Iximché un lugar llamado Xepau.
  - 2 Tomo I, pág. 39
  - 3 Francisco Ximénez, *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala* (Colección "Biblioteca Goathemala", Vol. I; Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, 1929), I, pág. 79.
  - 4 Pedro Carrasco, *Sobre los Indios de Guatemala* (Guatemala: Seminario de Integración Social: 1982), pp. 50-51.
  - 5 J. Daniel Contreras R., "El último cacique de la casa Cavec", *Cuadernos de Antropología*, Núm. 5 (1965).

## Memorial de Sololá

### Correlación entre las fechas cakchiqueles y cristianas Calendario juliano, 1524-1541

Párrafo	Fecha		Cristiana	Suceso recordado
	Año	Cakchiquel Día		
144	29	1 Ganel	22/2/1524	En este día fueron destruidos los quichés por Alvarado en los llanos del Pinal
147	29	4 Qat	9/3/1524	Quemaron a los reyes Quichés
148	29	1 Hunahpú	14/4/1524	Llegó Alvarado a Iximché. Estuvo cinco días y salió de la ciudad
149	29	7 Camey	20/4/1524	Destrucción de los Tzutujiles. Alvarado volvió a Iximché y 25 días después de su primera llegada, partió hacia Cuscatlán (El Salvador)
150	29	2 Queh	11/5/1524	Destruyeron a los de Atacat (Escuintla)
151	29	10 Hunahpú	23/7/1524	Regresó Alvarado a Iximché de Cuscatlán "hacia dos meses" que se había ido. <sup>1</sup>
154	29	7 Ahmak	28/8/1524	Los reyes cakchiqueles se fugaron de Iximché
156	29	4 Camey	7/9/1524	10 días después comenzó Alvarado la guerra contra los cakchiqueles
156	29	2 Ah	21/2/1525	El noveno mes después de la huida de Iximché, se cumplieron 29 años
157	30			Durante el décimo año (del segundo ciclo) continuó la guerra, Las Castellanas se trasladaron a Xepau <sup>2</sup>
158	30	4 Camey	9/2/1524	Alvarado quemó Iximché
158	30	12 Ah	28/3/1526	Se cumplió el 30° año de la Revolución
160	31	1 Caok	29/3/1527	Comenzó la guerra contra cakchiqueles cuando llegaron los castellanos a Chij Xot (Comalapa)
160	31	9 Ah	2/5/1527	Se cumplió el año 31
161	32			Durante este año los castellanos abandonaron Chij-Xot y se fueron a Bulbuxyá (Almolonga)
162	32	6 Tzii	14/1/1528	Se introdujo el tributo en Sololá
162	32	6 Ah	5/6/1528	Se cumplieron 32 años
163	33	6 Akbal	30/6/1529	A los 8 meses del segundo año desde la introducción del tributo, murió el Jefe Ahtún Cuc Tihax
163	33	3 Ah	10/7/1529	Se cumplieron 33 años

Párrafo	Fecha		Cristiana	Suceso recordado
	Cakchiquel	Día		
164	34			Durante este año se presentaron las reyes ante Tunatíuh. Cinco años y cuatro meses estuvieron bajo los árboles, bajo los bejucos
164	34	7 Ahmak	9/5/1530	Llegaron los reyes a Paruyaal Chay (Itzapán)
164	34	8 Noh	10/5/1530	Llegaron los reyes a Panchoy <sup>3</sup>
164	34	13 Ah	14/8/1530	Se cumplieron 34 años
165	35			Se impusieron tributos. 400 hombres y 400 mujeres trabajaban en Pangán <sup>4</sup>
165	35	10 Ah	18/9/1531	Se cumplieron 35 años
166	36	7 Queh	26/9/1532	Murió Belehe Qat, cuando estaba lavando oro. Lo sustituyó don Jorge. No hubo elección fue impuesto por Alvarado
166	36	7 Ah	22/10/1532	Se cumplió el 36° año
167	37	4 Ah	26/11/1533	Se cumplió el 37° año
168	38			Durante este año Cahi Ymox, el <i>Ahpozotzil</i> , se fue a vivir a la ciudad (¿Iximché?)
168	38	1 Ah	31/12/1534	Terminó el 38° año
169	39			Durante este año partió Alvarado para Castilla. También retumbó el volcán Hunahpú
169	39	11 Ah	4/2/1536	Se cumplió el 39° año
170	40	11 Noh	18/5/1536	Llegó el presidente Maldonado quien vino a aliviar las penas del pueblo
170		8 Ah	10/3/1537	Se cumplió el 40° año
170	41	5 Ah	14/4/1538	Se cumplió el 41° año
171	42			Antes de que terminara el segundo año del tercer ciclo llegó Alvarado a Puerto Caballos. Uno de los señores fue a recibirlo <sup>5</sup>
171		11 Ahmak	2/5/1539	Hirieron al Ahtzic Caok
171		2 Ah	19/5/1539	Se cumplió el 42° año.
172	43			Seis meses después de la muerte del Ahtzib llegó Alvarado a Panchoy ( <i>sic</i> ) y en seguida partió Maldonado
172	43	13 Ganel	28/5/1540	Trece meses después fue ahorcado Cahi Ymox en unión de Quiyavit Caok
172	43	12 Ah	22/6/1540	Se cumplió el 43° año
173	44	4 Can	1/3/1541	14 meses después ahorcaron a Chuuy Tziquinú, jefe de la ciudad (de Iximché). Lo ahorcaron en Paxayá

Párrafo	Fecha		Cristiana	Suceso recordado
	Año	Día		
173	44	8 IQ	18/3/1541	Fue ahorcado Chic Gal junto con Mimabah Queh chún -Alvarado ya se había ido para Xuchipillán- Cinco meses después llegó la noticia de la muerte de Alvarado <sup>6</sup>
173	44	9 Ah	27/7/1541	Se cumplió el 44° año
174	45	2 Tihax	10/9/1541	Durante este año hubo un gran derrumbe en el cual murieron los castellanos en Panchoy ( <i>sic</i> ) <sup>7</sup>

1 Estuvo ausente 71 días; casi 4 meses cakchiqueles

2 Xepau debe ser un lugar cercano a Iximché y no Olinztepeque, como opina Recinos

3 Posiblemente quiere decir que llegaron a Bulbuxyá

4 Otro nombre de Santiago

5 4 de abril de 1539, según Recinos

6 Alvarado murió el 4 de julio de 1541

7 Debería decir Bulbuxyá

# **Memorial de Sololá**

**Reproducción facsimilar**

---

## Primera Parte

**1** Procederé a escribir brevísimas palabras de nuestros primeros padres y antecesores, los que engendraron a los hombres de la antigüedad: “Estos montes y valles nunca antes habían sido poblados, sino únicamente los conejos y los pájaros han sido sus moradores”, decían. Cuando procedían a establecerse en los montes y valles, aquellos padres y antecesores nuestros ¡oh hijos míos! en Tulán.

**2** Escribiré pues las historias que relataban aquellos que en verdad fueron nuestros primeros padres y antecesores, Q’aq’awitz se llamaba uno y Saqtekaw el otro;<sup>1</sup> ellos poseían la palabra (de autoridad). He aquí lo que decían: “Procedimos del otro lado del mar. En el lugar llamado Tulán fuimos producidos y engendrados por nuestras madres y por nuestros padres ¡oh hijos nuestros!” Eso era lo que decían nuestros antiguos padres y antecesores llamados Q’aq’awitz y Saqtekaw, aquellos que en verdad procedían de Tulán, los dos varones que nos engendraron a nosotros los Xajila’.

**3** He aquí los nombres de las casas, de las familias y su línea de progenitores: Q’eqak’üch, B’ak’ajol y Sib’aqijay. Los llamados K’atún y Ch’uti’aj engendraron a los B’ak’ajola’. Los llamados Tzanat y Q’uq’uchom engendraron a los Q’eqak’uchi’. El Señor Yaki y el Señor Ch’ajom engendraron a los Sib’aqijayi’.<sup>2</sup> “Solamente cuatro éramos las familias que vinimos de Tulán nosotros la gente kaqchikel ¡oh hijos nuestros!”, así decían. Fue hasta aquí donde se agregaron los Kaweqi’, cuyos progenitores se llamaban Totomay y Xurkaj. Aquí también se agregaron los Kejayi’,<sup>3</sup> cuyos progenitores se llamaban Loch y Xet. También aquí se agregaron los Paq y Telom, cuyos progenitores se llamaban K’oxajil y K’ob’aqil. Así también los Iqomaq’i’ se agregaron posteriormente: fue el cuarto de los grupos que hasta aquí se agregaron y que procedían de las tribus locales.

**4** Q’aq’awitz y Saqtekaw tenían palabra de autoridad y por eso mismo sus palabras son fundamentales. He aquí lo que decían Q’aq’awitz y Saqtekaw: “De cuatro procedencias era la gente que vino a Tulán: del oriente un Tulán; uno en Xib’alb’ay; otro en el poniente, y nosotros vinimos del que está en el poniente; y otro [donde está] Kab’owil.<sup>4</sup> “Y, por lo tanto, había cuatro Tulanes ¡oh hijos nuestros!”, así decían. “Del poniente pues vinimos nosotros a Tulán, desde el otro lado del mar. Fue hasta en Tulán donde hubimos de ser producidos y engendrados por nuestras madres y por nuestros padres”, así decían.

**5** “Entonces fue producida la Piedra de Obsidiana por el hermoso Xib’alb’ay, por el glorioso Xib’alb’ay. Y el hombre fue formado por Tz’aqol [y] B’itol.<sup>5</sup> Para proveer alimento a la Piedra de Obsidiana se hizo al hombre en el sufrimiento. Mientras no se había perfeccionado al hombre, se alimentó de plantas, se alimentó de hojas; solamente lo de la tierra requirió para sí. “No podía hablar, no podía caminar, no tenía sangre, no tenía carne, tal era lo que decían nuestros primeros padres y antecesores” ¡oh hijos míos! No se sabía qué cosa debía integrarlo, se tardó mucho en descubrir la sustancia que debía integrarlo. Dos animales sabían que existía esa sustancia integrante en el lugar llamado de Paxil, que allí era donde estaban esos dos animales llamados el Coyote y el Jabalí.<sup>6</sup> En los intestinos se le encontró, al

ser muerto el animal coyote, el maíz que entonces se le extrajo. Fue a buscar con que amasarlo el animal llamado gavilán.<sup>7</sup> Y desde el mar fue traída por el gavilán la sangre de la danta y la sangre de la serpiente, que sirvió para lavar y amasar el maíz, con lo cual fue formada la carne de la gente por Tz'aqol [y] B'itol. Pues El se había reservado para sí la ciencia plena de Formador y Creador. Con capacidad y potencia genética de mujer y de varón, fue entonces la nueva gente formada, así decían. Al haberse perfeccionado la formación de la gente, resultaron trece varones y catorce mujeres. Tuvieron entendimiento y entonces comenzaron a hablar y caminar, tuvieron sangre y tuvieron carne. “Empezaron a aparearse, uno de ellos tomó dos esposas para sí y de esta manera la gente se duplicó en número”, así decía la gente antigua ¡oh hijos nuestros! Engendraron hijas y engendraron hijos aquellas primeras gentes. Así fue formada la gente y así fue producida la Piedra de Obsidiana. Estaban entonces cerradas las puertas de Tulán de donde hubimos de venir. Un murciélago guardaba las puertas de Tulán mientras éramos producidos y engendrados, y mientras se nos entregaban nuestros equipajes<sup>8</sup> en la oscuridad de la noche ¡oh hijos nuestros!” Eso era lo que decían Q'aq'awitz y Saqtekaw ¡oh hijos míos! Y [que] no queden en el olvido estas historias, sino que se sigan relatando sucesivamente todos aquellos antecesores nuestros que antaño tuvieron palabra de autoridad, para aleccionarnos e inducirnos al ejemplo.

**6** Cuando fuimos instruidos por nuestras madres y por nuestros padres, éramos las trece parcialidades de las siete tribus y los trece grupos de guerreros que salimos de Tulán y en la oscuridad de la noche recibimos nuestro equipaje. Cuando recibieron sus equipajes las siete tribus y los guerreros, nos colocamos en orden: a la izquierda de Tulán se colocaron las siete tribus y a la derecha de Tulán se colocaron entonces los guerreros. Primero recibieron su equipaje las siete tribus y en seguida recibieron su equipaje los guerreros. Consistían en piedras preciosas, metales preciosos, plumas verdes de quetzal elaboradas para penachos, también pinturas y esculturas, muchas flautas para canciones, calendarios sagrados y calendarios memorables, además, cacao: eran exclusivamente riquezas las que trajeron de Tulán (las siete tribus). Y los guerreros, sus flechas, arcos y escudos: eran exclusivamente instrumentos de conquista los que trajeron de Tulán.

**7** Entonces ordenaron nuestras madres y nuestros padres: “¡Id pues oh hijos míos, oh hijas mías. He aquí a los que habéis de cargar, alimentar y comer con ellos!”. Así se dijo refiriéndose a la Piedra de Obsidiana. “Id a encontrar vuestros montes y valles, allá en el otro lado del mar están vuestros montes y valles ¡oh hijos míos! Allá iréis a celebrar el ritual de los que vais a cargar y que aquí os entrego, ellos os darán el poder y el señorío”. Así se dijo a las trece parcialidades de las siete tribus y a los trece grupos de guerreros cuando les fueron entregadas la madera y la piedra que engañan y que cargaron consigo desde allí de Tulán hacia acá. “Fue Xib'alb'ay quien nos entregó la madera y la piedra”. Así dijeron nuestros primeros padres y antecesores Q'aq'awitz y Saqtekaw. Y por ser ellos quienes las cargaron consigo, su palabra tiene autoridad.

**8** Las siete tribus fueron las primeras que partieron de Tulán hacia acá, así decían.<sup>9</sup> Y en seguida vinimos nosotros los guerreros. Cuando ya habían recibido su equipaje las siete tribus y los guerreros, entonces procedieron a abrir las puertas de Tulán.

**9** “Los tz'utujile's fueron de las siete tribus los primeros que vinieron de Tulán. Y al concluir las siete tribus entonces vinimos nosotros los guerreros”, según decían. Ordenaron nuestras madres y nuestros padres diciéndonos: “¡Id pues oh hijas mías, oh hijos míos! He aquí que os doy vuestra riqueza y vuestro señorío, os doy vuestra valentía, vuestro poder de dominar la tierra, vuestra influencia y vuestro distintivo real. Porque habéis de cargar el arco

como signo de conquista, las flechas, el escudo, los penachos y el yeso. Aunque no habéis de cargar vosotros las piedras preciosas, los metales preciosos, ni las plumas verdes de quetzal. Aunque no habéis de cargar objetos pintados, objetos esculpidos, calendarios rituales y calendarios memorables, ni flautas, las flautas que os exaltan.<sup>10</sup> He aquí que podréis lucir lo que transportan las siete tribus. Entonces allá lo recibiréis, lo poseeréis y celebraréis el ritual de su estreno. ¿Acaso no es el reino y el poder lo que os estoy dando? Lo que habéis de cargar tiene un valor verdaderamente grande. Mientras tanto no debéis de desalentaros, sino debéis de sentirnos engrandecidos con el poder de los arcos. Pero no os durmáis ni os dejéis vencer ¡oh hijas mías, oh hijos míos! He aquí que os doy el poder a vosotros los trece jefes: equipad vuestros arcos y escudos, vuestra majestad, vuestra valentía, vuestro poder de dominar la tierra, vuestra influencia y vuestro distintivo real. He aquí al que irá delante de vosotros”. Así se dijo refiriéndose a la gente k’iche’, cuando salían de Tulán las trece divisiones de guerreros. Por tanto, la gente k’iche’ vino adelante, y así en orden sucesivo, vinieron los hijos y los súbditos de la gente k’iche’. Acompañado de su familia, linaje y parcialidad vino cada grupo de guerreros desde que salieron de Tulán hasta concluir.

**10** “Vinieron los rabinale’s, vinieron los sozt’iles, vinieron los tuquehe’es, vinieron los tujalajay, los wuchab’ajay, los ch’umilajay; también vinieron los lamaq’i’s, los kumätz, en seguida vino la gente aqajal y los de Tukurú. Al concluir ellos entonces vinieron los trece guerreros: nosotros los B’ak aj Poq y los B’akaj Xajil”. De nosotros los primogénitos B’akaj, uno vino primero y otro postrero: los B’ak aj Poq fueron los primeros y nosotros los B’akaj Xajil fuimos los postreros”, así decían nuestros padres y antecesores ¡oh hijos nuestros! Ya momentos antes habían partido hacia acá las siete tribus y momentos antes también habían iniciado su marcha los guerreros cuando vinimos nosotros la gente kaqchikel. En verdad que fuimos nosotros los últimos que salimos de Tulán, pues no quedaba ningún otro cuando salimos, así decían Q’aq’awitz y Saqtekaw. “Nuevamente fuimos instruidos: estas son vuestras casas, vuestros linajes”, así se dijo refiriéndose a los Q’eqak’üch, B’ak’ajol y Sib’aqijay. “Estos son vuestros gobernantes, uno de ellos es el Gobernante Principal [Aj Pop] y otro es el Gobernante Adjunto” [Aj Pop Q’amajay]. Así se dijo entonces a los Q’eqak’üch, B’ak’ajol y Sib’aqijay. “Vosotros debéis de engendrarlos y procrearlos. Debéis de investir y dar honores a vuestros gobernantes”, así se les dijo. De esta manera se instituyó a los progenitores consanguíneos y afines de la dinastía.<sup>11</sup> Los primeros que vinieron fueron los Sib’aqijay, en seguida vinieron los B’ak’ajol y luego los de Q’eqak’üch. Fueron los primeros [los] que vinieron a constituir el parentesco familiar.

**11** Entonces cuando partimos hacia acá nosotros los gobernantes, también fuimos instruidos por nuestras madres y por nuestros padres: “¡Id pues, oh hijas mías, oh hijos míos! que vuestras casas y vuestras familias ya van en camino. Empero, no obstante que te retrases siempre, oh tú el hijo más joven, grande en verdad será tu fortuna. He aquí a los que debéis de mantener”. Así se dijo refiriéndose a la madera llamada B’eleje’ Toj y a la piedra llamada Jun Tijax.<sup>12</sup> “Que cada uno de vosotros cargue con una, así se nos ordenó”, decían ellos.

**12** “He aquí: equipaos con vuestros arcos, escudos, flechas de doble puntería, los penachos y el yeso. Nos enviaban juntamente con las avispas, los avispones, el lodo, la oscuridad, la lluvia y la neblina”. Al mismo tiempo que se nos instruía: “En verdad que son de gran valor los implementos que vais a cargar,<sup>13</sup> por eso no os durmáis ni os dejéis vencer. No os desalentéis ¡oh hijos míos! Que la valentía, el poder de conquistar y el aliento los obtengáis de los arcos símbolos de vuestro poder, de las flechas y de los escudos. Aunque no habéis de llevar vosotros las piedras preciosas, los metales preciosos, las plumas verdes de quetzal, ni las melo-

días que exaltan, serán de vuestra propiedad y pertenencia y podréis lucir en el ritual de su estreno las piedras preciosas, los metales preciosos, las plumas verdes de quetzal, las pinturas y los grabados”. Todo ello transportaban las siete tribus. “Entonces allá lo estrenaréis, en vuestros montes y valles lo recibiréis todo. Id a celebrar el ritual del estreno de vuestros arcos y escudos. Uno será el hijo mayor y otro el hijo menor en la jerarquía de vosotros los trece guerreros, los trece señores, los jefes: id pues a equiparar vuestros arcos y escudos que aquí os entrego. Así que debéis ir a desplegar vuestros equipajes: hay una guerra allá en el Oriente, Suywa es su nombre, allá iréis a ensayar vuestros arcos y escudos que aquí os entrego ¡id pues oh hijos míos!”. Así se nos dijo cuando salimos de Tulán. Ya momentos antes habían partido hacia acá las siete tribus cuando salimos de Tulán. En verdad que fue terrible nuestra salida: venían juntamente con nosotros, las avispas, los avispones, las nubes, la neblina, el lodo, la oscuridad y la lluvia cuando salimos de Tulán.

**13** Desde allí empezaron los malos presagios: un animal llamado guardabarranca comenzó a gemir frente a la puerta de Tulán, cuando salíamos de Tulán. “Vosotros moriréis y desapareceréis, soy vuestro mal agüero”, así nos dijo dicho animal. Pero a nosotros no nos importó: “Es no más que tu gemido acostumbrado”, le contestamos nosotros a ese animal, según decían.

**14** En seguida se quejó otro animal llamado búho, que posado en la copa de un árbol rojo, dijo desde allí: “Soy vuestro mal pronóstico”, así dijo. “Tú no eres nuestro mal pronóstico, pues solamente lo deseas”, así le contestamos nosotros a ese búho. “En verdad que tenían emisarios los que nos proporcionaron la madera y la piedra”, dijeron nuestros padres y antecesores en aquel tiempo pasado. Luego se quejó otro animal desde arriba, llamado perico, también nos dijo: “Yo soy vuestro mal pronóstico, moriréis”. Y nosotros le dijimos: “No digas eso, tú sólo eres la señal del verano, te quejas primero cuando se inicia el verano, y cuando cesan las lluvias, te quejas”, así le contestamos.<sup>14</sup>

**15** Tan pronto como llegamos nosotros a la orilla del mar, allí los encontramos, allí se habían detenido todas las tribus y los guerreros en la orilla del mar. Los encontramos en completo decaimiento de ánimo, no habían encontrado la manera de pasar y se daba por descontado que pudieran pasar el mar. Hablaron todos los guerreros y las siete tribus diciéndonos: “¿Cómo lo pasaréis vosotros, oh hermano menor? pues ya sólo a ti esperábamos”, así dijeron ellos. Y nosotros les dijimos: “Vosotros podéis ir adelante, por algo sois nuestros mayores, empero ¿cómo lo pasaremos todos en el acto?”, así dijimos nosotros. Entonces volvieron a hablar todos: “Apíadate de nosotros, hermano menor, no sea que permanezcamos aquí en la orilla del mar sin poder alcanzar nuestros montes y valles. No sea que pronto nos durmamos y seamos vencidos nosotros los guías, los de la cabeza y los principales de los guerreros y de las siete tribus. Oh mi hermano menor, si lo pasamos, pronto veremos el contenido de los envoltorios que nos proporcionaron nuestras madres y nuestros padres, oh mi hermano menor”, así nos hablaron los progenitores de la gente k’iche’, según contaban nuestros antecesores Q’aq’awitz y Saqtekaw. Y nosotros les dijimos: “Probemos, pues, hermanos mayores, no sea que permanezcamos inmóviles aquí en la orilla del mar, no sea que no podamos ver nuestros montes y valles. ¡Tiene que contarse (en la Historia) que sí lo vistéis oh vosotros guerreros, oh integrantes de las siete tribus: pasaremos en el acto!”. Así dijimos nosotros, y luego se regocijaron todos.

**16** “Para nuestro bordón, pasamos a tomar la rama de un árbol rojo plantado frente a la puerta de Tulán. Por ese motivo nos llamamos gente kaqchikel ¡oh hijos nuestros!”, tal era lo que decían Q’aq’awitz y Saqtekaw. Introdujimos entonces la parte inferior de nuestro bor-

dón en la arena del mar e inmediatamente la arena apartó las aguas del mar, para eso sirvió la rama del árbol rojo que trajimos enfrente de Tulán. Sobre el relleno de arena que se fue formando, pudimos pasar, cuando el mar se había apartado desde el fondo hasta la superficie. Luego se regocijaron todas las tribus cuando vieron la arena del mar y empezaron a disponer entre sí: “Allá sobre la primera altura debemos esperarnos unos a otros para reunirnos”, así dijeron. Y esta misma disposición aplicamos en todas nuestras escalas desde que salimos de Tulán.

**17** Entonces se levantaron y pasaron sobre la arena, de manera (ya determinada y preestablecida) que nosotros fuimos los últimos que salimos del mar. “Apenas hemos salido del mar y las siete tribus ya comienzan a atemorizarse todas”, así hablaron todos los guerreros. Entonces dijeron las siete tribus: “Estos son nuestros envoltorios que veis y cuyos contenidos iremos a celebrar su estreno juntamente con vosotros los señores, vosotros los guerreros.<sup>15</sup> ¿Acaso no iremos con vosotros hacia el Oriente a buscar nuestros montes y valles? He aquí, ved nuestro envoltorio: plumas verdes de quetzal dispuestas para penachos”, así manifestaron las siete tribus. Entonces celebraron consejo: “Está bien”, fue la respuesta dada a las siete tribus. Y conforme [al] acuerdo del consejo, se dirigieron hacia las alturas de Teosaqwanku. Partiendo todos de allí, vinieron a otras alturas llamadas Meajaw; allí volvieron a reunirse. Partiendo de las alturas de Meajaw llegaron a otras alturas llamadas Walwal Xukxuk, allí volvieron a descansar. Y, al reunirse nuevamente, dejaron ese lugar y llegaron a las alturas llamadas Tepew [y] Olomán.

**18** “Volvimos a reunirnos todos allí y de nuevo celebramos consejo”, así decían Q’aq’awitz y Saqtekaw. Fue hasta allí donde nos pusimos nuestros aditamentos, pues allí desatamos los envoltorios [presentes o cargas] que cargábamos. Entonces dijeron todos los guerreros: “¿Qué haremos? pues aquí permaneceremos inactivos nosotros los de la lanza, los de la conquista, los que nos regocijamos en el ritual del estreno de nuestros implementos de guerra, oh hermano menor, oh hermano mayor”, así nos hablaron ellos. Y nosotros les dijimos: “Muy pronto tendremos nuestra guerra, reluzcamos nuestros aditamentos, equipémonos con nuestras armas, adornémonos con nuestros penachos, desatemos nuestros envoltorios. Son los envoltorios que nos proporcionaron nuestras madres y nuestros padres, adornémonos con nuestros penachos, yo, yo soy quien lo sabe”, así les dijimos nosotros, y entonces desatamos nuestros envoltorios. En efecto, nosotros llevábamos en nuestros envoltorios: penachos de plumas, yeso, arcos, escudos y flechas de doble proyección.

**19** Entonces relucimos nuestros aditamentos a la vista de todos. Nosotros fuimos los primeros que nos pusimos nuestros arcos, escudos y las flechas (de doble proyección), los adornos de plumas de quetzal y (nos pintamos con) el yeso. En seguida se armaron y se adornaron todos. Entonces nosotros les dijimos: “Dáos prisa oh hermanos menores, oh hermanos mayores, en verdad que está tan segura esta guerra en la cual habremos de contener y probar nuestros arcos y escudos. Ya pronto iremos, sed vosotros nuestros guías”, les dijimos nosotros. “Nunca nos tocó ser guías”, replicaron ellos. “Sé tú nuestro guía, oh hermano menor, tú sí lo sabes”, así nos dijeron. “Seremos pues vuestros guías les contestamos entonces”. Nos reunimos aquí mismo, y al partir nos encontramos frente a un grupo de guerreros de los llamados nonowalkat [nonualcas] y xulpiti. Estaban en la orilla del mar, estaban allí en sus canoas.

**20** En verdad que eran temibles para disparar sus flechas y combatir desde sus canoas, pues cuando logramos dispersarlos, otra facción empezó a combatirnos desde sus naves. Cuando fueron derrotados los nonowalkat y xulpiti, hablaron así todos los guerreros:

“¿Cómo pasaremos el mar? oh hermano menor”, así dijeron. Y nosotros les contestamos: “Lo pasaremos en las naves, puesto que aún no hemos encontrado nuestra batalla”. Así que en las canoas de los nonowalkat nos embarcamos cuando nos dirigimos hacia el Oriente. Cuando íbamos a entrar, en verdad que nos causaron terror esa ciudad y esas casas donde moraban los de Suywa, allá en el Oriente. Habíamos alcanzado nada más que la periferia de la ciudad, y en eso, alguien se sintió herido por nuestra presencia allí. En verdad que causaba espanto cuando se levantó [el viento] entre las casas formando remolinos que se convirtieron en un verdadero torbellino de polvo. Cuando se arrojó sobre nosotros, nos arremetieron las casas, nos arremetieron sus dioses. Hasta que salieron a combatirnos todos sus animales domésticos, entonces procedimos a efectuar una descarga, dos descargas y luego nos dispersamos. Algunos de nosotros fuimos hacia arriba, otros bajamos en tierra y otros descendieron y ascendieron, y de esta manera demostraron su magia y sus transformaciones. Todos los guerreros, de uno en uno, regresaron a la cima de Tepew Olomán. Con dolor y tristeza nos volvimos a reunir allí donde antes nos habíamos puesto nuestros adornos y demás implementos de guerra, así relataban Q’aq’awitz y Saqtekaw. Cuando nos preguntamos unos a otros: “¿Dónde estuvo nuestra salvación?”, la gente k’iche’ dijo: “Deslizándome y vociferando ascendí al cielo, así que en el cielo me salvé”. Por lo tanto, se le dio el nombre de Tojojil. La gente sotz’il dijo: “Allí me quedé, en la boca de una guacamaya me salvé”, así dijo. Por tal motivo le quedó el nombre de Kaqix. Nosotros la gente kaqchikel dijimos: “En medio de la llanura me salvé, así bajando en la tierra”. Por eso nos dieron el nombre de Chitaq’aj. Otra gente llamada Q’uq’umatz dijo que se había salvado en el agua. La gente tuquche’ dijo: “Me salvé allá en el costado izquierdo, en la morada de una tribu”, así dijeron. Por tanto, se le llamó Ajsik amaq’.<sup>16</sup> La gente aqajal dijo: “Yo me salvé dentro de un panal”, así dijo. Y por tal motivo se le llamó Aqajalajay. Así fue como recibieron sus nombres todos. “Hay muchas cosas que ya no tomáis en cuenta”, y es que en verdad se salvaron. Y por poco nos olvidamos de que en el Oriente recibieron sus nombres todos. “Debéis pues tomar muy en cuenta que desde allí nos esparcimos hacia acá”, así dijeron Q’aq’awitz y Saqtekaw”. Entonces dijimos: “Marchemos pronto a reconocer nuestros montes y valles, vayamos a probar nuestros arcos y escudos allá donde haya otra guerra para nosotros. Marchemos pues a buscar nuestros montes y valles”, así dijimos nosotros cuando nos esparcimos desde las alturas. Entonces tomamos nuestro camino, cada parcialidad por el suyo, cada familia por el suyo. Así, al regresar de las alturas de Walwal Xukxuk pasaron por las alturas llamadas Meme Juyu’, Takna Juyu’ y vinieron a las alturas llamadas Saqitew, Saqik’wa hasta salir a las alturas de Meajaw, Kutam Chäj. Regresaban entonces de las alturas de Saqijuyu’ tepekumán cuando pasaron a reconocer sus montes y valles. Al pasar por las alturas de Tojojil le amaneció a la gente k’iche’. Poco después, al pasar por Pantzik, Pa Raxón también amaneció para nosotros ¡oh hijos nuestros!, así dijeron Q’aq’awitz y Saqtekaw. “Y esos montes y esos valles donde ellos pasaron e hicieron sus recorridos, debemos de reverenciarlos sin cesar, porque guardábamos absoluta memoria de todos los que hemos mencionado. Tan cierto es que recorrimos muchos lugares”, así dijeron nuestros antiguos padres y antecesores.

**21** He aquí los otros lugares [por] donde pasaron: Chuwi’ Popab’äj, bajaron a Chuwi’ Ch’opi Itzel, a Nima K’oxom y Xe Nima Chäj. Luego bajaron a Muqulik Ya’ y Molomik Che’.<sup>17</sup> Entonces encontraron a los llamados K’oxajil y K’ob’aqil, en el lugar llamado Chi Yol, Chi Ab’aq. Eran los B’ak’aj convertidos en cigarras por su poder mágico. Cuando se les encontró fueron interrogados: “¿Quiénes sois vosotros?”, así se les dijo. Y contestando K’oxajil y K’ob’aqil dijeron: “Oh Señor, no nos mates, somos tu hermano menor y mayor,

somos los sobrevivientes de los B'ak'aj Poq y B'ak'aj Xajil, somos los siervos de tu asiento y de tu trono, oh Señor”, así dijeron. En seguida dijeron Q'aq'awitz y Saqtekaw: “Por de pronto, no sois de mi casa, ni de mi linaje. En verdad que sois nuestro hermano menor y nuestro hermano mayor”, así se les dijo en seguida. “Efectivamente son de nuestra parentela”, así se dijo de ellos. Eran los llamados Telom y Chajib'aq. Cuando partieron de Chi Yol, Chi Ab'aq volvieron sobre sus propios pasos y en seguida pasaron por en medio de los volcanes de Fuego y de Agua. Allí se encontraron con el espíritu del volcán de Fuego, llamado Saqik'oxol. En verdad ha liquidado a muchos, era terrible su aspecto, “es un ladrón” dijeron ellos.

**22** Allí pues, en medio de los volcanes de Fuego (y de Agua) les guardaba el camino. Y cuando se acercaron al lugar, Saqik'oxol emitió unos silbidos. “¿Por qué no vemos [a] esos muchachos?”, dijeron. En seguida fueron enviados para conocerles, los K'oxajil y K'ob'aqil transformados en cigarras por su poder mágico. Dijeron al regresar: “En verdad es de aspecto horrible y es solamente uno, no son muchos”, así dijeron. “Veamos qué es lo que os causa espanto”, dijeron Q'aq'awitz y Saqtekaw. Le dijeron cuando le vieron: “¿Quién eres tú? te vamos a matar ¿por qué motivo guardas el camino?”, así le hablaron. Entonces habló él: “No me mates, aquí es mi lugar, soy el corazón de la montaña”, dijo. Luego se le obligó a entregar sus vestiduras: “Entrérganos lo que llevas puesto”. Entonces entregó lo que llevaba puesto; empezó a despedir a manera de llovizna el güipil que llevaba. Era la sangre con que rociaba Saqik'oxol para matar. Y así fue como se salvaron. Dejando ese lugar bajaron al pie de la montaña, allí también fueron engañados por causa de los árboles y de los pájaros. Así hablaron los árboles, cuando escucharon: “¿Qué es eso que oímos, quién es?”, así dijeron. Lo cual no era más que el rechinar de los árboles unos contra otros en la espesura del bosque, en tanto que los tigres y los pájaros en verdad lo ejecutaban. Y, por tanto, dicho lugar fue llamado Chi Tab'al.

**23** Ellos partieron de allí. Anotaremos aquí otra sucesión de lugares: Volcán de Fuego, Volcán de Agua, Xe Suj, Xe Tok'oy, Xe Uw, Xe Amatal, Xe Kuku' Juyu', Chi Tz'unün Choy, Xe Tz'unün Juyu', Xiliwistán, Sunpanku, Tekpalan y Tepustán. En seguida descendieron a Chol Amaq' Suq'itam, en verdad el lenguaje de allí era difícil, pues era el mismo que hablaban los pájaros. Habiéndolo aprendido nosotros de los pájaros llamados Loxpín y Xuchipín, les dijimos a ellos cuando llegamos: “Vaya, vaya, éla, opa”.<sup>18</sup> En el instante se sorprendieron los de Chol Amaq' cuando les hablamos en su lenguaje y, así intimidados, sólo recibimos de ellos buenas palabras cuando llegamos.

**24** Entonces volvieron a las alturas de Meme Juyu', Takna Juyu' por segunda vez. Los de allí no hablaban con claridad y de ahí que les llamaban mudos. Ciertamente es que eran casi como buenas gentes, fueron propicias a nuestra explotación, allí permanecemos largo tiempo aprendiendo su lenguaje. Ellos nos dijeron: “Oh Señor, ya que viniste a estar entre nosotros, somos tu hermano menor y tu hermano mayor, quédate con nosotros”, así nos dijeron. Querían que olvidáramos nuestra lengua, ya nuestro corazón se había vuelto como piedra cuando tuvimos que dejarlos.

**25** He aquí los nombres de otros lugares: partiendo de Saqitew, Saqikw'a tomaron la ruta que desciende a Sub'inal, cercano a Chakachil Tz'ulajaw y llega a Kaj. Desciende a Nimxor, desciende a Mo'inal y desciende a Karchaj. Pasando con los descendientes de Walil y con los descendientes de Tz'unün llegaron entonces con Mewak Nakxit. Este en verdad era un gran rey y disponía del encargo de escoger e investir a los señores gobernantes y a los gobernantes adjuntos. Usaba distintivos pendientes en la nariz horadada y los cuales le habían dado el

nombre. En cuanto a la flor de Simpuwal, por cierto que ahí han terminado de pasar todos los guerreros, según las propias palabras del rey Nakxit dirigidas a todos: “Subid las piedras horadadas para el dintel de mi palacio y os concederé el señorío que me ha adjudicado la flor de Simpuwal. Eso mismo se ha dicho a todos los guerreros, pero ninguno de ellos ha querido subir las piedras”, terminó diciendo (el rey). Entonces ellos procedieron a subir dichas piedras horadadas. Y de esta manera Nakxit les concedió el señorío, con todos los honores e insignias correspondientes. Allí también tuvieron que celebrar consejo.

**26** En seguida fueron descubiertos los Nim Poqom y los Raxch'ich', en el lugar llamado Saqtzuy. Todos los poqomames se regocijaban en la ceremonia de desplegar y relucir sus implementos ancestrales, danzaban pero sin venados ni pájaros. Solamente crías de venado, trampas y liga para cazar era lo único que cargaban los Raxch'ich', los Nim Poqom. Las siete tribus los divisaron de lejos. Entonces fue enviado el animal Saqb'in para espiarlos, también fueron enviados los de K'oxajil y K'ob'aqil transformados en cigarras. Cuando partieron al reconocimiento se les dijo: “Id a ver quiénes se acercan y si resultan ser guerreros enemigos”, así se les dijo. Regresaron pues los que habían ido a esconderse entre el bosque, sin que allá fueran vistos ni notada su presencia como espías. Regresó Saqb'in con la seña: Traía una calabaza conteniendo liga o resina para cazar. “¿Cómo se explica lo que fuistéis a ver?”, así se les dijo. “En verdad que dan indicios de su gran poder, un gran baile están ejecutando y son muchos los que en él participan”, así dijeron al regresar. Entonces dijeron Q'aq'awitz y Saqtekaw a sus compañeros: “Equipaos, esta puede ser nuestra guerra”. Se equiparon entonces con sus arcos y escudos y así armados partieron. Y al verlos, los poqomames se llenaron de terror y huyeron. Luego se tramó su persecución.

**27** Entonces encontraron a otros dos: Loch se llamaba uno y Xet se llamaba el otro. Allá los encontraron en Kuku' Juyu', Tz'unün Juyu'. Dijeron cuando se les encontró: “No nos mates, oh Señor, somos los servidores de tu trono, de tu asiento”, así dijeron. Era muy reducido su equipaje, pues solamente portaban sendos tambores con sus respectivos instrumentos bucales. Pero volvieron y entonces extendieron la liga para sus trampas, vaciando así el contenido de sus calabazas y terminaron por rendirse. Por tanto, a ese lugar se le llamó Saqtzuy, para conmemorar la rendición de los kejay, ellos eran los primeros padres y abuelos de los kejay. Si preguntárais cómo recibieron su nombre los lugares: “Se aceptó la incorporación de otros pueblos ¡oh hijos nuestros!”. Esta es la tradición que nos legaron nuestros primeros padres y antecesores, los que nos engendraron y nos dieron la vida a nosotros la gente kaqchikel.

**28** Entonces fueron a reunirse al Cerro Perforado de Kaqjay, acudiendo allí todas las siete tribus y los guerreros. Y hablando Q'aq'awitz y Saqtekaw le dijeron a la gente k'iche': “Efectuemos todos una pasada en el interior del cerro, pongamos a prueba el valor de las siete tribus de Tekpán, confrontaremos su valor. Quédate tú contando su número aquí sobre Kaqjay, yo los venceré y pondré a prueba su valor, allí dentro del cerro y veré quién se deja vencer y quién no se deja vencer”, así dijeron en el acuerdo efectuado, previo a su paso por el interior de Kaqjay. Entonces comenzaron a pasar todos y allí dentro se probó la resistencia de su corazón. Presintiendo la parcialidad de K'ul Ya' y K'ul Ch'ajom se negó a pasar dentro del cerro y dijo: “Oh, tú Señor, yo te daré la carne del venado y la miel, yo soy el del venado y el de la miel, pero no he de pasar”, así dijo la rama ancestral de los Yukite Ch'ajom. Y de esta manera la rama Yukite Ch'ajom sirvió la carne de venado y la miel. Luego, partiendo de allí y pasaron por Tunakotz'ij y Q'ajinäj Abäj. En ese lugar Loch y Xet tocaron sus instrumentos bucales y tambores, pues amenizaron un concierto con dichos instrumentos. Y por tal motivo, ese lugar fue llamado Tunakotz'ij.

**29** En seguida encontraron a los Kaweq en el lugar llamado Xe Nima Chäj, Ximb'al Xuk. Oyeron entonces las quejas de las codornices bajo los grandes pinos, era el encantamiento de los Kaweq. Y hablando Q'aq'awitz y Saqtekaw, dijeron: "¿Qué es eso, qué se requiere de nosotros?", así dijeron. En seguida hablaron Loch y Xet: "Tenemos nuestros equipajes oh tú el Señor, podemos utilizarlos", así dijeron. Luego procedieron a desatar sus equipajes que sólo consistían en trampas para coger pájaros y maguey para hacer sandalias. Ellos eran los virtuales representantes de los que construirían sus casas de pieles de venado y de ahí que se les llamara los Kejay. En seguida extendieron las trampas sobre la maleza, allí bajo los grandes pinos, y habiendo caído en las trampas las codornices, dijeron al caer: "Oh Señor no me mates". "¿Quiénes sois vosotros entonces?", así se les dijo. Ellos contestaron: "Somos los rezagados de los señores k'iche's, somos tu hermano menor y mayor, somos los Kaweq y seremos sumisos a tus brillantes y a tus piedras preciosas", así dijeron cuando cayeron en las trampas los antepasados de los Kaweq. Ellos eran los varones: Uno se llamaba Totomay y otro se llamaba Xurkaj y tenían por vasallos a los Kaweq Pa'oj. Q'aq'awitz se dirigió a ellos diciéndoles: "Sois el cuarto de nuestros linajes: Q'eqak'üch, B'ak'ajol, Sib'acijay y Kaweq", así llamados. "En verdad que sois mi hermano menor y mayor". Luego también se dijo a los Kejay: "Tú serás sumado a mi pueblo, tú proporcionas los elementos para la edificación de nuestra casa y por eso ya no llevas otra carga". "Este es el significado de las trampas en que cayeron los Kaweq y, que por lo mismo se completó la integración de nuestro pueblo". Así relataban nuestros antiguos padres y antecesores ¡oh hijos míos. Y no habían perdido la memoria de estas tradiciones, por algo eran los señores. Iban hacia la victoria cuando él murió.

### **Victoria de nuestros antepasados después de morir uno de ellos**

**30** Habiendo llegado otra vez al lugar de Ch'opi Itzel, dijo Q'aq'awitz a Saqtekaw: "Pase-mos sobre este barranco". "Está bien", fue su respuesta. Primero pasó Q'aq'awitz y en seguida Saqtekaw quiso hacerlo también y cayó en el barranco. Así murió uno de nuestros antepasados y de esta manera desapareció la unión que mantuvieron los dos. Ya sólo quedó uno para procrearnos a nosotros los Xajila': Q'aq'awitz.

**31** En seguida llegaron al lugar de las Colinas Blancas de Teyokuman, por segunda vez. Desde allí vieron el fuego que salía del volcán llamado Q'aq'xanul; en verdad era aterrador el fuego del volcán lanzado a gran altura.<sup>19</sup> No se contaba usar de ese fuego, hasta cada año el volcán de Q'aq'xanul arrojaba fuego y mientras tanto en ninguna parte se obtenía fuego. Ya habían avanzado todos los guerreros y las siete tribus al pie del volcán -no eran los llamados- porque en verdad los latidos de su corazón les previnieron abstenerse, no eran pues los llama-dos a tomar de aquel fuego. "Podríamos volver allá y esperar", así dijeron. Entonces nuestro antecesor Q'aq'awitz llegó al pie del volcán. Le hablaron todos los guerreros: "Oh nuestro hermano menor, tú que has venido, a ti esperábamos ¿quién será el llamado a obtener el fuego para nuestra lumbre? nosotros ya lo hemos probado, prueba pues por nosotros, oh hermano menor", así dijeron todos. Y nosotros les dijimos: "¿Alguno desea secundarme? probaré con que tenga corazón de héroe y que nada tema, yo iré de primero", así dijo Q'aq'awitz a todos. No había uno solo, porque muy rápido se atemorizaron, en verdad el fuego del volcán era aterrador. Al fin uno llamado Saqitz'unun [gorrión blanco] deseaba ir con él: "Yo iré contigo", así dijo a Q'aq'awitz. Y mientras se ataviaban y se equipaban con sus armas, dedujeron entre ambos: "De nada servirán las flechas y los escudos". Por tanto, se

declararon inermes y terminaron por despojarse de todo. Luego enrollaron al cuerpo plantas de las llamadas siempre verdes, se hicieron de aditamentos. con hojas de platanares de los que crecen junto a los ríos,<sup>20</sup> los cuales pusieron en la cabeza, en el cuello, en el pecho, en la cara y en los pies para apagar el fuego, según dijeron. Entonces Q'aq'awitz fue descendiendo al fuego, en tanto que Saqitz'unun vertía agua sobre el fuego, al agua se había mezclado masa de maíz verde, que serviría para apagar el fuego. En verdad fue terrible el descenso de dichos personajes en el interior del volcán, pues en el instante hizo explosión el fuego del volcán elevándose el humo a gran altura y sobrevino una gran oscuridad. Todos los que estaban al pie del volcán huyeron aterrorizados. Mientras tanto Q'aq'awitz permanecía en el volcán con mucha demora, lo esperaron todo el día y al no aparecer lo creyeron muerto. Algunos pudieron atrapar un poco de fuego y otros no pudieron. Solamente unas pocas chispas de fuego cayeron al pie del volcán, por lo que unos lo obtuvieron y otros no lo obtuvieron. Al fin salió él del volcán, en verdad su rostro se había vuelto terrible cuando él salió del volcán de Q'aq'xanul. Entonces dijeron todos los guerreros y las siete tribus: "En verdad su poder mágico, su ciencia, su gloria y majestad son terribles, le creíamos muerto", así dijeron.

**32** Entonces lo sentaron en el trono cuando él hubo descendido, le tuvieron mucho respeto y confiaron en él. He aquí lo que todos le dijeron: "Oh Señor, tú has dominado el fuego de la montaña y nos lo diste para nuestra lumbre. Vosotros sois los dos hijos, uno es el hijo mayor y otro es el hijo siguiente. Sois nuestros guías y nuestra cabeza", así dijeron todos los guerreros y las siete tribus a Q'aq'awitz. En seguida él les dijo: "He aquí el corazón de la montaña, al cual he traído como a mi esclavo y mi cautivo, oh mis hermanos menores y mayores". Entonces procedieron a desatar el corazón de la montaña y quedó al descubierto la bola de piedra candente llamada Saqchoq', no era, pues, una piedra negra.<sup>21</sup> Trece variedades o colores contenía esta piedra, que representaban a los espíritus salidos de las entrañas del volcán de Q'aq'xanul. Con estas variedades se adornaban los grupos de bailarines que representaban el baile de dichos espíritus y se formaban ejecutando estilos y ritmos según la variedad o color de la piedra.

**33** Y viniendo de allí, pasaron por el lugar llamado Sesik Inup (ceiba acuática),<sup>22</sup> pues habían llegado a la orilla del lago. Dicha ceiba no estaba arraigada en tierra sino que flotaba sobre el agua. Y de allí el nombre de Sesik Inup. En seguida pasaron por el lugar llamado K'alapakay, allí entretejieron las hojas de la pacaya para sus asientos. Por ese motivo llamaron al lugar K'alapakay (pacayas amarradas), según dijeron nuestros antepasados.

### Conquista de los Iqomaq'i'

**34** En seguida vieron ellos a cierta distancia a los llamados Kaqixajay y Kub'ulajay, súbditos de los Iqomaq'i'. Luego se tramó su persecución, alcanzándolos a lo lejos, se les detuvo en el lugar llamado Chi Q'alib'al. Al ser detenidos se les tuvo consideración y por lo mismo conservaron su nobleza ancestral. Y por tal motivo dicho lugar recibió el nombre de Chi Q'alib'al (lugar del abrazo). En el momento de su detención dijeron: "Somos tus hermanos menor y mayor, nos rendimos a tu trono, nosotros también somos una familia con súbditos", así dijeron los Iqomaq'i'. Y eran sus súbditos los Kaqixajay y los Kub'ulajay. Así se hizo la conquista de los Iqomaq'i', de esta manera se salvaron los que iniciaron la procreación de las otras gentes soz'iles, antecesores de los llamados Ajpop Soz'il, familias agregadas Sochoj, familias agregadas K'anti'. Pero ya sólo procrearon gente de su misma condición social, siervos ya no.

**35** Entonces llegaron al lugar de Kaqb'atz'ulú y allí encontraron al llamado Tolk'om, en verdad era terrible su morada, ese lugar de K'aqb'atz'ulú era un terreno cenagoso e hundidizo. Primero terminaron de pasar todos los guerreros y se llenaron de temor al no poder matarlo. Y cuando ellos llegaron (Q'aq'awitz y su adjunto), hablaron todos los guerreros: "Tú que has venido, oh nuestro hermano menor ¿qué es esto?, en verdad es terrible donde está", así dijeron. Entonces hablaron nuestros antecesores Q'aq'awitz (y su adjunto): "¿Quién será, oh vosotros guerreros? en seguida veremos su rostro, por de pronto no es nuestra guerra y, por lo tanto, no podemos usar nuestras flechas y escudos. ¿Vivís vosotros hermanos mayores?", así dijeron. Y ordenados todos para que se apoderaran de Tolk'om, dijeron: "Quizá seas tú el llamado, oh nuestro hermano menor, ya nosotros lo hemos probado y en verdad hay allí un gran terror, tú debes acompañarnos", así dijeron todos. Partió, pues a ver a Tolk'om, en verdad un gran terror había allí, era cenagoso e hundidizo el lugar donde estaba. Luego le dijo a Tolk'om: "¿Quién eres tú? no eres mi hermano menor ni mayor ¿quién eres entonces? he aquí que yo te mato". En el instante se llenó de terror y contestó: "Yo soy el hijo de la ciénaga, aquí es mi morada, oh Señor", así dijo. "Ya lo pagarás en el mismo lugar que habitas", así se dijo a Tolk'om cuando se sometió. Y hecho prisionero lo condujeron consigo. Entonces se dijo a los guerreros y a las siete tribus: "Vosotros haréis famoso este lugar, celebraréis el ritual de mi prisionero, mi cautivo. Lo engrandeceréis, honraréis a mis cautivos. Nos divertiremos con él, le dispararemos nuestras flechas. De esta manera estableceremos el nombre de este lugar, K'aqb'atz'ulú será llamado, por haber caído aquí el hombre, oh vosotros señores", así se dijo a todos los guerreros.

**36** Por tanto, ellos hablaron así: "Oh nuestro hermano menor, uno de vosotros es el hijo mayor y otro es el hijo más joven. Esta correlación sabremos aplicar desde hoy en adelante y para siempre en el gobierno, nosotros los trece guerreros. Te daremos el palio, el cetro, el asiento, el trono y la majestad entre los dos hijos llamados Sotz'il y Tuquche', los jefes sotz'iles seréis llamados. De esta manera haréis virtualmente una familia de guerreros. Seréis virtualmente hermanos menores y mayores los B'ak'aj Poq y los B'ak'aj Xajil. Seréis aclamados casi con igual poder y majestad, oh nuestro hermano menor", así se les dijo cuando fueron adjuntados, en el acto de concesión de las respectivas dignidades de jefe Sotz'il y jefe Xajil. "No somos directamente los sotz'iles y tuquche'es, ellos son nuestros hermanos menores y mayores, ellos son los B'ak'aj Poq y nosotros los B'ak'aj Xajil", así dijeron los b'ak'ajol. Nuestros padres y antecesores de antaño decían: "Nosotros somos una familia de guerreros. Por eso fue grande su poder mágico y sabiduría, ellos fueron los portadores exclusivos de los arcos y escudos". De esta manera fueron adjuntados nuestros primeros padres y por lo mismo a muchos abatieron su grandeza y noble origen.

**37** Entonces principió la ejecución de Tolk'om. Antes de haberlo ataviado y equipado con sus armas, le fueron extendidos los brazos a un tronco de álamo para flecharlo. Luego empezaron una danza los guerreros al compás de la canción llamada Tolk'om, al mismo tiempo que procedían a dispararle flechas. Estas no eran simples flechas de cuerda sino dardos de largo alcance proyectados hacia el lugar de K'aqb'atz'ulú. Primero dispararon sus flechas todos los guerreros y en seguida disparó las suyas nuestro antecesor Q'aq'awitz, las cuales atravesaron con rapidez la montaña, pues eran de bambú las que él disparó a Tolk'om, siendo él quien lo mató. Muy pocas flechas de los guerreros alcanzaron su objetivo a larga distancia. Así el hombre, al morir derramó mucha sangre en el tronco del álamo. Su cuerpo fue cortado en pedazos en presencia de las siete tribus y los guerreros. Así, despedazado fue quemado. Para conmemorar su muerte se estableció la

fiesta de Uchum que se celebraba cada año, en la cual se comían viandas y disparaban sus flechas los niños, aunque fuera entonces, a una efigie hecha de dalias silvestres: “Fuera lo que fuera Tolk’om”, decían nuestros antecesores de la antigüedad ¡oh hijos míos! De esta manera principiaron nuestras relaciones con los sotz’iles y tuquche’es. Por su poder mágico, su ciencia, su valentía y majestad fueron adjuntados los antecesores de nosotros la gente kaqchikel. Desde entonces nadie ha podido abatir la grandeza y el noble origen de nuestros antiguos antecesores.

**38** Luego, viendo ese lugar de K’aqb’atz’ulú arrojaron una parte del cuerpo de Tolk’om al lago y así se establecieron las fiestas finales de la caída de Tolk’om. En seguida dijeron: “Atravesemos este lago”. Pero al introducirse para calcular su ruta, pocos pasaron, a todos les sobrevino un temor cuando procedieron a agitarse las aguas, allí donde se habían introducido, en Pati Payán Ch’okol, así llamado. Sus cálculos deductivos y sus fuerzas espirituales les indicaron tomar rumbo hacia B’elej Tulul, allá en Pa Tulul. Entonces procedieron a atravesar el lago todos los guerreros, siendo Q’aq’awitz el último en hacerlo. Una hermana suya llamada Chetajaw se quedó en donde iniciaron la travesía, allí en Tzam Kab’owil Ab’äj, así llamado hoy día. Y cuando Q’aq’awitz se arrojó al agua, fue terrible su aspecto al transformarse en Serpiente de Nube. Inmediatamente se oscureció y encima del lago se fueron levantando remolinos a medida que él avanzaba, terminando por agitar toda la superficie del lago. Quería de esta manera detener la sombra (influencia) de aquella rama de sus tribus que ya alcanzaba la ribera opuesta, quería rebajar el poder de los tz’utujile’s. Dijo al progenitor de los de Tz’ikinajay: “Ya que hemos recorrido y agitado este lago nuestro y mar nuestro, oh hermano mayor, que lo de este lado sea tu lago, tus gallaretas, tus patos zambullidores, tus cangrejos y tus peces”, así le dijo. Y respondiendo éste le dijo: “Está bien hermano menor, que lo del otro lado sea tu lago, tus gallaretas, tus patos zambullidores, tus cangrejos, tus peces, además, tus frutas y tus verduras. Y con esto garantizas a la gente a cazar y pescar en su lado correspondiente”, así le respondió Ajtz’ikinajay. Y viendo se dispersaron, mas él volvió para llevarse a su hermana, pero no fue recibido por la mitad de mujeres ni su hermana salió a recibirle, pues ya no se acordaba de él. Dijo: “¿De qué lado escogieron a mi hermana, quién se la llevó? en verdad que iré abusarla hasta encontrarla”. Y partió ya con la guerra en el corazón. Se equiparon con sus armas; en verdad que infundía temor cuando él partió en busca de su hermana, lo cual aceleró la intimidación de los tz’utujile’s. Dijo al llegar: “¿Alguno ha traído a mi hermana? pues he venido con el corazón lleno de guerra”, así dijo a la tribu de los tz’utujile’s y a las mujeres de Tz’ununa’. Luego le respondió el de Tz’ikinajay: “Señor mío, hermano menor y mayor, aquí le correspondió a tu hermana al convenirse el reparto del lago: lo del otro lado es vuestro y lo de este lado es nuestro”, así le respondió. Y sintiendo afecto por sus guerreros, por aquello de emparentarse con los de Tz’ikinajay, nuestro antecesor Q’aq’awitz dijo entonces: “Por algo se trajeron a mi hermana, está bien que se quede con esta mitad de mujeres. Sólo escucho tus palabras hermano menor, siendo ella quien atrajo hacia acá la mitad de mujeres, yo nada puedo hacer”, así contestó el de Tz’ikinajay. Así fue como se hizo el reparto del lago, según contaban nuestros antecesores y que por lo mismo tenemos vínculos de hermandad con los tz’utujile’s. Aún hay mucho que contar, pero quizá no lo creeríais y es que caminaron e hicieron sus recorridos nuestros antecesores Q’aq’awitz y Saqtekaw, cuando aún era noche oscura, no había aparecido la aurora entonces”, según decían. Y cuando faltaba poco para amanecer llegaron a las alturas de Pulch’ich’ y desde allí fueron enviados.

### Este fue su amanecer

**39** Los primeros que vinieron fueron los [de] Q'eqak'üch, B'ak'ajol, Sib'acijay y Kaweq. Se les ordenó venir: "Id vosotros los primeros, ¡oh pueblo mío! id a construir nuestros muros, nuestra fortaleza, que ya pronto amanecerá, id", así se les dijo. Y partiendo vinieron a los lugares donde debía amanecerles: Pantzik, Paraxone', Simajijay, Pa Sib'aqul, Pa Kaweq Kejil; así se llamaban los lugares donde debía amanecerles. Empezaron a construir su fortaleza para recibir a su dignatario. Nimajay se llamó la primera construcción que hicieron.<sup>23</sup> Los primeros que ingresaron al lugar fueron [los de] Q'eqak'üch, Sib'acijay y Kaweq, en seguida ingresó el B'ak'ajol, pues ya habían empezado las construcciones cuando él vino allí. Tan pronto como ingresó dijo el B'ak'ajol a los Q'eqak'üch: "Yo, yo soy el dignatario, debéis de recibirme con honores", así dijo a Q'eqak'üch al llegar el día de la toma del poder. Y ellos le contestaron: "Tú no eres nuestro dignatario [¿rey? ¿jefe?], nuestro dignatario aún no ha venido", así le dijeron. Entonces sacando él una piedra preciosa, les dijo: "Os daré esta piedra esculpida, con sólo cuatro dedos en cada pie, pues están incompletos, si me aceptáis como vuestro dignatario",<sup>24</sup> así les dijo. Pero esto no les pareció a ellos. Cuando empezó a construir su propia fortaleza, deseaba que se terminara lo más pronto, porque fijó la fecha de su elevación al poder. Por lo cual fue enviada la fiera Chuluk B'alam por Q'aq'awitz para destruir la fortaleza. A Q'aq'awitz le disgustaba que B'ak'ajol se erigiera en dignatario y, por tanto, [decidió que] la fortaleza fuera destruida por la fiera Chuluk B'alam. Entonces Q'aq'awitz partió de las alturas de Pujujil<sup>25</sup> Raxone' transformado en ave de plumaje verde y cuando vino a parar en Pantzik Raxone' ya había amanecido.

**40** El sol ya se había levantado, según decían nuestros antecesores de la antigüedad, cuando él vino al lugar donde debía de aparecer su aurora. Entonces ya se había establecido el parentesco consanguíneo y afín entre los Q'eqak'üch, Sib'acijay, Kaweq y Kejay. Y sintió B'ak'ajol hacer el ridículo si se ofrecía como el progenitor dentro del parentesco ya establecido, cuando salían a recibir a su dignatario. Se le previno desistir y se le dijo: "No debes de recibirme, oh tú B'ak'ajol". Puesto que te anticipaste a decir "Yo soy el dignatario", así dijiste y demostraste tu piedra preciosa a la vista de los progenitores ya establecidos. ¿Acaso se te dijo "He aquí nuestro dignatario B'ak'ajol? Tú no formas parte de nuestra parentela", así le dijeron. Entonces él ya no contestó, ya no dijo más: "Yo soy el Progenitor entre vosotros, oh mi dignatario", dijo de pronto, manifestando su adhesión.<sup>26</sup>

**41** Inmediatamente establecieron a su dignatario con los requisitos plenos de rey soberano, confirmándolo en su asiento, en su trono real. Luego lo bañaron en la bañera semiesférica. En seguida lo invistieron de su indumentaria con los diseños de la fertilidad y lo cubrieron con la capucha que, por supuesto, era de color verde. Le impusieron los brillantes, la piedra amarilla y lo pintaron con la arcilla negra y roja. Fue, pues, colmado de los honores e insignias de la realeza por las familias, por el pueblo, según decían los antepasados de vosotros, oh hijos míos. De esta manera fue el progenitor de la dinastía, nacido de las familias con el concurso de nosotros los jefes. Así se realizó la actividad de los guerreros al clarear la aurora. Y así se estableció la realeza por la voluntad de las familias del pueblo. Ya se habían formado en el propio lugar de la aurora las tres secciones de la tribu: la gente sozt'il, la gente kaqchikel y la gente tuquche', y luego allí amaneció para ellos. A los aqajales les amaneció en un lugar cercano al de las tres secciones de la tribu. En las alturas de Tojojil les amaneció a la gente k'iche'. En las alturas de Samaneb' les amaneció a los rab'inaleb'. En tanto los tz'utujile's trataron de amanecer en Tzala', pero no habían terminado de trazar su ruta cuando ya les

amaneció. Y sin concluir su ruta allí en Tzala', dirigió su vuelo hacia las alturas de Chi K'ellet Kaqtijaxik. Luego llegó a Xe Poyom y procedió de inmediato a buscar a sus guerreros y a sus parciales, emitiendo unos silbidos que hasta entonces no se habían escuchado.<sup>27</sup> En el instante trataron de posesionarse [las tribus] de diversos puntos del litoral del lago, volando de un lugar a otro. Después hizo conmover a sus parciales cuando pasó por el aire transformado en especie de quetzal y águila, emitiendo silbidos de águila, los cuales fueron escuchados (con aceptación) por los que serían de su parcialidad. Así fueron como se quedaron (allá) las mujeres de Tz'ununa'. Las de Tzolola' y las Ajacheli' fueron la parte de sus tribus que se quedaron en la orilla del lago, pues la otra parte lo siguió a él.<sup>28</sup>

### Los sufrimientos que ellos pasaron cuando estuvieron allí

**42** “En verdad que pasamos muchas penurias cuando vinimos a establecernos en nuestros lugares”, así decían nuestros antecesores, ¡oh hijos míos! No había nada para nuestra subsistencia, nada que comer ni con que alimentarnos, nada para beber. No había con qué cubrirnos, nada propio, hacía falta todo. Vivíamos de las cortezas de los árboles. Sólo besando con reverencia la punta de nuestros bordones podíamos mantener vivas las esperanzas. Y cuando principiamos a cultivar el maíz, tuvimos que despejar los bosques, enterrar la maleza y quemar las ramas, para luego introducir la semilla. Así fue como se obtuvo un poco de alimento. Para nuestros cobertores cogimos el musgo y machacamos el maguey para cubrirnos. Y cuando empezaba a producirse un poco de alimento, esperábamos que pasaran los zopilotes y cayeran las piñas de los pinos para probar un bocado, tal era lo que decía la gente antigua. Pero ellos aún no tenían esposas cuando vinieron a establecerse allí.

### Entonces tomaron esposas

**43** De los tuquche'es procedía la esposa de nuestro antecesor Q'aq'awitz; K'omaq'a' era el nombre de nuestra primera antecesora, la que nos concibió a nosotros los Xajila'. En verdad que se casaron legítimamente, pues le tenían gran respeto al matrimonio. La moderación debe ser la base de la procreación y preservación de nuestra linaje. El exceso (en las relaciones sexuales) desvirtúa estos nobles propósitos, así afirmaban. Es contrario a la naturaleza usar dos veces seguidas de una mujer y todos los hijos procreados deben de corresponder a la legitimidad, así decían la gente antigua.<sup>29</sup>

**44** Y cuando empezaron a adorar a K'axtok',<sup>30</sup> cada siete días, cada trece días se le hacían ofrendas. Estas consistían en resina fresca, piña verde de pino, ocote fresco y cortezas frescas, así también un gato tierno de monte de los que dan señales en las noches, eran lo que quemaban ante él. Con la espina del árbol de jícara se perforaban las orejas (para ofrendar la sangre). No se hacían grandes ofrendas a la Piedra de Obsidiana al principio, según decían. Aumentó el culto a K'axtok' a medida que se fue extendiendo la claridad sobre las tribus. Según decían nuestros antiguos antecesores Q'aq'awitz (y su adjunto); se iniciaron las grandes ofrendas cuando se aproximaban a sus respectivos lugares de Pan Tz'ik, Pa Paxone', Simajjay, Pa Sib'aqul y Pa Kaweq Kejil.

**45** Entonces se presentó un combate de los llamados Kupilkat y Kanalaqam [habitantes de los lugares]. Repentinamente aparecieron y cubrieron en gran número la extensión del campo. Se usaron troncos gruesos para destruir a los de Kupilkat. Se esperó que avanzara hasta allí el

grueso de las tropas dispuesta para el combate, entonces dejaron caer sobre ellos troncos gruesos desde la ladera de la montaña. De esta manera fueron liquidados los [de] Kupilkat y Kana-laqam por nuestros antecesores. Todo esto aconteció allí en el lugar donde les apareció la aurora a los B'ak'ajol, por lo que dichos lugares se hicieron famosos [nombrados] de Yaleb'ey, Simajijay y Motzorak, como se les llamó. Solamente hubo dos sobrevivientes, según se decía. Y uno [que era] de los Kupilkat se fue a k'iche', en donde se le designó como guía.<sup>31</sup>

**46** Entonces partieron de Pan Tz'ik y Pa Raxone' dejando aquello abandonado y vinieron al bosque llamado de Chi Q'ojom. Allí aún sufrieron algunas privaciones. Encalemos el interior de los árboles, así dijeron refiriéndose a los árboles, pues encalaron el interior de los árboles perforados por el paso del tiempo. Con cal obtenida de los excrementos de águilas y tigres pintaron el interior de los árboles. Luego procedieron a ocupar dichos agujeros, instalando en uno la efigie del K'axtok' para su encantamiento. Y, por tanto, a ese lugar se le dio el nombre de Bosque de los Instrumentos Musicales.<sup>32</sup> Allí permanecieron largo tiempo.

**47** Dos hijos engendró Q'aq'awitz, Ka'i' No'j se llamaba uno y Ka'i' B'atz' se llamaba el otro, ambos varones de gran valor.<sup>33</sup> Entonces murió el rey Q'aq'awitz, el auténtico y genuino tolteca que vino acá. En verdad que eran muy jóvenes nuestros antecesores Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz' cuando su padre murió. Tan cierto es que allí quedó sepultado en el lugar de su aurora, en Pa Raxone'.

**48** Ignorándose su origen y procedencia, dos hombres se presentaron allí y tan pronto como estuvieron en el lugar, les dijeron a los Q'eqak'üch, B'ak'ajol y Sib'ajijay: Henos aquí, oh vosotros progenitores de las tribus, somos los llamados Q'alel Xajil, Ajuchán Xajil, somos vuestros dignatarios y vuestros jefes [guajpop], así dijeron cuando se presentaron en el lugar.<sup>34</sup> Se desconocía su origen y procedencia, quizá fueran vástagos representativos de Saqtekaw, el que había muerto en el barranco de Chopi Itzel, así concluyeron nuestros antecesores [antepasados], oh hijos míos.

**49** El primero que se manifestó con imponente majestad fue Tepew, Señor de Kawqe', en Kustum Ch'ixnal, así se llamaba el lugar donde se manifestaba. Infundía terror el poder mágico de Tepew, había una constante energía que se producía en espiral en el lugar donde moraba. Todos los pueblos pagaban su tributo a Tepew.

**50** Entonces Q'alel Xajil y Ajuchán Xajil fueron obedecidos por los Q'eqak'üch y B'ak'ajol, por tanto Q'alel Xajil y Ajuchán Xajil hicieron la siguiente proposición: “Envíenos pues a Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz' para que sean nuestro primer tributo, estamos nosotros vuestros gobernantes”, así hablaron ellos ante las familias y que, por lo tanto, sus palabras fueron acatadas por las familias.<sup>35</sup>

### Van a presentarse ante Tepew

**51** Partieron pues nuestros antecesores Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz' a presentarse ante Tepew, era una partida para su extinción definitiva. Entonces prescindiendo de ellos quedaron solos Q'alel Xajil y Ajuchán Xajil. Y llegados a la presencia de Tepew “¿Quiénes sois vosotros?”, les preguntó Tepew. “Somos hijos de Q'aq'awitz”, le contestaron ellos. Tepew se conmovió al oírlos y de esta manera Tepew concedió la vida a aquellos que habían sido enviados a ofrendarla.

**52** Entonces fueron enviados por Tepew a recoger el tributo, y partieron para recoger el tributo de los pueblos. No encontraron la muerte en los confines de los pueblos, en comisión del tributo, sino antes bien, todos temían el poder mágico y la sabiduría de Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz',

pues se producían pulsares o atracciones en el lugar donde pasaban la noche; un fuego que se producía en espiral y al igual se producían temblores de tierra, y de esta manera se llenaban de temor las tribus. A su paso por los pueblos les dieron cuanto tenían en calidad de tributo. Allá en el Oriente les dieron protección metálica para sus alhajas, envoltorios de oro para resguardar sus piedras preciosas que les dio el pueblo en calidad de tributo. Fueron tratados como hijos de Tepew, por motivo de sus acciones. Y en verdad que fueron muy estimados por él.

### Les dieron esposas

**53** Fueron después a recoger los tributos de los tz'ikinajay y por entonces aquellos antecesores nuestros ya eran de edad madura. Allá en la tierra de Tz'ikinajay les dieron esposas, pues en verdad fueron deseados por sus tesoros, los envoltorios de oro que resguardaban sus piedras preciosas. Tan pronto como llegaron dijeron entre sí los de tz'ikinajay: “Hagamos de éstos [nuestros] yernos, porque son trabajadores de Tepew, sus poderes mágicos son terribles, pero dándoles mujeres recogeremos sus tesoros”, así dijeron. Nada pudieron hablar dichos señores en presencia delante de Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz', porque se sintieron cohibidos por los poderes que de éstos trascendía. Empero de noche fueron robados sus tesoros por las hijas de los señores. Pues, en secreto fueron sustraídos sus tesoros mientras dormían. Eran las hijas de los señores, uno Susuq'anel May Ajaw y otro Pusi Ajaw, las que Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz' tomaron por esposas. De aquí los nombres de ellas: B'ub'atz'o era el nombre de una, Ik Xyuw el nombre de la otra. Aquellos antecesores nuestros, al darse cuenta de que les hacían falta sus tesoros, se llenaron de miedo y exclamaron: “En verdad que nos habéis despojado, oh vosotros los de Tz'ikinajay, Tepew se encolerizará contra nosotros”, así dijeron. “¿Por qué teméis? Os daremos esposas, vosotros seréis nuestros yernos, no os haríamos mal si diéramos la noticia a Tepew, ¿no veis que vuestra edad se está pasando?”, así dijeron. Luego de dárseles esposas fueron avisados a Tepew, pero ellos no llegaron ante Tepew, porque temieron presentarse. Y tan pronto como pudieron se escondieron en una caverna rocosa. Allí permanecieron un tiempo escondidos, por lo que dicha roca tomó por nombre: Roca de la Caverna de Ka'i' No'j, pues se así se le llamó.<sup>36</sup>

### En busca de ellos

**54** Entonces las parcialidades partieron en busca de ellos. “Vayamos en busca de nuestros jefes, ¿dónde estarán ellos? En verdad que nos hemos implicado, escuchando las voces de aquellos cuyos padres son desconocidos”. Así hablaron los [de] Q'eqak'üch, B'ak'ajol, Kaweq y Sib'acijay, refiriéndose a Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz'. Por fin los encontraron y les dijeron los que iban en su busca: “Os buscábamos oh nuestros jefes y es que en verdad somos dignos de lástima”, así dijeron. Luego contestaron Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz': “No iremos, ¿acaso no tenéis allí a vuestros señores Q'alel Xajil y Ajuchán Xajil? ¿Qué pedían de nosotros, acaso no nos enviaron ante Tepew a ofrendar nuestras vidas? No iremos sino hasta que mueran aquellos a quienes obedecisteis, además debéis de informar de nuestro retorno a Tepew”, así contestaron ellos. Inmediatamente las familias acataron todo lo dicho por ellos, enviando un mensajero a informar a Tepew. Se regocijó Tepew tan pronto como supo la noticia. También se regocijaron los kaqchikeles, los sotz'iles y los tuquche'es. Así también los de Tz'ikinajay se regocijaron cuando al fin aparecieron aquellos antepasados nuestros.

### **Volvieron entonces al bosque de Chi Q'ojom**

**55** Volvieron, pues, allí ya acompañados de sus esposas y así, como viendo lo increíble, se alegraron todas las tribus al verlos llegar de nuevo. Inmediatamente hicieron ahorcar al Q'alel Xajil y al Ajuchán Xajil, a petición general se les dio muerte.

**56** Por tanto, entraron en posesión del poder real. Ka'i' No'j fue hecho Ajpop Xajil y Ka'i' B'atz' fue hecho Ajpop K'amajay'. Por la voluntad unánime, los dos señores fueron hechos reyes.

**57** Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz' procrearon hijos e hijas. El primero tuvo cuatro hijos y el segundo cinco hijos, siendo nueve en total los varones procreados por Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz'. Idéntico era en verdad el terror que infundía el poder mágico y la sabiduría de Q'aq'awitz, Saqtekaw en Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz'.

**58** En seguida Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz' hablaron de esta manera: “Debemos de integrar en forma completa el gobierno de nuestro reino, según voluntad de nuestros padres. Que nuestros hijos participen en el poder”. Entonces un hijo del rey Ka'i' No'j coparticipó en el poder hecho Ajuchán Xajil. Así también un hijo del rey Ka'i' B'atz' coparticipó en el poder hecho Q'alel Xajil. De esta manera tuvimos cuatro señores nosotros los Xajila' y de esta manera se completó el gobierno en el reino de nuestros antecesores.

### **Entonces mueren Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz'**

**59** Estaban todavía en posesión de sus respectivos títulos de Q'alel Xajil y Ajuchán Xajil, cuando murieron los reyes. Inmediatamente tuvieron sucesores, pues un par de sus respectivos hijos entraron al poder. Así con los títulos de Ajpop Xajil, Ajuchán Xajil entraron al poder dos hijos del rey Ka'i' No'j. Asimismo, dos hijos del rey Ka'i' B'atz' entraron al poder con los títulos de Ajpop K'amajay y Xajil Q'alel Xajil. De esta manera se integró en forma completa el gobierno del reino de los hijos de Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz'. Fueron nuestros primitivos antecesores los que establecieron el reinado, oh hijos míos. Pero una sola madre y un solo padre nos procrearon a nosotros los Xajila'.

**60** Fue necesario hacer recorridos para visitar y recibir el homenaje de los pueblos, que en verdad fueron multiplicándose y su territorio también se extendía, al multiplicarse las hijas y los hijos de los nueve varones engendrados por Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz'. Pues a partir de la muerte del rey Sitán K'atu' se efectuó la sucesión normal del poder entre aquellos antepasados nuestros. Ciertamente es que muchos gobernantes, por falta de entereza, asistieron al decaimiento de su propio reinado.<sup>37</sup>

**61** Entonces los hijos de K'oxajil y K'ob'aqil, así como los hijos de Q'alel Xajil y Ajuchán Xajil, también los hijos de Kupilkat, aquel sobreviviente, los adjuntaron para sí nuestros antecesores para construir el parentesco colateral. Pasaron a ser adjuntos de los hijos del rey Ka'i' No'j, los hijos de K'oxajil y K'ob'aqil. También tomaron parte los hijos de Ajuchán Xajil, aquel a quien ahorcaron, fueron adjuntos al Ajpop Ajuchán.

**62** También fueron adjuntos del Ajpop K'amajay y del Xajil Q'alel Xajil, en su orden respectivo, los hijos de Kupilkat y los hijos de Q'alel Xajil, aquel de procedencia desconocida y que fue uno de los que enviaron a Ka'i' No'j y Ka'i' B'atz' ante Tepew. También entraron al gobierno los Iqomaq'i', aquella familia de gente que dieron su propio nombre a su primer pueblo.

63 Por aquel tiempo ellos abandonaron el lugar donde les había amanecido, todos partieron de Pan Tz'ik, Pa Raxone', Yalab'ey, Simajijay, Panche', Chi Q'ojom, Chi Awar, Tzupitaq'aj, aquella llanura que se precipita al río en riberas pendientes. He aquí los nombres de los otros lugares donde hicieron sus recorridos: Saqkab' Tinamit, Petze, Utzu', Pa Q'inona', Q'ale'aj, Pusb'al, Salik'ajol, Nim Kaqaj Pek, Yutq'um, Kalla', Chuwi' Xilom, Molín Xot, Pa Chalik B'aq y Ch'uti Tinamit. Entonces encontraron a la gente aqajal en la población de Ochal o Kab'owil Siwán, en donde dominaba con mucha majestad Ichal Kan Chikumkwat, rey de la gente aqajal.

64 Cuando nuestros antepasados llegaron a la población de Ochal, se hicieron querer de la gente aqajal. Fue hasta allí donde se relacionaron las cuatro tribus. En aquel tiempo no se había dispersado la gente aqajal, sino que se mantenía unida. La dispersión de la gente aqajal principió cuando abandonaron la población de Ochal y siguieron [a] las tierras cálidas de la costa. Cuando llegaron los súbditos y el hijo del rey Ich'alom a Xe Pakay, Chuwi' Wite' y Xe Inup, los llevaba el deseo de proveerse de chile, camarones y pescado. Pero repentinamente y por propia iniciativa, llegó gente (kaqchikel) a ese lugar de la costa e intentaron ahorcar a dicho príncipe, por pura demostración de virilidad, queriendo sobrepasar la grandeza de sus padres. Por tales alardes iban a ser liquidados por sus propios señores, pues en una acción nocturna, los hijos (de los señores) ahuyentaron a esa gente de Pan Aj, Chi Jolom, Xe Pakay y Xe Inup. Luego manifestó su complacencia la gente aqajal al ver llegar los hijos de los señores (a socorrerlos) en la costa. Fue por los abusos en su contra, que la gente aqajal dispuso separarse. Sin embargo, cuando nuevamente fue abandonada la población de Ochal, la gente aqajal vino en compañía de nuestros abuelos para la reocupación de Saqik'ajol y Nim Kaqaj Pek.

#### [Nombres de nuestros antepasados]

65 He aquí la anotación de los nombres de nuestros antepasados que gobernaron y recorrieron los numerosos pueblos de su reino para recibir el homenaje de los mismos. Y que después de la muerte del rey Sitán K'atu' tomaron a su cargo el gobierno.

66 Gobernación: Sitán K'atu', hijo del rey Ka'i' Noj; poseía gran poder mágico y mucha sabiduría. En seguida gobernó el rey K'otb'alKán. Gobernó el rey Alinam. Gobernó el rey Ixt'amer Saketol. En seguida entró al poder el rey Chiyok Kej Ajq'uq'. Fue quien hizo entrega del [gobernante] adjunto Q'alel Xajil, Xulu' K'atu' con un grupo (de prisioneros) en manos de la gente k'iche'. Porque siendo el gobernante (principal) trató de iniciar una guerra, pero fue derrotado en Q'inona', en un contraataque frente a la población de Q'inona'. De esta manera, el adjunto Chuluk K'atu' fue entregado por los reyes Chiyok Kej y Tlajtlaj Aqb'al, cuando estaban en el poder. Les faltaba el valor a los reyes. En verdad que movían a compasión, como también movía a compasión el pueblo, por causa de ellos.<sup>38</sup>

67 Entonces el rey K'iqab' dijo a los reyes: "Id de nuevo a ocupar vuestros lugares de Chi Awar", así les dijo el rey K'iqab'.

#### Regreso de ellos a Chi Awar

68 Fue, pues, por mandato del rey K'iqab' que nuestros antepasados volvieron a Chi Awar, en aquella meseta. La gente fue ocupando los lugares a su paso y así siguieron a sus reyes hasta llegar a reestablecerse en la población de Chi Awar, por mandato del rey K'iqab'.

69 Entonces gobernó también el rey Xitayul Jax. Hallábanse establecidos en Chi Awar cuando reinaba Xitayul Jax.

70 En seguida entró al poder el rey Xikitzal, entonces estaban establecidos allí en Chi Awar, Tzupitaq'aj. En aquel tiempo reinaba con gran majestad el rey K'iqab' desde la ciudad de Q'umar Ka'aj, Chi Ismachi'. Todas las tribus le pagaban tributo.

71 Por tanto, las 13 divisiones de guerreros aportaban tropas a Q'uma'r Ka'aj. Entonces aún actuaban de común acuerdo equiparando sus armas. Así fue como tomaron las pequeñas y grandes poblaciones y todas las ciudades circundadas de fosas. No fueron únicamente los k'iche's, sino la unión de las 13 divisiones de guerreros quienes realizaron la conquista de los pueblos. Y de esta manera aumentó la gloria del rey K'iqab'.

72 Algunos de los reyes y a la vez abuelos nuestros que ya hemos mencionado, no tuvieron el valor necesario, porque olvidaron pronto las consignas tradicionales. Así, pues, fueron dignos de compasión los sotz'iles y tuquche'es que carecieron de valor. También el pueblo fue digno de compasión, que por causa de ellos perdió su grandeza y el poder de conquistar tierras.

73 Cuando reinaban Rajamún y Xikitzal, se hicieron famosos guerreros aquellos antepasados nuestros llamados Jun Toj y Wuqu'B'atz'.<sup>39</sup> Se distinguieron por su valor combatiendo al lado del rey K'iqab'. Entonces nuestro abuelo Wuqu' B'atz' estaba en B'oq'o'iyá'; y en Xek'is Che' estaba Jun Toj, el abuelo de los Nima Abaji'. Estaban allí en sus respectivos puestos haciendo guardia, en tanto que se efectuaba la famosa campaña de Pan Aj, Chi Jolom, en donde se batía con denuedo el poderoso Ich'al Amullak, rey de la gente aqajal.<sup>40</sup> Su centro de operaciones estaba en B'oq'o'iyá' cuando se efectuó la conquista de la población de Pan Aj. Aún no habían subido al poder cuando Jun Toj y Wuqu' B'atz' conquistaron a Pan Aj. Murieron los reyes Rajamún y Xikitzal.

### Cuando entraron a reinar

74 Entonces entraron a reinar nuestros abuelos Jun Toj y Wuqu' B'atz', pero fue hasta que adquirieron gran valor y poder de conquistar tierras. Entraron a reinar hasta cuando el rey K'iqab' alcanzó la cumbre de su gloria y así, adquirió plena conciencia de que los sotz'iles y tuquche'es eran dignos de gobernar.

75 Nuestro abuelo Wuqu' B'atz' tuvo por padre al llamado Sitán Tijax Kab'laj, era pues uno de los nietos del rey Sitán Kab'laj. Así se estableció la sucesión normal entre aquellos antecesores nuestros, pues eran nietos del rey Ka'i' No'j, Señor Sitán K'atu'. De esta manera entraron al poder aquellos antecesores nuestros, por disposición del rey K'iqab', de todos los señores y de los hombres principales. Así de común acuerdo colocaron en el poder real a nuestros antecesores Wuqu' B'atz' y Jun Toj, como se llamaban aquellos dos reyes.

76 Hasta que aquellos antepasados nuestros hubieron tomado posesión de la realeza, entonces se reestablecieron en la población de Chi Awar, Tzupitaq'aj. Es verdad que cuando el rey K'iqab' alcanzó su mayor grandeza, nuestros antepasados Jun Toj y Wuqu' B'atz' obtuvieron el poder real. En verdad que eran guerreros que inspiraban temor. No habían olvidado las consignas tradicionales, sino antes bien se inspiraban en las hazañas de nuestros antecesores Q'aq'awitz, Saqtekaw, Ka'i' Noj, Ka'i' B'atz' y Sitán K'atu'. Ciertamente es que ya desde antes poseían poder mágico y sabiduría que les atrajeron para sí gran valor y poder de conquistar tierras. Es verdad que ya antes habían sometido muchas tribus y pueblos al lado del rey K'iqab' con todos los guerreros. Pues el poder de este rey inspiraba un respetuoso

temor a todas las siete tribus y por eso todos los guerreros equipaban sus armas para la guerra. Y de esta manera fue adquiriendo más gloria y grandeza el rey K'iqab'.

Estas fueron las poblaciones que ellos habían conquistado, antes que estallara la insurrección que promovió la gente k'iche' contra su rey K'iqab'.

### Nombres de todas las poblaciones

77 He aquí los nombres de todas esas poblaciones: Jalik, Witawm, Lajub' B'elej Kwijay,<sup>41</sup> Xub'ab'al, Q'aq'alix, Jultukur, K'ama Q'equ'm, Chik'otuq, Chi Kaquyq', K'oja, Ajtzuruya', Sutum, Ch'ixnal, Molob'aq, Toxk'omine', Tujallajay, Uchab'ajay, Ajch'umilajay, Lamaq'i', Kumätz, Rapaq, Chichaj, Uxa', Ajalkil, Molomik Abäj, Nim Poqom, Nakuxkux, B'ulb'u'x Ya', Pan Aj, Chi Jolom, Q'eqasiwan, Q'uq'u Juyu', K'axk'an, Wuqu' Siwan y Xe Rajapit.

78 Todas estas poblaciones fueron dominadas por Jun Toj y Wuqu' B'atz' junto con el rey, y luego de haberlo realizado nuestros abuelos se establecieron en Chi Awar.

### El principio de la insurrección contra K'iqab'

79 Entonces iniciaron una insurrección las gentes k'iche's contra el rey K'iqab'. La propia familia [chinamital] del rey en medio de los altos personajes encargados de la manutención. El pueblo k'iche' quería que la familia [chinamital] del rey no siguiera sufriendo tal humillación. Por medios factibles quiso el pueblo k'iche' solucionar este problema, pero el rey no transigió, porque su afecto estaba con los nobles. Se negó a conceder la parte de los tesoros que se le reclamaban. Y así, la gente k'iche' se volvió en contra de su rey y de esta manera propiciaron la extinción de su propia grandeza.<sup>42</sup>

80 Los dos hijos del rey que se habían rebelado, uno se llamaba Tata Yak y el otro se llamaba Aj Itzá. Chituy y Kejnay se llamaban otros dos que eran hijos de los nobles,<sup>43</sup> fueron partidarios del pueblo k'iche'. Como precaución, los hijos probaron exponer sus demandas al rey, pero éste se negó a conceder la parte de los tesoros que reclamaban, pues era evidente su simpatía por las personas que le procuraban el sustento. De esta manera fueron contrarios al rey sus propios hijos. Así que los llamados Tata Yak y Aj Itzá empezaron a maquinarse contra su padre. Sólo pensaban en apoderarse del poder real, porque deseaban ardientemente poseer las piedras preciosas, el oro, la servidumbre y la gente de su padre. Entonces el pueblo k'iche' tomó su propia determinación contra los jefes del servicio del rey, pereciendo así todos los principales de los mantenedores del rey.

81 He aquí los nombres de dichos jefes de la nobleza [nimak achieé]: Jerech, Taq'anú, Ixjutz'uy, Ewentek, Asokot y Kamachal. En verdad que eran numerosos los hijos de estos jefes [ajpopó], que constituían grupos privilegiados. Ya no pudieron ellos comunicarse con el rey [ajpopó] porque estaban por perecer. Habiendo el populacho asaltado las casas de los jefes, perecieron en manos del mismo populacho. No pudo el rey [ajauj] evitar esto, porque se hallaba en la población de Pan Petaq. Luego, también el rey [ajauj] estuvo a punto de morir, pues el populacho reclamaba su persona. Por órdenes de sus propios hijos fue asaltada la casa del rey [ajauj] en Pan Petaq. Así que luego tuvo que resolverse el rey ante el populacho y de esta manera se retiró el populacho. Pero los jefes de la guardia fueron liquidados. Fue entonces cuando el rey cedió ante el populacho, prometiendo entregar sus piedras preciosas y sus metales. Terminó por ceder la soberanía y el gobierno, la cualidad del valor y el poder de conquistar tierras, a esos valentones. Y así el corazón del rey [ajauj] K'iqab' fue que-

brantado por sus propios hijos llamados Tata Yak y Aj Itzá. De esta manera terminó en manos del populacho la majestad real y aquella unidad de las tribus mantenida por los 13 jefes que velaban a las puertas. Fueron los hombres de la nobleza los causantes de la extinción de la gloria de los k'iche's. En verdad que por el pronunciamiento del propio rey se extinguió la antigua gloria de las tribus ¡oh hijos míos! Luego, el populacho prohibió a las nuevas generaciones seguir obedeciendo al rey. En verdad que fue digno de lástima el rey, ya [que] las 13 tribus de guerreros fueron convencidas de la rebelión contra él. Pero a poco de haber cesado esta lucha comenzó otra contra nuestros propios antepasados.

### He aquí el origen de otro conflicto

82 Entonces se originó otro conflicto contra los cuatro reyes: Jun Toj, Wuqu' B'atz', Chuluk y Xitumal Kej. Fue una mujer la que dio ocasión a este conflicto contra los soztz'iles y tuquche'es. Nimapam Xkakaw se llamaba la mujer que motivó este conflicto. Esta mujer había ido a la ciudad de Q'umar Ka'aj a vender tortillas, cuando un asistente de los gobernantes del k'iche' quiso quitarle las tortillas por la fuerza. La mujer se negó a dar las tortillas al asistente, rechazándolo a palos, dicha mujer [llamada] Nimapam Xkakaw. Por este motivo la gente del k'iche' declaró el estado de conflicto. La gente del k'iche' quería que la mujer hubiera sido muerta. Pero la mujer no fue entregada al populacho de la gente k'iche' por nuestros antepasados Jun Toj y Wuqu' B'atz'. El populacho del k'iche' deseaba que el rey K'iqab' se hubiera resuelto en contra de estos gobernantes. Llenos de cólera, los k'iche's efectuaron un consejo y en el cual dijeron: "No sea que los gobernantes soztz'iles y los gobernantes xajiles adquieran de nuevo la grandeza y el poder de conquistar, matémoslos. No sea que Jun Toj y Wuqu' B'atz' se sientan otra vez llenos de grandeza y poderío", así habló el populacho en contra de aquellos antepasados nuestros. El rey K'iqab' trató de mediar para impedir la muerte de los soztz'iles, y tuquche'es, pero la gente k'iche' ya no hizo caso de las palabras del rey. En verdad que el corazón del rey estaba con Jun Toj y Wuqu' B'atz', porque verdaderamente era grande la sabiduría de K'iqab' y maravilloso su poder de gobernante. Y no de otra forma adquirió grandeza, pues era admirable su sabiduría, en su espíritu subsistían reminiscencias de Tulán. Mientras que el populacho carecía de estos atributos, sólo podía manifestar su fuerza bruta. Y así creyeron que alguien (desconocido e intangible) les comunicaría valor y coraje, ya no quisieron escuchar la voz del rey, creyeron que podían hacer la guerra solos.

### Se entrevistan los señores

83 Entonces el rey envió pronto un mensajero a dar la noticia a los señores gobernantes que las gentes del k'iche' habían resuelto la muerte de los soztz'iles y tuquche'es. En la entrevista nocturna que sostuvieron los señores, el rey K'iqab' habló de esta manera a los gobernantes Jun Toj y Wuqu' B'atz': "No es el principio ni el fin de esta guerra que se nos hace ¡oh hijos míos! Ya habéis visto lo que han hecho conmigo, se apoderaron de toda la gente a quien había dado acogida, de mis piedras preciosas y de mis metales preciosos. Lo mismo quieren hacer con vosotros. ¡Daos prisa oh hijos míos, hermanos menores y mayores porque lo que han dispuesto contra vosotros tienen que cumplirlo!. Nunca más serán la gloria y la majestad en este lugar como las que juntos conquistamos en otro tiempo. Abandonad pues este lugar al árbitro de los que improvisan a sus doncellas y príncipes sin escuchar ya vuestras voces ¡oh hijos míos! Id a estableceros a los lugares de Iximche', allá en Ratz'am Ut, vuestra ciudad en

la cual podéis morar. Abrid caminos para que puedan seguiros hacia allá todas las tribus, abandonad a Chi Awar. Y seríais iguales a esos valentones si correspondieréis a sus provocaciones, desoyendo mis buenos consejos”. Así habló el rey K’iqab’ a aquellos antecesores nuestros en la entrevista que celebraron en su calidad de gobernantes. De esta manera, nuestros antecesores fueron fieles a las palabras del rey, pues no se prestaron a las provocaciones de la gente k’iche’ en el momento de partir.

### Entonces ellos salen de Chi Awar

**84** Fue en el día 13 Iq’ cuando ellos abandonaron el poblado de Chi Awar Tz’upitaq’aj. Fue pues en el día 13 Iq’ cuando ellos partieron abriendo el camino a su paso. En el día 1 Aqb’al descansó la gente de trazar el camino. Y en el día 2 K’at procedieron a fundar la ciudad en Iximche’, allá en Ratz’am Ut. Era entonces una ciudad abierta la que establecieron en Iximche’ nuestros antecesores Jun Toj, Wuqu’ B’atz’, Chuluk y Xitumal Kej, siendo éstos cuatro reyes los señores que gobernaban al pueblo kaqchikel. Pero luego fue circundada de vallas cuando principió la guerra con la gente k’iche’. Luego se levantaron muros y fortalezas por aquellos antepasados nuestros. Se llenaron de alegría las tribus por haberse establecido en el lugar formando la ciudad y de tener por reyes a los auténticos héroes Jun Toj y Wuqu’ B’atz’, pues habían combatido al lado del rey K’iqab’. Asimismo, se contentaron los guerreros y las siete tribus, porque ya no necesitarían recurrir a la gente k’iche’. Muy pronto adquirieron poderío todas las tribus, fue entonces cuando de las mismas tribus salieron mensajeros para notificar al Ajpop Sotz’il y al Ajpop Xajil, las siguientes palabras de los guerreros: “Bien harían mis hermanos menor y mayor si salieron de Chi Awar ¡daos prisa Ajpop Sotz’il y Ajpop Xajil! En verdad que bien haríais en venir a Iximche’, porque sólo un hombre de noble corazón había entre los Kaweq de la gente k’iche’. De manera que solos no podrán hacer guerra las gentes del k’iche’ ”, así decía el mensaje que las siete tribus enviaron a los señores. Entonces todos los guerreros y las siete tribus, celebraron entre sí un pacto exclusivo, cuando establecieron la ciudad en Iximche’. De esta manera quedó excluida la gente k’iche’, sin requerir más su opinión en las deliberaciones. Así fue como establecieron la ciudad de Iximche’ nuestros antepasados ¡oh hijos míos! Entonces ya no encontró pretextos de guerra la gente k’iche’ contra la gente kaqchikel. Aunque nuevamente dio frente, pero esta vez nuestros antepasados habían tomado la iniciativa. Cuando nuestros antepasados Jun Toj, Wuqu’ B’atz’ llevaron la guerra a la gente k’iche’ (los nuestros) aún mantenían ocupados los poblados de K’isk’ab’, Chaqi’j Ya’ y Pa Xiwanul. Los nuestros habían evacuado previamente a Xe Chi B’ojo’y y Xe Chi Tuj, lo cual aprovechó la gente k’iche’ efectuando su ocupación. Pero en seguida, los antepasados nuestros asaltaron las casas ocupadas por la gente k’iche’. Y cuando perecieron los de K’isk’ab’ y los de Xe Chi Tuj en manos de nuestros reyes, entonces los k’iche’s optaron por abandonar a Chaqi’j Ya’ y Pa Xiwanul. Tan pronto como principió la guerra y perecieron los de K’isk’ab’ y Xe Chi Tuj en manos de nuestros reyes, se llenó de espanto la gente k’iche’. Luego, la gente k’iche’ que salió fugitiva de Xiwanul y Chaqi’j Ya’, en calidad de derrotados, emigraron a los lugares que actualmente se llaman San Gregorio y Santo Tomás.

**85** En seguida, los reyes Jun Toj y Wuqu’ B’atz’ y los personajes de alto rango de las siete tribus, asignaron para sí sus tributarios. Siendo éstos los de Popaya’, los de Pan Käk’, los de Jolom, Mixku’ y Tamayak, todos de origen poqomam; así también los de la costa: los itz’iyule’s, los de Xe Ab’äj y los de Saqk’üch Ab’äj. Todos ellos los asignaron para sus tributarios los

dos reyes: Jun Toj y Wuqu' B'atz'. También tuvieron sus tributarios los personajes de alto rango de las siete tribus. Restaban prestigio a los cuatro reyes los dos que carecían de valor, eran los llamados Chuluk y Xitumal Kej. Luego, las siete tribus, impresionadas por la majestad de aquellos antepasados nuestros, se mostraron sumisos a prestarles obediencia y respeto, desde que se fundó la ciudad de Iximche'. "Y de esta manera se extinguió la gloria de los k'iche's", según dijeron nuestros padres y antecesores ¡oh hijos míos!

### La muerte de los reyes

**86** El primero que murió fue el rey Jun Toj; en seguida murió el rey Wuqu' B'atz', nuestro antecesor directo. La ciudad ya estaba cimentada cuando murieron estos reyes.

**87** En seguida comenzó a gobernar el rey llamado Lajuj Aj,<sup>44</sup> el primero de los hijos del rey Jun Toj.

**88** En seguida comenzó a gobernar el rey llamado Oxlajuj Tz'i',<sup>45</sup> hijo mayor del rey Wuqu' B'atz'. Nueve fueron los hijos procreados por nuestro antecesor Sib'acijay. Ximox se llamaba la esposa del rey Sib'acijay; Oxlajuj Tz'i' era el nombre del primero de los hijos del rey; Kab'lajuj B'atz' se llamaba el segundo;<sup>46</sup> Chopén Tojín se llamaba el tercero; Chopén Tz'ikín Uk'a' se llamaba el cuarto. Los dos últimos de nuestros antecesores nombrados, perecieron en combate: Chopén Tojín cayó en Tukurú, en el sitio llamado Kaqixala; y Pan Atakat<sup>47</sup> es el lugar donde cayó Chopén Tz'ikín Uk'a'. Chopén Kej era el nombre del quinto; Nimá Ajín se llamaba el sexto; Ajín se llamaba el séptimo; Ka'oq y K'atu' se llamaban los otros dos. Todos estos antepasados nuestros fueron valerosos héroes.

**89** Nuestro antecesor el rey Oxlajuj Tz'i', así como Lajuj Aj, en verdad aterrorizaban por su valentía y asombraban por su ciencia, pues no habían olvidado las consignas de sus padres y antepasados. Y, por lo tanto, sus descendientes se sintieron llenos de vigor y capacidad cuando les tocó asumir el mando pues ejecutaron iguales hazañas, investidos del poder y majestad que se les comunicó, realizando estos reyes muchas y grandes guerras. Al morir el rey Lajuj Aj entró a gobernar el rey llamado Kab'lajuj Tijax, hijo mayor del rey Lajuj Aj. Cuando reinaba Oxlajuj Tz'i' entró también a reinar Kab'lajuj Tijax.<sup>48</sup> La valentía de estos reyes se manifestó cuando aún era reciente la muerte de K'iqab', el rey mago de los k'iche's, al provocar otra guerra la gente k'iche' contra la gente kaqchikel. Sucedió que cuando reinaban en el k'iche' los llamados Tepepul e Istayul, resurgieron las malévolas intenciones de la gente k'iche' contra la ciudad de Iximche'. Coincidiendo entonces con un hambre grande motivada por una gran helada que destruyó las siembras de maíz en el mes de Uchum, perdiéndose las cosechas por ese frío. "Así fue como se acabó todo alimento", decían nuestros antepasados ¡oh hijos míos! Informó de esto a la gente k'iche' un kaqchikel fugitivo que huyó al k'iche' llevando la noticia de esta hambre. Y ese hombre dijo: "En verdad es una gran hambre que el pueblo ya no puede soportar sus efectos", así dijo al llegar al k'iche'. Por tal ocasión fue resuelta la muerte de la gente kaqchikel por la gente k'iche', pues su destrucción estaba dentro de su corazón.

### Así [se] emprendió la venida

**90** Entonces [se] emprendió la venida, desplazándose desde la ciudad de Q'uma'r Ka'aj; sin faltar ninguno vinieron todos los señores, incluso trajeron a su dios Kab'owil el Tojojil. Pues como una sola unidad vinieron todos los guerreros, en verdad eran inconta-

bles los efectivos humanos, no eran solamente ocho mil, ni dieciséis mil los que vinieron a acampar a inmediaciones de las tribus. Allí se revistieron de sus plumas y tomaron sus decisiones en consejo. Allí se equiparon con sus arcos, escudos y demás armas. Relucieron sus verdes plumas tornasoladas que formaban penachos resplandecientes; y sartas entrelazadas de oro y piedras. Y armados y ataviados en esta forma, irrumpieron en el lugar.

91 Fue en el día 10 Tz'i' cuando la gente k'iche' vino a encontrar la muerte en Iximche'. Por cierto que nuestros antepasados Oxlajuj Tz'i' y Kab'lajuj Tijax, aún no tenía noticia de que la gente k'iche' venía al exterminio de los sozt'iles y tuquche'es. Un prófugo vino trayendo la noticia a los reyes de que iban a ser liquidados: "Pasado mañana habrá matanza, toda la gente k'iche' vendrá a exterminar a la gente, pues será asaltada la ciudad. En verdad es terrible su avance hacia acá, no son solamente ocho mil, ni dieciséis mil guerreros". Así dijo el prófugo tan pronto como vino a los kaqchikeles. De inmediato celebraron consejo los reyes y dijeron: "Puesto que él lo escuchó, bien hizo en venir, y bien está que nos midamos con la gente del k'iche'", así hablaron los reyes. Luego salieron a su encuentro, una división de hombres salió a cortar el paso a la gente k'iche'. Y bien que se les detuvo, bastaron los hombres de la ciudad para hacer frente a los que bajaban por el camino principal. Mientras que los que bajaban desde la cima del cerro abriéndose una brecha, fueron detenidos por los de Tib'ak'oy y los de Raxaqän. Y de esta manera les cerraron el camino a los de Q'ale'aj, a los de Saqi Ulew y a los de Q'inona'.

92 Así que, mientras los guerreros se equipaban con sus arcos, escudos y demás armas, ya habían sido traicionados y frustrados sus planes cuando invadieron el lugar.<sup>49</sup>

### **Dstrucción de la gente k'iche'**

93 Al principiar a clarear el alba, fueron descendiendo de los cerros. Pronto se oyeron los gritos y exclamaciones de guerra, al mismo tiempo que desplegaban sus banderas y se oyeron las trompetas, los tambores con sus instrumentos de viento y de los caracoles. En verdad que aterrorizaban los k'iche's cuando iban descendiendo; muy de madrugada bajaron y ocuparon las fosas. Y repletas las fosas, procedieron a ocupar los lugares al pie del cerro hasta alcanzar el río, el río de la ciudad de Iximche'. Les seguían los reyes [ajauj]Tepepul e Istayul, acompañados de su Kab'owil (dios). Entonces aparecieron los que iban a detenerlos, en verdad que fue terrible su aparecimiento. Luego se oyeron los gritos y exclamaciones de guerra, el sonido de las trompetas, de los tambores con sus instrumentos de viento y de los caracoles; y los héroes empezaron a demostrar sus actuaciones mágicas. Al conjuro de todo lo cual, la gente k'iche' empezó después a perder su vitalidad, ya sin ánimos para combatir, se desbandó y encontró la muerte esa gente k'iche'. Fueron incontables los que murieron, y los que sobrevivieron fueron hechos esclavos. Fueron hechos prisioneros los reyes [ajauá] Tepepul e Istayul, que cayeron con su Kab'owil. Asimismo, cayeron los respectivos adjuntos [rucajol ajauj] de ambos reyes, sus nietos e hijos, el joyero, el tesorero, el secretario [escribano] y el tallador.<sup>50</sup> Todos los combatientes fueron liquidados, sin que se pudiera contar su número, no fueron solamente ocho mil, ni dieciséis mil las gentes k'iche's que encontraron la muerte ante los kaqchikeles en aquel tiempo pasado, según decían nuestros antiguos padres y antecesores ¡oh hijos míos! Tales fueron las hazañas de los reyes [ajauj] Oxlajuj Tz'i' y Kab'lajuj Tijax, así también los señores [ajauj] Wo'o' Imox y Rokel B'atz'in. Y de esta manera se hizo glorioso el lugar de Iximche'.

### Aquí la muerte del rey Ich'al

94 En aquel tiempo, la gente aqajal aún habitaba el grupo de poblados de Jolom, Q'uq'u Juyu' y K'axk'an. Cuando reinaba Ich'al Amolak, bajaron (hacia él) los mensajeros de los reyes Oxlajuj Tz'i' y Kab'lajuj Tijax, para inducirlo a que subiera (a Iximche'), diciéndole: "Deseamos que vengan los guerreros principales del rey, nuestro émulo, nuestro abuelo, probando en esta ocasión, nuestros arcos y escudos con él". La gente k'iche' quiso probar la guerra detrás de las fosas que circundan nuestra ciudad. Habiéndonos ya batido con la gente k'iche' asestándoles su merecido, ahora debemos probar la guerra con él y sin faltar ninguno, que vengan los guerreros del rey, así dijeron en su mensaje a Ich'al. Y el corazón del rey se resolvió pronto: "Está bien gobernante sozt'il, gobernante xajil, mis guerreros están en pie y sin faltar ninguno irán todos mis guerreros principales. Yo seré uno de los que vayan, subiré a conocer la tierra de los kaqchikeles, subiré a hacerles la guerra a mis émulos, a mis nietos". Así fue al instante, la respuesta del rey Ich'al a los mensajeros.

95 Se alegraron los reyes desde que recibieron la contestación de Ich'al. Luego celebraron consejo contra Ich'al: "Bien está que venga, lo liquidaremos tan pronto como podamos, no sea que nos arrepintamos si el K'axtok' Ich'al resulta importante", así hablaron los señores. Con prontitud tomaron la resolución de matarlo los siguientes antepasados nuestros: Jun Ajpú, Tz'i'an, Nimasajay, Aj Sik' Ajaw, Ch'o'ok, Takatik, Tzimaji', Pyakulkán y Xumaj Cham. Estos lo envidiaban, porque al igual que ellos, recibía mucho metal (de sus súbditos) y lo cual daba por resultado que también se ataviaba y se armaba igual que ellos.

96 Entonces el rey Ich'al partió protegido por gran número de sus guerreros. Ich'al era un gran rey previsor, al momento de partir dijo a los de su casa: "Si para volver o ya no puedo volver, o si para morir, he aquí voy presto", así dijo el rey. Y ya en camino, acabando de pasar por Saqlik'ajol, el rey inspirado de súbdita previsión, habló de esta manera: "Procurad por vuestras murallas, por vuestra cal y argamasa. Construid y equipaos, en tanto que yo pueda sucumbir ante los propios sozt'iles y tuque'es", así habló a los guerreros. Y de esta manera, regresó una parte de las familias de su pueblo, cuando el rey Lajuj No'j prosiguió su marcha.

97 Ya habían dispuesto su destino cuando él entró en la ciudad de Iximche', resuelta estaba su muerte, preparados estaban los ejecutores cuando él entró. A su ingreso se le llamó al salón del Consejo con el pretexto de sesionar. Pero en el preciso momento de pasar a la sala, encontró la muerte juntamente con todos sus guerreros. Mientras tanto se había retenido al portador de las bebidas y cuando entraron, se le dio muerte a toda la gente aqajal que lo acompañaba. Así pereció Ich'al Amolak en Iximche'. He aquí los nombres de todos los guerreros que perecieron con él, todos guerreros de mucho arrojo: Soroch, Juqajik, Tameltoj, Juwarajb'ix y Wa'il K'ajol, así llamados. Eran éstos los valientes guerreros que perecieron acompañados de gran número de subalternos. De esta manera fue destruido el pueblo de Jolom. En muchos lugares habitaba la gente aqajal en la parte alta del pueblo: K'axk'an, Ralab'alik, Q'uq'u Juyu' y Wuqu' Siwan. Todos estos poblados desaparecieron muriendo en manos de los reyes Oxlajuj Tz'i' y Kab'lajuj Tijax. Empero queriendo poblar a Xe Rajapit, trasladaron allí a la gente aqajal. Fue hasta allí donde llevaron a sus muertos.<sup>51</sup>

### La muerte de Ka'oqe'

98 El rey de Raxtunya' llamado B'eleje' Q'ij, fue requerido por el rey Wo'o' Ka'oq, de los de Tz'ikinajay para formar una alianza. Ka'oqe' estaba planeando la guerra, porque tenía la

guerra en su corazón, tan pronto como pudo, construyó murallas y cavó fosas. Entonces dijeron los reyes Oxlajuj Tz'i' y Kab'lajuj Tijax, al saber esos planes de guerra en su contra: "En verdad que tienen malas intenciones, tanto el de Tz'ikinajay como B'eleje' Q'ij, pues pretenden atacarnos por la retaguardia y por enfrente. Ka'oqe' se enfureció arduamente, bien está pues que nosotros le hagamos la guerra". Así dijeron los reyes. Muy pronto fue sentenciado Ka'oqe', y partieron guerreros a darle muerte. En verdad era valiente Ka'oqe', pues costó matarlo. Hasta a los trece días de esto, cayeron los habitantes de su pueblo, luchó mucho Ka'oqe', en Raxtún Ya', en manos de nuestros antecesores Oxlajuj Tz'i' y Kab'lajuj Tijax, y murieron todos los que ya hemos mencionado.

### **Entonces se efectuó la revolución en Iximche'<sup>52</sup>**

**99** Una cuestión de tierras fue la verdadera causa del conflicto, iniciándose así la confrontación de los aqajales con los tuqueche'es. Las siembras de la gente aqajal habían sido arrancadas por los tuqueche'es. Luego fueron cogidos los que golpearon a los perjudicadores de las siembras.<sup>53</sup> Estas cosas ocurrieron en Tzam Chi K'ib', entre las gentes de aquel tiempo.

**100** Fueron jueces los reyes Kab'lajuj Tijax y Oxlajuj Tz'i' en este asunto de los tuqueche'es y de los aqajales. Tenían por jefe los tuqueche'es al llamado Ka'i' Junajpú. Y como portavoces de la gente kaweq fueron los señores llamados Tz'irín Iyú y Toxk'om No'j. Era muy notorio que el príncipe Ka'i' Junajpú ambicionaba el poder, tenía mucha gente joven a su servicio. Pero los gobernantes sozt'il y xajil se negaron a entregarle la gente aqajal para darles muerte, pues Ka'i' Junajpú deseaba exterminar a la gente aqajal, esto es lo que le fue culpado al rey Kab'lajuj Tijax, Oxlajuj Tz'i' por Ka'i' Junajpú. Entonces empezó a maquinarse contra los gobernantes sozt'iles y xajiles, porque dicho príncipe deseó gobernar solo. Mientras se fue agravando el conflicto entre los señores, siendo el príncipe Ka'i' Junajpú el promotor de la revuelta y en verdad el príncipe Ka'i' Junajpú tenía la guerra en su corazón. Este príncipe despreció la oferta que se le hizo, de formar parte del gobierno de los reyes Oxlajuj Tz'i' y Kab'lajuj Tijax. Ya estaba lleno de soberbia dicho príncipe cuando se le invitó a ser adjunto del gobierno, pues los reyes no deseaban la revuelta, porque les causaba mucha pena implicar en ella a sus súbditos. Creyó entonces Ka'i' Junajpú que en verdad estaban atemorizados los reyes y ya no aceptó ninguna oferta de apaciguamiento.

**101** Entonces fue fijado el día de la revuelta del príncipe Ka'i' Junajpú, el 11 Aj fue el día de la insurrección.<sup>54</sup> Los tuqueche'es se deslizaron de la ciudad para ir a acampar al otro lado del río, de manera que todos los guerreros tuqueche'es vinieron de allá para entrar en la ciudad. Mientras tanto, los guerreros de los reyes Kab'lajuj Tijax y Oxlajuj Tz'i' se negaron (a combatir). Empero una sola división de guerreros superó esa dificultad, poniéndose a las órdenes de los reyes, eran los de Xe Chi Peqén, con su caudillo llamado Raj Pop Achí Sinajitoj (Consejero de Gobierno) y quien se distinguió por su valor allí en Xe Chi Peqén.

### **La muerte de los tuqueche'es, quienes en verdad fueron liquidados**

**102** Al momento de aclararse el cielo, en el día 11 Aj, surgieron los tuqueche'es desde el otro lado de la ciudad. Luego empezaron a oírse los caracoles y los tambores con los instrumentos bucales del príncipe Ka'i' Junajpu'. El venía equipado con sus armas y ata-

viado con brillantes plumas de quetzal y sartas de oro y piedras preciosas. Al surgir desde el otro lado del río, en verdad era aterrador el número de los tuquche'es, no eran solamente ocho mil, ni dieciséis mil. Entonces empezó a actuar la defensa frente a la ciudad, en el extremo del puente chocaron los dos bandos. Era Ch'ukuy B'atz'in el dirigente de combate de los tuquche'es. Mientras tanto se equipó a cuatro mujeres con flechas de doble proyección y mientras simulaban un frente de resistencia en una de las salidas de la ciudad, sus cuatro pares de flechas dieron juntas en la propia estera de Ch'ukuy B'atz'in. Terrible fue la gran guerra que pelearon los señores en aquel tiempo pasado. Entonces los dirigentes de la resistencia, ordenaron que las mujeres aparecieran nuevamente (ante los adversarios), allí frente a los muros de los sozt'iles y xajiles reaparecieron (las mujeres). Tan pronto como aparecieron allí, otra división surgió en el camino principal, junto a las fosas profundas. Eran exclusivamente guerreros de Tib'ak'oy y Raxaqän los que a temprana hora se desbandaron por el camino principal. De manera que antes de retirarse (el adversario), ya habían penetrado en dos puntos diferentes, y los que habían penetrado bajando desde el otro lado de la ciudad encontraron prolongada resistencia. Fue dirigente de dicha resistencia el Rajpop Achí Sinajitoj, de Xe Chi Peqén.

**103** Entonces vino el contraataque sobre los tuquche'es, muy pronto decayó su vitalidad y al no poder seguir combatiendo se dieron por derrotados. Fueron liquidados a muerte hombres, mujeres y niños. Cayó prisionero el príncipe Ka'i' Junajpu', lo mismo que los señores Tz'irín Iyú y Toxk'om No', incluyendo los nietos y los hijos de estos señores. Luego se retiraron al K'iche' los de Tib'ak'oy y a la tierra de los tz'utujile's los de Raxaqän. Y en parte, a modo de protección los adjuntaron para sí todos los jóvenes (del palacio), y de esta manera quedaron distribuidos. Así fue la destrucción de los tuquche'es en aquel tiempo ¡oh hijos míos! Fueron nuestros antepasados Oxlajuj Tz'i' y Kab'lajuj Tijax quienes el día 11 Aj llevaron a cabo la destrucción de los tuquche'es.

**104** Doscientos veinte días después de la revolución,<sup>55</sup> de nuevo estuvieron a punto de ser destruidos los de Tib'ak'oy por la gente k'iche'. Entonces partieron los tuquche'es a acampar en Chi Awar, destruyendo a la gente k'iche'. Allí quedó muerto el (jefe) llamado Yaxón Tz'ul, el día 9 Ka'oq.<sup>56</sup>

**105** Trescientos veinte días después de la revolución,<sup>57</sup> fue muerto Sinajitoj, por haber querido apoderarse del cargo de señor Atzij Winäq de los Moxnay. Sinajitoj deseaba disponer solo, sintiéndose superior a los reyes. Por tal motivo fue liquidado Sinajitoj, le dieron muerte cuando le acompañaban muchos guerreros en la ciudad, siendo el día 11 Kan.<sup>58</sup>

**106** Cuando faltaban diez días para completarse el primer año de la revuelta, también fue ahorcado el señor Atzij Winäq de los Moxnay, en el día 11 Aqb'al.<sup>59</sup> Por haber suplantado el uniforme de los mensajeros de los reyes, en el acto fue muerto el señor. El día 8 Aj<sup>60</sup> se completó el año 1º desde el día de la revolución.

**107** Poco faltaba para que se completaran los dos años de la destrucción de los tuquche'es, [cuando] murieron los tz'utujile's en Saqkab'. Fue en el día 1 Ajmaq<sup>61</sup> cuando fueron liquidados los tz'utujile's, cuando cayendo prisioneros los señores Najtijay y Aj K'ib'ijay. A pocos días de haberse salvado Wo'o' Ka'oq, de Tz'kinajay, maquinó en contra de los kaqchikeles.

El día 5 Aj se completó el segundo año desde [el día de] la revolución.<sup>62</sup>

El día 2 Aj se completó el tercer año desde [el día de] la revolución.<sup>63</sup>

**108** En el día 3 Kej hubo otra revuelta en el K'iche'.<sup>64</sup> Nuevamente los tuquche'es fueron a enfrentarse a esa revuelta en el K'iche'.

El día 12 Aj se completó el cuarto año desde [el día de] la revolución.<sup>65</sup>

**109** Durante el quinto año perecieron entonces los de Mixku', los que procuraban el sustento del rey Kab'lajuj Tijax, quisieron manifestar su poderío. El día 7 Kamey<sup>66</sup> fue tomada la población de Mixku' y perecieron sus habitantes en manos de los guerreros.

**110** En seguida perecieron los yaki de Xiwiki, porque pretendían hacer alianza con el rey Wo'o' Ka'oq, gobernador de la gente aqajal. Por habérseles reubicado en su territorio, la gente aqajal, de nuevo quería manifestar su poderío desde allí.

**111** Seis días faltaban para que completaran los cinco años después de la revolución, fue destruida la gente aqajal en su territorio. Porque el rey Wo'o' Ka'oq deseaba manifestar su poderío desde su territorio.

El día 9 Aj se completó el quinto año desde [el día de] la revolución.

El día 6 Aj se completó el sexto año desde [el día de] la revolución.

El día 3 Aj se completó el séptimo año desde [el día de] la revolución.<sup>67</sup>

**112** En el transcurso del octavo año después de la revolución fueron destruidos [de nuevo] los tz'utujile's, esta vez en manos de los de Xe Inup. Fueron derrotados en Xepalika, allí quedó abatido Saqb'in Ajmaq el día 13 Ajmaq.<sup>68</sup>

El día 13 Aj se completó el octavo año desde [el día de] la revolución.

El día 10 Aj se completó el noveno año desde [el día de] la revolución.<sup>69</sup>

**113** Cuando faltaban doce días para completarse el décimo año después de la revolución, la gente kaqchikel marchó con escudos, en un simulacro promovido por el rey Ox-lajuj Tz'i', nuestro abuelo. En verdad que fue una manifestación de gran poderío, habiendo acudido a Iximche' las siete tribus, en el día 8 Imox se efectuó esto.<sup>70</sup>

El día 7 Aj se completó el décimo año desde [el día de] la revolución.

El día 4 Aj se completó el undécimo año desde [el día de] la revolución.

El día 1 Aj se completó el duodécimo año desde [el día de] la revolución.

El día 11 Aj se completó el décimo tercero año desde [el día de] la revolución.<sup>71</sup>

**114** El día 13 Tz'iquín falleció la señora Wo'o' Kej,<sup>72</sup> esposa de Lajuj Tijax, hijo de K'iqab'. Cuando faltaba poco para completarse el año décimo cuarto después de la revolución, también falleció el rey Oxlajuj Tz'i', nuestro abuelo, murió el día 13 Ajmaq.<sup>73</sup> En verdad este rey se hizo temer por su poder, jamás fue abatida su grandeza y noble origen, participó en gran número de combates y conquistó muchas ciudades hasta que murió.

### He aquí los hijos de dicho rey

**115** Jun Iq' se llamaba su primer hijo y fue quien entró a gobernar cuando murió el rey Oxlajuj Tz'i', su padre. Las cuatro tribus juntas acordaron que Jun Iq' fuera el rey. Waqaqi' Ajmaq se llamaba su segundo hijo; No'j, el tercero; B'eleje' K'at, el cuarto; Imox, el quinto; y No'j, el sexto. Maqu Xq'ujay se llamaba la señora esposa del rey Oxlajuj Tz'i'. Ella tuvo tres hijos, siendo el primero el rey Jun Iq'. Fueron dos las mujeres y tuvieron un número igual de hijos. Fue la cuñada del rey quien procreó a B'eleje' K'at.

El día 8 Aj se completó el décimo cuarto año desde [el día de] la revolución.<sup>74</sup>

**116** Entonces también falleció el rey Kab'lajuj Tijax, en el día 4 Ey murió dicho rey.<sup>75</sup>

El día 5 Aj se completó el décimo quinto año desde [el día de] la revolución.<sup>76</sup>

**117** Entonces también comenzó a gobernar el rey llamado Lajuj No'j, hijo mayor del rey Kab'lajuj Tijax. Fueron pues los reyes Jun Iq' y Lajuj No'j quienes recibieron la visita de los

yaki de Kuluwakán. Fue el día 1 Toj cuando vinieron los yaki enviados por el rey Modeksu-matzín, gobernador ragual de los mexicanos.<sup>77</sup>

**118** Fue hasta entonces que nosotros vimos a los yaki de Kuluwakan, en gran número vinieron los yaki en aquel tiempo ¡Oh hijos míos! Reinaban entonces nuestros abuelos Jun Iq' y Lajuj No'j.

El día 2 Aj se completó el décimo sexto año desde [el día de] la revolución.<sup>78</sup>

**119** Durante este año la gente k'iche' de nuevo recurrió a la guerra, el día 8 Q'anel<sup>79</sup> la gente k'iche' vino a encontrar la muerte. Gobernaba entonces nuestro abuelo Jun Iq', que sólo tenía el rango de Consejero Principal cuando los k'iche's vinieron a hacer la guerra<sup>80</sup> ¡Oh hijos míos! Los que se enfrentaron a la guerra fueron vuestros antecesores el consejero B'alam [Ajpop Achí Iqich], el consejero Iq'ich y el dignatario K'atu'. Mucha gente k'iche' fue muerta por ellos. Y no de otra manera adquirieron poder dichos padres y antecesores nuestros.

El día 12 Aj se completó el año 17 desde el día de la revolución.

El día 9 Aj se completó el año 18 desde el día de la revolución.<sup>81</sup>

**120** En este otro año pasaron torcazas grandes que brotaron como por ensalmo de los árboles de maíz, pues así son las torcazas. Pasaron sobre la ciudad de Iximche' el día 3 Ka'oq<sup>82</sup> de aquel tiempo pasado; en verdad que causaban espanto dichas aves.

**121** Cien días después del paso de las torcazas grandes que brotan de los árboles de maíz, también pasaron las langostas. Fue el día 2 Iq' cuando pasaron sobre la ciudad y en verdad fue terrible su paso en aquel tiempo.<sup>83</sup>

**122** Ciento ochenta días después, se incendió Iximche', fue el día 4 Kamey<sup>84</sup> cuando la ciudad fue destruida por el fuego. El rey Jun Iq', nuestro abuelo, se encontraba al otro lado del río. Estaban ausentes nuestros padres y abuelos cuando la ciudad fue destruida por el incendio, todo eso vimos ¡Oh hijos míos!

El día 8 Aj se completó el año 19 desde el día de la revolución.<sup>85</sup>

**123** Durante este año fueron derrotadas las gentes k'iche's por vuestros abuelos, allí junto al río de los sotz'iles. Gran número de guerreros principales cayeron en los combates efectuados allí.

**124** De nuevo fue derrotada la gente del k'iche' allí a un lado de Xe Poqoj y en Muqche'. Tuvo que replegarse la gente k'iche'. Muchos consejeros principales y dignatarios cayeron allí. También perecieron muchos subalternos, habiendo traído vuestros abuelos gran número de prisioneros de diversa categoría.

El día 3 Aj se completó el primer ciclo desde la muerte de los tuqche'es [en el] día de la revolución (año 20).

El día 13 Aj se completó otro año el 21.<sup>86</sup>

**125** En el curso de este año hubo otra movilización con escudos en Kaqjay,<sup>87</sup> promovida por el rey [ajauj] Lajuj No'j, el día 8 Q'anel fue ocupada la fortaleza.<sup>88</sup> En verdad los reyes [ajauá] hicieron sentir de nuevo su gran poder, acudieron allí las siete tribus en pleno, promovidas por Jun Iq' y Lajuj No'j. Allí demostraron su arrojo en el combate vuestros abuelos el consejero B'alam, el consejero Iq'ich y el dignatario K'atu'.

El día 10 Aj se completó el año 22 desde el día de la revolución.<sup>89</sup>

**126** En este año, otra vez fue derrotada la gente k'iche' por nuestros padres y antecesores. Junto a las fosas, en Q'osib'al Koqoloyaj fue derrotada la división de los k'iche's por la división de guerreros que iba en su contra. Allí cayó Yaxón K'iq, hijo del príncipe Ajpop Tuj; cayeron también muchos guerreros principales. Y de esta manera aumentó el poder de aque-

llos antepasados vuestros ¡Oh hijos míos! Muchos de los guerreros principales que ya hemos mencionado cayeron en calidad de prisioneros.

El día 7 Aj se completó el año 23 desde el día de la revolución.

El día 4 Aj se completó el año 24 desde el día de la revolución.<sup>90</sup>

**127** Durante este [vigésimo] quinto año comenzó la peste ¡Oh hijos míos! Primero hubo tos, en seguida se tornaba como sangre y amarillenta la orina. En verdad fue terrible muerte la que sobrevino en ese tiempo pasado. Cuando murió el príncipe [ixcam ajauj] Waqaqi' Ajmaq, poco faltaba para que cayera la grande y oscura noche sobre nuestros padres y abuelos, incluso sobre nosotros ¡oh hijos míos! por los sufrimientos que nos trajo la peste de granos.

El día 1 Aj se completó el año 25 desde el día de la revolución, cuando se propagó la peste de granos.<sup>91</sup>

**128** En este año se propagó la peste de granos, desapareció por muerte nuestro padre, nuestro abuelo Diego Juan.<sup>92</sup> El día 5 Aj,<sup>93</sup> también fue llevada la guerra a Pan Atakat por nuestros abuelos, cuando comenzó la peste de granos. En verdad fue terrible la muerte que sufrió la gente. Nunca se había propagado una enfermedad en tal forma que ninguno escapó.

**129** A los 40 días de haber comenzado la epidemia, fallecieron nuestros padres y abuelos. El día 12 Kamey falleció el rey Jun Iq', nuestro bisabuelo.<sup>94</sup>

**130** Dos días después falleció nuestro padre, el Rajpop Achí B'alam, vuestro abuelo ¡Oh hijos míos! Murieron, pues, vuestro abuelo y su padre al mismo tiempo. Prevalecía entonces la pestilencia y el hedor de la gente que moría, cuando murieron vuestros abuelos. Una parte de la gente que moría fue arrojada en los barrancos, con ellos se saciaron los perros y los buitres. Fue terrible la muerte que padecieron vuestros abuelos. Fueron compañeros de muerte el hijo del rey, su propio hermano menor y mayor. De esta manera sobrevivimos nosotros en la orfandad ¡Oh hijos míos! Eramos muy jóvenes cuando nos quedamos, sobrellevando nuestra naturaleza deformada (por las marcas de la enfermedad).<sup>95</sup>

### Nombres de vuestros antepasados hijos de reyes

**131** El rey [ajauj] Rajpop Achi B'alam se llamaba el hijo mayor del rey [ajauj] Jun Iq', quien se había distinguido entre los señores (Jefes), por sus hazañas, antes que apareciera la mortífera epidemia.

**132** Ajmaq se llamaba el segundo hijo, fue quien engendró a don Pedro Solís. Tojín fue el tercer hijo. No hay memoria de los (otros) tres antepasados nuestros que murieron con el rey.<sup>96</sup>

**133** Nuestro padre Francisco Rajpop Achí Tz'i'an fue el cuarto hijo.

**134** B'alam fue el quinto hijo, no dejó descendencia.

**135** Ajtz'alam Jun Ajpú fue el sexto hijo. El fue uno de los tres antepasados nuestros que se salvaron de la epidemia de granos.<sup>97</sup> Al igual que ellos todos éramos pequeños cuando quedamos huérfanos y vimos toda la peste ¡Oh hijos míos! El nombre de nuestra abuela, la primera esposa del rey Jun Iq', era Chuytz'ut, así se llamaba la reina. Ella tuvo tres hijos: nuestro padre, el padre de Pedro Solís y Tojín que no dejó hijos. Al morir la reina Chuytz'ut, su puesto fue ocupado por la reina Xq'eqak'üch Xtz'ikinajay. Ella fue la madre del Rajpop Achí Tz'i'an B'alam, sólo tuvo dos hijos.

**136** Cien días después de la muerte de los reyes Jun Iq' y Lajuj No'j fueron escogidos los príncipes Kaji' Imox y B'eleje' K'at, fue el día 1 Kan en que fueron escogidos.<sup>98</sup> Pero

de los dos sólo uno se salvó (de la mortífera peste), B'eleje' K'at. Quedamos solamente los niños, sin que ninguno de nuestros padres haya sobrevivido. También Tz'i'an, B'alam estaban muy jóvenes, con ellos éramos los verdaderos representantes del rey Jun Iq'. De manera que B'eleje' K'at asumió el poder real, pese a que a él sólo le correspondía el rango de dignatario adjunto [Aj Pop o Q'alel K'amajay]. Por tal razón, el Atzij Winäq B'ak'ajol no quería que subiera B'eleje' K'at al poder real. El Señor Atzij Winäq B'ak'ajol insistía en que el llamado a subir al poder, era nuestro padre, el Rajpop Achí Tz'i'an. Por tanto, subió éste al poder real.

### Lo que sucedió en el año sexto

**137** Veinte días después de la elección de los príncipes, hubo una insurrección en la tierra de los de Tz'ikinajay que ocurrió el día 10 Kej.<sup>99</sup> El rey de los de Tz'ikinajay y de K'isijay vinieron a refugiarse en Iximche', por causa de la revuelta vinieron a pedir refuerzos.

**138** Doce días después fue destruida la tribu tzutujil por los soz'iles y tuquche'es. El día 11 Imox fueron destruidos los tz'utujile's, pereciendo los de Tz'ikinajay, cayeron gran número de prisioneros y [fueron] decomisados sus tesoros.<sup>100</sup> Fue terrible la destrucción de los tz'utujile's, habiendo caído la población de Xe Poyom. En seguida regresaron los reyes Tepepul de los de Tz'ikinajay y de K'isijay a sus hogares.<sup>101</sup>

**139** Entonces también se movilizaron los de Xe Kaqa Ab'äj y todos vinieron a refugiarse en territorio kaqchikel, en gran número salieron de su pueblo los tz'utujile's en aquel tiempo. Estos mismos, de nuevo estuvieron a punto de hacerles la guerra a los de Tz'ikinajay, concertando esta vez, una alianza con los de Pa Wakal. Los de Pa Wakal estaban persuadiendo a los guerreros.<sup>102</sup>

**140** El día 9 B'atz'<sup>103</sup> hubo una matanza cerca de Laq'am Ab'äj, en Chi Tulül. No hubo sobrevivientes entre los guerreros principales, solamente la gente común quedó. B'eleje' K'at y Kaji' Imox la efectuaron.

El día 11 Aj<sup>104</sup> se completó el año 26 desde el día de la revolución.

**141** Finalizó, pues, el fatídico año en que nuestros padres y antecesores perecieron de las mortíferas erupciones.<sup>105</sup>

**142** En este año nos casamos con vuestra madre ¡Oh hijos míos! un año después de la muerte de vuestros abuelos, del día 12 Toj recibimos la esposa.<sup>106</sup>

El día 8 Aj se completó el año 27 desde el día de la revolución.<sup>107</sup>

**143** Durante este año libraron la guerra las gentes del k'iche'. Fue hasta el undécimo año cuando cesó la guerra en el k'iche'.

El día 5 Aj se completaron 28 años (a partir del día de la revolución).<sup>108</sup>

---

## Segunda Parte

### La entrada de los castellanos en Xe Tulül [Zapotitlán]

**144** Este fue el año en que llegaron aquí los castellanos. Hace cuarenta y nueve años que los castellanos entraron en Xe Pit, Xe Tulül. El día 1 Q'anel fueron derrotados en ese lugar losk'iche's, por la gente castellana.<sup>109</sup> Tunatiw Avilantaro [el Adelantado] se llamaba su jefe y fue quien conquistó todas las tribus. Hasta entonces eran desconocidos sus rostros, pues aún se rendía culto a la madera y la piedra (de Obsidiana).

**145** Luego vinieron a Xe Lajub' y allí también fue derrotada la gente k'iche'. Entonces toda la gente k'iche' se movilizó para oponerse a los castellanos, pero nuevamente fue derrotada la gente k'iche', en los campos de acá de Xe Lajub'.

**146** Cuando vinieron a la ciudad de Q'uma'r Ka'aj y con premura les salieron al encuentro los reyes gobernante principal y gobernante adjunto.<sup>110</sup> Pero luego, la gente k'iche' pagó su tributo, porque en el mismo instante, los reyes fueron sujetados con grilletas por Tunatiw.

**147** El día 4 K'at fueron quemados [vivos] el rey (Ajpop ) y su adjunto (Ajpop Qamajay).<sup>111</sup> No se había satisfecho con la guerra el corazón de Tunatiw. Pronto un mensajero de Tunatiw vino a los reyes [kaqchikeles], solicitando soldados: "Que vengan los guerreros de los Ajpop Sotz'il y Ajpop Xajil a la matanza de la gente k'iche' ". Así habló el mensajero de Tunatiw a los reyes. Luego fue satisfecha la demanda de Tunatiw, y salieron cuatrocientos hombres a la matanza de la gente k'iche'.<sup>112</sup> Pero salieron únicamente los de la ciudad, pues la mayoría de guerreros se negó a obedecer a los reyes. Hasta la tercera remesa de guerreros se logró imponer el tributo a la gente k'iche'.<sup>113</sup> Nosotros también fuimos a recibir a Tunatiw ¡Oh hijos míos!

### He aquí cuando entraron en Iximche'

**148** Fue el día 1 Ajpu cuando entraron los castellanos en la ciudad de Iximche'.<sup>114</sup> Luego salieron al encuentro de Tunatiw los reyes B'eleje' K'at y Kaji' Imox. Bueno estaba el corazón de Tunatiw con los reyes cuando entró en la ciudad. No hubo lucha, Tunatiw estaba contento en el momento de su entrada a Iximche'. Así entraron los castellanos en aquel tiempo ¡Oh hijos míos! En verdad fue cosa temible verlos entrar, sus rostros eran extraños y los reyes los tomaron por dioses. Nosotros mismos, vuestros propios padres, los vimos en el momento en que entraban en Iximche'. En el palacio de Tzupam durmió Tunatiw. Al día siguiente, el señor, tras haber sufrido terribles pesadillas, soñando grotescos soldados que entraban en su aposento, hizo llamar a los reyes:<sup>115</sup> "¿Por qué pensáis hacerme la guerra? ¿acaso os estoy provocando o haciéndoles daño?" Así les dijo. "No la vamos a hacer, aquí han muerto muchos de nuestros guerreros, pues habéis visto yacer en las fosas la mitad del efectivo de nuestras tropas", así replicaron los reyes. Y él optó por trasladarse a la casa del Señor Ch'ikb'al.

**149** Poco después, Tunatiw quiso saber de las guerras de los reyes. Respondieron los reyes: "Nosotros tenemos dos guerras: una con los tz'utujile's y otra con los de Pan Atakat,

oh Señor”, así le contestaron los reyes.<sup>116</sup> Solamente cinco días vino a permanecer Tunatiw en la ciudad y entonces fueron destruidos los tz’utujile’ s por la gente castellana. Fue el día 7 Kamey cuando los tz’utujile’ s fueron destruidos por Tunatiw.<sup>117</sup>

**150** Solamente otros veinticinco días vino a permanecer Tunatiw en la ciudad y luego se dirigió a Cuzcatán, pasando a destruir a los de Atakat.<sup>118</sup> El día 2 Kej fueron destruidos los de Atacat por los castellanos.<sup>119</sup> Todos los guerreros siguieron a Tunatiw para ir a destruir a los yaki.<sup>120</sup>

**151** El día 11 Ajpu regresó [a Iximché] él [Alvarado] de Cuzcatán.<sup>121</sup> Solamente 40 días se había ausentado para ir a Kuskatán. Entonces Tunatiw pidió una hija de los señores, la cual le fue dada a Tunatiw por los señores.

### **Demanda de metal [oro]**

**152** Entonces Tunatiw empezó a pedir a los reyes el metal [oro] que pudieran tener. Se dispuso darle mientras tanto, sólo oro mezclado, consistente en vasijas y adornos. Pero ésto no quiso recibirlo Tunatiw y lleno de cólera, dijo a los reyes: “¿Por qué no me habéis traído el metal? ¿no es aquí con vosotros donde se acumula el oro de todas las tribus? Ya me estáis dando ocasión a que yo disponga quemaros vivos o ahorcaros”, así dijo a los reyes.<sup>122</sup>

**153** Entonces Tunatiw concretó la exigencia de 1,200 pesos o unidades de oro amarillo (puro). Los reyes por medio de súplicas trataron de obtener una rebaja, hasta derramar lágrimas ante él. Pero Tunatiw no se conmovió, sino que les dijo: “Debéis de traerme oro de calidad dentro de cinco días. Y si no me lo traéis en ese término, entonces conoceréis cómo es mi corazón”, así dijo a los reyes. Luego se tomó nota de esto (en un libro). En seguida los reyes procedieron a reunir todo su metal, todo nieto y todo hijo de príncipe entregó su metal. El pueblo entero se afanó por los reyes.<sup>123</sup>

**154** Cuando solamente habían entregado a Tunatiw la mitad del metal solicitado, se presentó un hombre poseído de K’axtok’ [el demonio] y dijo: “Yo soy el trueno, yo destruiré a los castellanos”, así dijo él a los reyes. “Los destruiré con fuego, yo [lo] voy a descargar sobre la ciudad. Que salgan los reyes hacia el otro lado del río. Esto lo haré el día 7 Ajmaq”,<sup>124</sup> así dijo a los reyes ese hombre poseído de K’axtok’. Los reyes creyeron que hablaba la verdad ese hombre y le obedecieron. Y así, cuando solamente habíamos entregado la mitad del metal, nos dispersamos.

### **He aquí cuando salimos de la ciudad**

**155** El 7 Ajmaq fue el día de nuestra salida, quedando desolada la ciudad de Iximché’. Por causa del hombre poseído de K’axtok’ la abandonaron los reyes, “Por si acaso muere Tunatiw”, decían ellos. Ya no hubo guerra en el corazón de Tunatiw, pues se gozaba con el oro que se le dio. Fue, pues, por causa del hombre poseído de K’axtok’ [del demonio] que quedó abandonada la ciudad de Iximché, el día 7 Ajmaq ¡Oh hijos míos!

**156** Pero tras mediar una breve pausa, los reyes volvieron a ocupar la atención de Tunatiw. Diez días después de nuestra salida de la ciudad, Tunatiw empezó la guerra. El día 4 Kamey,<sup>125</sup> los castellanos empezaron nuestra destrucción, empezando así nuestros sufrimientos, dispersándonos en los bosques, bajo los bejucos ¡Oh hijos míos! Todas las tribus nos batimos a muerte con los de Tunatiw. Empezó cuando nos alcanzaron los castellanos, quienes habían salido de la ciudad, abandonándola. Entonces los kaqchikeles empezamos a batirnos con los castellanos. Se cavaron agujeros, sembrándolos de estacas que sirvieron de

trampa mortal para los caballos, la gente no pensaba otra cosa que en hacer la guerra. Muchos castellanos perecieron y los caballos murieron en las trampas para caballos. Los k'iche's, los tz'utujile's, así como las demás tribus, fueron destruidas por la gente kaqchikel. Sólo así se hicieron respetar de parte de los castellanos, así como de las demás tribus. A ciento ochenta días de nuestra salida de Iximche', se completó el 9<sup>o</sup> [29] año del día de la revolución.<sup>126</sup> El día 2 Aj se completó el año 29 desde el día en que se efectuó la revolución.

**157** En este décimo año (del 2<sup>o</sup> ciclo) continuó la guerra con los castellanos. Los castellanos habían establecido su centro de operaciones en Xe Paw.<sup>127</sup> En este décimo año [¿mes?], de tanto practicar la guerra, la gente adquirió valor y fortaleza.

**158** Entonces Tunatiw salió de Xe Paw, pero en el camino se cansó tanto que no logró diezmar a la gente. Cuando faltaban ciento veinte días para que completaran dos años de nuestra salida y abandono de la ciudad, sucedió que en su marcha, Tunatiw pasó a incendiar la ciudad (Iximche'). Fue el día 4 Kamey cuando él incendió la ciudad, faltaban entonces ciento veinte días para que completaran dos años del comienzo de la guerra cuando lo ejecutó y después se retiró.<sup>128</sup>

El día 12 Aj se completó el año 30 desde [el día de] la revolución.

**159** Durante este año que se inició nuestro corazón quedó disfrutando de algún descanso, estaban completos los señores, Kaji' Imox y B'eleje' K'at, no cayeron ante los castellanos. Entonces estábamos allá en Jolom B'alam ¡oh hijos míos!

**160** Un año y veinte días habían pasado desde que Tunatiw abandonó la ciudad, entonces los castellanos vinieron a Chi Xot. El día 1 Ka'oq<sup>129</sup> los castellanos comenzaron de nuevo a matarnos y la gente se batió con ellos en una guerra prolongada. Nuevamente la guerra nos hirió de muerte, pero todos los habitantes de la comarca se negaron a pagar el tributo. Faltaba poco para que completara el año trigésimo primero después de la revolución cuando vinieron a Chi Xot.<sup>130</sup>

El día 9 Aj se completó el año 31 desde [el día de] la revolución.<sup>131</sup>

**161** Durante este año que se inició, estando empeñados en la guerra los castellanos, optaron por abandonar Chi Xot. Entonces dichos castellanos fueron a establecerse a B'ulb'u'x Ya'.<sup>132</sup> En este año, en verdad fue prolongada la lucha, pues toda la comarca se negó a pagar el tributo.

### El principio del tributo

**162** Trescientos días después de que abandonaran Chi Xot, se introdujo el tributo a favor del capitán [Alvarado], por Ch'inta Kej, aquí en Tzolola'. El día 6 Tz'i' se principió a pagar el tributo coincidiendo con el nacimiento de mi hijo Diego.<sup>133</sup> Entonces estábamos en B'oko' (Chimaltenango), cuando tú naciste el día 6 Tz'i' ¡Oh hijo mío! Luego empezaron desgracias de otra índole, los sufrimientos que pasamos cuando escapamos de la guerra, dos veces estuvimos en gran peligro de muerte.

El día 6 Aj se completó el año 32 desde [el día de] la revolución.<sup>134</sup>

**163** A ciento sesenta días del segundo año de la introducción del tributo, murió el señor Ajtún Kuk Tijax. Fue el día 6 Aqb'al<sup>135</sup> cuando murió, entonces aún no se habían presentado los reyes Ajpop Sotz'il y Ajpop Xajil.

El día 3 Aj se completó el año 33 desde [el día de] la revolución.<sup>136</sup>

**164** Durante el curso de este año los reyes Ajpop Sotz'il y Ajpop Xajil fueron a presentarse ante Tunatiw. Por espacio de 1,900 días habían permanecido los reyes en los bosques, bajo los

bejucos. No era del agrado de los reyes volver a presentarse ante Tunatiw, pero preferían arriesgarse a ello, antes que Tunatiw los llamara a declarar, pues ya habían llegado a conocimiento de él, algunas implicaciones de ellos. Entonces el día 7 Ajmaq salieron los reyes y llegaron a Chi Ruya'al Chay.<sup>137</sup> Iban protegidos por gran número de señores, por todos los nietos y los hijos de los señores y gran número de gente iba acompañando a los reyes. El día 8 No'j llegaron a Pan Choy (en la laguna), se alegró Tunatiw viendo de nuevo a los reyes.

El día 13 Aj se completó el año 34 desde [el día de] la revolución.<sup>138</sup>

**165** Durante este año fueron terribles los tributos que se impusieron. De nuevo se principió a tributar metal a favor de Tunatiw; se tributaban 400 hombres y 400 mujeres para el lavado de oro, toda la gente se dedicó a extraer oro. Se tributó además 400 hombres y 400 mujeres para iniciar la edificación de Pan Q'an, por disposición de Tunatiw. Todos los lotes de terreno se habían adjudicado a sus respectivos dueños, eso lo vimos nosotros ¡Oh hijos míos!

El día 10 Aj se completó el año 35 desde [el día de] la revolución.<sup>139</sup>

**166** Cuando faltaban 40 días para completar el tercer año desde la presentación de los reyes, murió el rey B'eleje' K'at. Murió el día 7 Kej, cuando dicho rey se ocupaba en lavar oro aquí.<sup>140</sup> Inmediatamente Tunatiw se levantó para poner un sucesor del rey. Entonces entró a gobernar don Jorge por la única voluntad de Tunatiw, no hubo Consejo para nombrarlo. Luego dio sus órdenes Tunatiw a los reyes y ellos le obedecieron, en verdad se hacía temer Tunatiw.

El día 7 Aj se completó el año 36 desde [el día de] la revolución.<sup>141</sup>

**167** Trescientos cuarenta días después de la muerte de B'eleje' K'at, se intentó obligar a los señores reconocer al señor don Jorge, el padre de Juan Juárez.<sup>142</sup>

El día 4 Aj se completó el año 37 desde [el día de] la revolución.<sup>143</sup>

**168** En el transcurso de este año, el rey Ajpop Sotz'il, Kaji' Imox se apartó y fue a reconocer la ciudad (Iximche'). El rey Kaji' Imox pensó separarse porque vio rebajada su jerarquía hasta casi compararse a los demás señores, pues todos pagaban su tributo, incluso el mismo rey.

El día 1 Aj se completó el año 38 desde [el día de] la revolución.<sup>144</sup>

**169** Durante este año que se inició, Tunatiw partió para Castilla, efectuando nuevos sometimientos en el camino. Así destruyó a los de Tzutzum Pan y Choloma,<sup>145</sup> y muchas otras tribus fueron destruidas por Tunatiw. Allí en Tzutzum Pan quedó muerto un anciano, yo lo identifiqué, era Jun Ajpu.<sup>146</sup> Faltaba poco para que viniera el Señor Mantunalo cuando Tunatiw partió para Castilla, rápidamente salió él de Tzutzum Pan.<sup>147</sup>

El día 11 Aj se completó el año 39 desde [el día de] la revolución.<sup>148</sup>

**170** En el transcurso de este año, el día 11 No'j vino el Señor Presidente Mantunalo.<sup>149</sup> Fue entonces el Señor Mantunalo quien vino a aliviar los sufrimientos de la gente. Luego cesó el lavado de oro, cesó la tributación de muchachas y muchachos. Pronto cesaron también de quemar vivas y de ahorcar a las personas. Cesaron los asaltos con ocasión del robo que perpetraban los castellanos en los caminos y calles, anteriormente asaltaban y robaban en los caminos, pronto los caminos se vieron libres y frecuentados por la gente. Habían transcurrido ocho años desde que se principieron a pagar los tributos, cuando vino el Señor Mantunalo ¡oh hijos míos!

El día 8 Aj se completó el año 40 desde [el día en que se efectuó] la revolución.

El día 5 Aj se completó el año 41 desde [el día de] la revolución.<sup>150</sup>

**171** Ya para completarse el segundo año del tercer ciclo [42 años], salió una comitiva para recibir al Señor Tunatiw a Porto Cavayo [Puerto Caballos], en donde ancló la nave que trajo

a Tunatiw al retornar de Castilla.<sup>151</sup> Un jefe fue a recibirlo y con él fuimos nosotros hasta allá ¡Oh hijos míos! Fue entonces cuando el escribiente Ka'oq fue escarmentado por su linaje. Fue el día 11 Ajmaq cuando fue recriminado el escribiente.<sup>152</sup>

El día 2 Aj se completó el año 42 desde [el día de] la revolución.<sup>153</sup>

**172** Ciento veinte días después de la muerte del escribiente, retornó Tunatiw a Pan Choy.<sup>154</sup> Luego de su retorno, partió el Señor Mantunalo, pues sólo se cambiaron en el mando. Doscientos sesenta días después de su retorno, Tunatiw mandó ahorcar al rey Ajpop Sotz'il Kaji' Imox. Fue el día 13 Q'anel cuando lo ahorcaron, juntamente con Kiyawit Ka'oq, por orden de Tunatiw.<sup>155</sup>

El día 12 Aj se completó el año 43 desde [el día de] la revolución.<sup>156</sup>

**173** Doscientos ochenta días después de la muerte del rey Ajpop Sotz'il, ahorcaron a Chu'y Tz'ikinu', un Señor (jefe) de la ciudad que les causaba envidia. Lo ahorcaron el día 4 Kan, en Xaya', lo prendieron en el camino y lo ahorcaron en secreto.<sup>157</sup> A los diecisiete días fue ahorcado el jefe Chu'y Tz'ikinu'. El día 8 Iq' fueron ahorcados los jefes llamados Ch'ikb'al y Nim Ab'äj Kejchún.<sup>158</sup> Entonces ya no estaba el Señor Tunatiw, pues había partido a Xuchipilan, fue el sustituto de él quien hizo las ejecuciones, don Francisco. Cien días después de la ejecución del jefe Ch'ikb'al, se recibió la noticia de la muerte de Tunatiw en Xuchipilan.<sup>159</sup>

El día 9 Aj se completó el año 44 desde [el día de] la revolución.<sup>160</sup>

**174** Durante este año, hubo una gran catástrofe en la que perecieron los castellanos de Pan Choy. El día 2 Tijax se derrumbó parte del Volcán Jun Ajpú, las aguas bajaron del volcán Jun Ajpú, sepultando y haciendo desaparecer a los castellanos, la esposa de Tunatiw pereció entonces.<sup>161</sup>

### Entonces comienzan a instruirnos

**175** Ciento sesenta días después de la catástrofe, fueron recibidos nuestros padres en la que sería la residencia de los de padres Santo Domingo, fray Pedro de Angulo y fray Juan de Torres, ellos fueron los que vinieron, procedían de México. Fue el día 12 B'atz' cuando comenzamos a recibir las enseñanzas de nuestros padres de Santo Domingo, apareció entonces la primera doctrina en nuestro idioma.<sup>162</sup> En verdad fueron los padres fray Pedro y fray Juan los primeros que nos enseñaron la palabra de Dios. Hasta entonces la palabra y la ley de Dios nos eran desconocidas, todavía estábamos en la oscuridad. Ninguno nos había enseñado la palabra de Dios, en ese tiempo sólo estaban los padres de San Francisco, padre Almiccer y padre clérigo. Pero fueron los padres de Santo Domingo quienes empezaron a instruirnos, ellos tradujeron la doctrina a nuestro idioma y después la utilizaron para instruirnos.

El día 8 Aj se completó el año 45 desde [el día de] la revolución.

El día 3 Aj se completó el año 46 desde [el día de] la revolución.

El día 13 Aj también se completó el año 47 desde [el día de] la revolución.<sup>163</sup>

**176** Durante este año, nuestros padres de Santo Domingo se separaron de los de San Francisco. La ruptura fue por causa de la ceniza, que no fue dada aquí por los padres de Santo Domingo. Y, por lo tanto, los padres de San Francisco se fueron.<sup>164</sup>

El día 10 Aj se completó el año 48 desde [el día de] la revolución.

El día 7 Aj se completó el año 49 desde [el día de] la revolución.

**177** En este año vino, en seguida, el señor Licenciado don Juan Roser.<sup>165</sup>

### Se comenzó a agrupar las casas

**178 (176)** Ciento seis días después del comienzo de nuestra instrucción en la palabra de Dios Nuestro Señor, comenzaron a agrupar las casas, por orden del señor Juan Roser. Entonces salió la gente desde las cuevas y los barrancos. El día 7 Ka'oq se comenzó a cimentar la ciudad, por cuanto estuvimos las tribus.<sup>166</sup>

El día 4 Aj completó el año 50 desde [el día de] la revolución.

El día 1 Aj se completó el año 51 desde [el día de] la revolución.<sup>167</sup>

**179 (177)** En el curso de este año [1549], vino el señor Presidente Cerrado.<sup>168</sup> Cuando todavía estaba el señor Licenciado Pedro Ramírez. En verdad él vino a aplicar la justicia sobre los castellanos, ordenando que cesara la voracidad de los hijos de los castellanos. Disminuyó a la mitad los impuestos, puso fin al trabajo forzado, obligando a los castellanos a pagar tanto a los niños como a los adultos. Fue el Señor Cerrado quien en verdad vino a suavizar los sufrimientos de la gente, pues yo mismo, fui testigo de las aflicciones que soportábamos ¡oh hijos míos!

El día 11 Aj se completó el decimo segundo año del tercer ciclo [52 años] desde [el día de] la revolución.

El día 8 Aj se completó el decimo tercer año del tercer ciclo [53 años] desde [el día de] la revolución.<sup>169</sup>

**180 (178)** En este año murió el escribiente (Ahtzib) Juan Pérez, murió el día 12 Tijax.<sup>170</sup> Ochenta días después de la muerte del escribiente, sucedió otra de las erupciones del Volcán de Fuego, el día 9 Aj salió fuego del volcán.

El día 5 Aj se completó el año 54 (desde el día de la revolución).<sup>171</sup>

**181 (179)** En este año se recibió la campana de bronce que envió el Señor Emperador de Castilla, el día 3 Ajpu' nos vino la campana que aún existe, fue en día viernes. Veinticinco días después de la venida de la campana de bronce, el señor Licenciado Ramírez intentó matar al Señor Obispo de Pan Q'án, cuando estaba el señor sCerrado. El Señor Ramírez allanó la casa de Dios, en el día 2 Kan, en un martes. Ciento sesenta días después de este conflicto entre los señores de Pan Q'án, también en Xe Lajub' hubo otro conflicto entre nuestros padres de Santo Domingo y los de San Francisco, trataban los de Santo Domingo extenderse hasta Xe Lajub'.<sup>172</sup>

El día 2 Aj se completó el año 33<sup>o</sup> desde el día de la revolución.

**182 (180)** En este año volvieron a pasar las langostas, fue en la víspera (del día) de la Visitación cuando pasaron las langostas, en el día 12 Tz'ikin pasaron. Su paso abarcó toda la comarca y las vimos juntamente con vosotros ¡oh hijos míos!

El día 12 Aj se completó el año 56 (del día de la revolución).<sup>173</sup>

**183 (181)** Durante este año vino de nuevo el Señor Presidente Doctor (Quexata), fue el día 2 Ajpu cuando vino aquí el señor, procedía de México.<sup>174</sup> Dos días habían pasado de la Circuncisión cuando vino; estaba entonces el señor Cerrato en Pan Q'án. Al poco tiempo de haber venido el señor Doctor Quexata, murió entonces el señor Presidente Cerrato, poco tiempo le sobrevivió el otro señor. En seguida murió el señor Doctor Quexata, sin hacer justicia, pues no tardó en el mando. El Señor Cerrato en verdad hizo todo lo que era justo, él cimentó las bases de leyes que nos ayudarían a vivir dignamente. Poco después, también murió el Señor don Francisco Ajpop Sotz'il, murió el 1 Kan, lunes 14 del mes de octubre cuando murió. Faltaban entonces nueve días para completarse el año 57 desde [el día de] la revolución.

El día 9 Aj se completó el año 57 (desde el día de la revolución).<sup>175</sup>

**184 (182)** Cuarenta días después de la muerte del Señor don Francisco, pereció entonces nuestro padre fray Domingo de Vico, allá en Acalán. En verdad nuestro Padre era un gran maestro quien fuera azotado por la tribu. Veinte días después de la muerte de nuestro padre en Acalán, fue desterrado el padre Francisco de la Parra, por los señores el Obispo y Ramírez. Todo esto sucedió aquí y se fue tan pronto como pasó el día de la pascua de Navidad.

El día 8 Aj se completó el año 58 (desde el día de la revolución).<sup>176</sup>

**(183)** Aquí fue cuando falleció Alonso de Paz, el día 12 Q'ancel.

**185** A los treintitrés días de este año, durante la fiesta de Santiago en Pan Q'án, en el día 1 Tz'ikin, los castellanos hicieron una gran celebración en Pan Q'án, porque en ese día, su rey tomó posesión allá en Castilla, el Emperador don Felipe. Estaban entonces los tres señores: Ramírez, el Doctor Mexía y Louaisa, pues ellos integraban la Corte [Audiencia] en Pan Choy durante las celebraciones.<sup>177</sup>

**186** Cuando faltaban diez días para completar las cuatro veintenas (80 días) después de la fiesta de Santiago, se publicó una orden de Ramírez imponiendo el tributo a los jefes encargados de grupos entre la población. Se obtuvo de inmediato un excedente del tributo, anteriormente dichos señores no revelaban ese excedente, lo cual delató que se sacaban el excedente. El impuesto de maíz se redujo y se suspendió la pedida de gallinas y desde entonces ninguno de los señores pudo más robar del excedente. Esta orden de Ramírez se publicó el día de San Francisco, el lunes 7 Kamey fue la fecha.<sup>178</sup>

**187** Veintiocho días después de la promulgación de la orden del Señor Ramírez, se publicó el libro de la doctrina, el lunes día de los Santos. Pero no fueron propicios a recibir la doctrina que combatían.

El día 3 Aj se completó el año 59 desde [el día de] la revolución.<sup>179</sup>

**(184)** Alcaldes en el año de 1557: don Juan Juárez y Francisco Pérez.<sup>180</sup>

**188** Durante este año marcharon a destruir a los lacandones, el día 5 Ey salió la expedición de aquí. El Gobernador Ramírez se fue como General de las tropas y el Señor don Martín como el jefe Supremo, faltaban entonces veinte días para completarse el tercer ciclo 60 años desde [el día de] la revolución.<sup>181</sup>

Don Juan Juárez, Francisco Pérez y Martín Rajpop Achí, los tres fueron juramentados como alcaldes para impartir ordenanzas.<sup>182</sup>

El día 13 Aj se completaron tres ciclos (desde el día de la revolución) [60 años].<sup>183</sup>

### Años de 1558 y 1559

**189 (185)** Estábamos en el año undécimo mes del año cuando vino otro Presidente Real, en el día 3 K'at, según nuestro sistema cronológico, arribó el señor a Pan Q'án.<sup>184</sup> El día 1 Aqb'al se le dio posesión al señor don Diego López por Pedro Ramírez.<sup>185</sup> Seis veintenas [120 días] después del arribo del señor Presidente a Pan Q'án, entonces comenzó la epidemia aquí, hacía algún tiempo que había hecho estragos en diversas poblaciones, tardó en llegar acá. En verdad que fue una muerte terrible la que nos envió el señor Dios nuestro. Esta enfermedad pasaba por varias etapas cuando la gente la contraía principiando con escalofríos, seguía la calentura alta y la gente derramaba sangre por las narices. Continuaba con tos y mococidad y algunos sufrían de obstrucción de la laringe. Después aparecían en la piel pequeñas y grandes erupciones. Por todas esas faces de la enfermedad tenemos que pasar y

sufrir hoy en día ¡Oh hijos míos! En el día de la Circuncisión, lunes, volví a escribir esto, cuando la peste estaba en su apogeo.<sup>186</sup>

Diego Hernández Xajil y Francisco Hernández Q'alel B'ak'ajol fueron alcaldes en 1559.

El día 10 Aj, se completó el [primer año] del cuarto ciclo desde la revolución [61 años].<sup>187</sup>

**(186-190)** Durante el segundo mes de este año llegó el señor Doctor Mejía, enviado a estos lugares por la codicia de los tz'utujile's. Haciendo su visita llegó el señor al pie de la montaña hasta Pa Tulül, pasó a Chi Kuchim y fue a visitar al paraje de Sub'a, terminando por inspeccionarlo todo. Llegó a las márgenes del lago y allí fuimos a encontrarlo. Llegó el señor aquí ante los padres. Ciertamente se enojaron los padres fray Pedro y fray José porque el alguacil no se había presentado ante ellos. Por lo tanto, una parte de los principales que había maltratado al alguacil, [también] maltrataron a don Martín y cerraron la iglesia y fueron a quejarse ante el Doctor Mejía. Verdaderamente fueron muchas las quejas que presentaron ante el señor y fueron atendidas por el señor, porque sabía lo que había hecho fray Pedro. Muchos llegaron a declarar ante el señor sobre lo que habían hecho los principales. Y así llegaron ante el señor porque se habían enojado con el señor. Y no fueron bien recibidas las quejas de los principales por el corazón de los Padres.

Durante este año fueron destruidos los lacandones.

El día 25, cuando era el día de la Pascua de Navidad, murió mi madre. Y luego, la enfermedad también atacó a mi padrastro ese mismo día que enterramos a mi madre. A los seis días también enterramos a mi padre, quien murió al mismo tiempo que doña Catalina, mujer de don Jorge.<sup>188</sup> En el día 11 Aqb'al, siete días después de la pascua también me atacó la enfermedad. En verdad fueron innumerables las personas, mujeres y niños que murieron en este año. Murieron mi madre y mi padre, mi hermano menor y mi hermana; la gente que era atacada se desangraba sangre por las narices.

### Años de 1560 a 1562

**191** Se completó el año 62 desde el día de la revolución, siendo el año 1560, en el día 7 Aj. Don Pedro Solís y Francisco Hernández, Alcaldes.<sup>189</sup>

Principió el tercer año del cuarto ciclo [63 años] desde el día de la revolución, en el día 4 Aj.<sup>190</sup> Andrés Chuk y Juan Pérez Lolmay Koraxon, alcaldes en el año de 1561.

**192** Mientras la enfermedad y la muerte continuaban, se completó el año 63 desde el día de la revolución. Don Jorge, el Ajpop Xajil, volvió a casarse cuando faltaban dos días para el mes de agosto.<sup>191</sup>

Principió el cuarto año del cuarto ciclo [64 años] siendo el día 1 Aj. Francisco Hernández y Juan López Mama' Simaj, alcaldes en el año de 1562.

**193** Nació mi otro hijo, Rafael, cuando se completó el cuarto año del cuarto ciclo [64 años] desde el día de la revolución. Durante este año se midieron los inmuebles de aquí de Tzolola' incluyendo las calles.

### Años de 1563 a 1565

**194** Don Martín Q'alel Xajil y don Diego Pérez, alcaldes en el año de 1563.

Principió el quinto año del cuarto ciclo [65 años] desde [el día de] la revolución, el día 11 Aj.<sup>192</sup> Juan Ajtz'alam Saqb'in y Pedro Q'alel Q'eqak'üch (alcaldes). Fueron azotados los alcaldes que causaron heridas e inmediatamente fueron destituidos, pero a poco de esto, se les restituyó

en sus cargos. En este año entró en sus funciones un Gobernador juntamente con el Doctor Bara quien reinstauró los impuestos. En este mismo año murió el Señor Obispo, el primer Obispo, don Francisco Marroquín.<sup>193</sup> Se completó el año 65 desde el día de la revolución.<sup>194</sup>

Principió otro año, el sexto año del cuarto ciclo (66 años), el día 8 Aj. Don Pedro de Robles y Pedro Ramírez (Alcaldes) en el año de 1564.

**195** En este año fue atacada la gente de la peste de erupciones pequeñas [sarampión], habiéndose llevado muchas víctimas. En este año vino a Pan Q'án otro Juez de Castilla, don Francisco Breceño [Briceño], llamado Visitador, vino cuando se completaba el año 66 desde el día de la revolución, Lunes, siendo la fiesta de la Circuncisión.<sup>195</sup>

**196** Principió el séptimo año (del cuarto ciclo, 67 años), el día 5 Aj. En el año de 1565, Alcaldes Francisco Pérez y Martín Ma'ajaw. En este año ingresó a Pan Q'án el Obispo don Bernardino, el día 3 de septiembre.<sup>196</sup>

Aquí murió don Pedro, gobernador K'awinay de los tz'utujiles. También falleció el gobernador (Ajpop Xajil) don Jorge. Veintinueve años gobernó don Jorge. Cuando tomó posesión el nuevo Obispo, don Bernardino, coincidió con un gran temblor de tierra, fueron destruidas las casas en Chelajay (Tecpán Guatemala), Pa Su'm (Patzún) y Chi Q'a'l (Comalapa). Aquí (en Tzolola') no se derrumbaron las casas.<sup>197</sup>

Finalizó el séptimo año, [del cuarto ciclo] martes fue el día de la Circuncisión, en el mes de septiembre.<sup>198</sup>

Don Juan Juárez, Jorge Taueta, don Cristóbal, don Juan Hernández y Luis Pérez fueron los hijos de don Jorge.

### Año de 1566

**197** Principió el octavo año del cuarto ciclo [68 años] desde [el día de] la revolución, en el día 2 Aj.<sup>199</sup>

Diego Hernández ma Xajil y Alonso Pérez ma Sib'acijay, alcaldes. Durante su período fue expulsado Diego Hernández Xajil del cargo de alcalde, el Corregidor Antonio Carlos le hizo esa mala acción. El 16 de diciembre falleció doña María, esposa de don Juan Juárez.

### Año de 1567

**198** Don Pedro de Robles y Pedro Ramírez, alcaldes. El día 12 Aj (principió) el noveno año del cuarto ciclo [69 años] desde [el día de] la revolución.<sup>200</sup>

El día 30 del mes en que se celebró la Pascua de Resurrección, fue recibido el Santo Sacramento, aquí en Santa María Asunción Tzolola'.<sup>201</sup>

### Año de 1568

**199** Don Pedro Solís y Juan López ma Simaj, alcaldes. Principió el décimo año del cuarto ciclo [70 años] desde la revolución, el día 9 Aj.<sup>202</sup>

En su visita anual, pasó el visitador don Francisco de Briceño por Chuwi' Sub'a. No vino aquí (a Tzolola'). Entonces también pasó don Francisco de Briceño en Santa María Magdalena Pa Tulül.

**200** Entonces se recibió el *jupillio* el día 7 de noviembre del año de 1569.<sup>203</sup> Gonzalo de Guzmán y Francisco Hernández Q'alel B'ak'ajol, alcaldes. Principió el undécimo año del

cuarto ciclo [año 71] desde [el día de] la revolución el día 8 Aj. El día 7 del mes de enero fue azotado [el] Xajil B'atz'in en Palopó, por los tz'utujiles.<sup>204</sup> Entonces murió el señor don Juan Juárez, el sábado 25 del mes de junio, el día siguiente de la fiesta de San Juan Bautista. Dos hijos dejó don Ambrosio Samayoa, don Cristóbal era uno de sus hijos y don Juan Cortés. Luis Pérez tuvo un hijo, Agustín. Don Jorge de Vera no dejó descendencia. Don Juan Hernández no dejó descendencia.<sup>205</sup>

### Año de 1570

**201** Don Cristóbal Rubio y Francisco de Paz ma Matz'ar, alcaldes. El décimo segundo año del cuarto ciclo (año 72) desde [el día de] la revolución se completó el día 5 Aj. El día 30 de julio cayó un rayo sobre la casa de Pedro Ramírez, a sólo cinco días de la muerte del nieto de Pablo Jiménez.<sup>206</sup>

### Año de 1571

**202** Jorge de Vera y Francisco Pérez, alcaldes.

El décimo tercer año del cuarto ciclo (año 73) desde el día de la revolución se completó el día 2 Aj.

El día 28 de febrero murió Ana, mujer de Pedro Ramírez.

El día 19 de agosto volvió a casarse Pedro Ramírez con Magdalena, su actual esposa. El 31 de agosto nació Gabriel, el nieto de Pedro Ramírez. El día 2 de septiembre, domingo, murió Julián, hijo de Pedro Ramírez, sólo un día vio a su hijo. El 19 de noviembre vino el Juez Juan Orozco de Ayala, con su secretario [escribano] Luis Aceituno, vinieron a hacer la cuenta de las casas, aquí en Santa María Asunción de Tzolola'.<sup>207</sup>

El 25 del mes de diciembre entró en erupción el volcán, Xe Lajub' se cubrió de negra oscuridad el día de la Pascua de Navidad y fue cuando volvió a pasar la bandada de torcazas.<sup>208</sup>

### Año de 1572

**203** Don Cristóbal Rubio y Pedro Ramírez, alcaldes.

El décimo cuarto año del cuarto ciclo [año 74] del día de la revolución se completó el día 12 Aj.

El 18 de marzo falleció el anciano [Principal] Juan Pérez, hermano menor de Pedro Ramírez.

El día 8 de diciembre murió don Martín Q'anel Xajil, el día de Santa María Concepción.

El día 15 de diciembre pasó el Señor Oidor, Doctor Mateo, fueron a recibirlo a Ch'okoya', venía de México por el camino de Santiago.<sup>209</sup>

### Año de 1573

**204** Diego Hernández Xajil y Pedro Marroquín, Alcaldes.<sup>210</sup>

El décimo quinto año del cuarto ciclo [año 75] desde [el día de] la revolución se completó el 9 Aj. El día 8 de enero nació María, hija de Pedro Ramírez. El día 9 de febrero vino el señor Presidente, Doctor don Pedro Villalobos, aquí a Santa María de la Asunción Tzolola', venía de México.<sup>211</sup>

El día 10 de marzo murió don Diego Pérez, Atzij Winäq B'ak'ajol, en martes.

El día 5 de abril nació el hijo de Pablo Jiménez, Pedro Elías.

### Año de 1574

**205** Don Ambrosio de Castellanos y Juan López ma Simaj, alcaldes

El décimo sexto año del cuarto ciclo [año 76] desde el día de la revolución se completó el día 8 Aj. El día 15 de julio vino nuestra tasación por conducto de Diego de Paz de Quiñones, así: dos tostones cada uno, media fanega de maíz cada uno y una gallina por persona, así decretó el Presidente Antonio González.

### Año de 1575

**206** Gonzalo de Guzmán y Pedro Ramírez, alcaldes.

El décimo séptimo año del cuarto ciclo [año 77] desde [el día de] la revolución se completó el día 3 Aj.

El día 3 de marzo vino Alonso Juera, [Guerra?], rezador. El día 16 de marzo vino el señor Obispo Jerónimo Gómez de Córdoba.<sup>212</sup> Cuatro días antes del mes de mayo nació Juana, hija de Pedro Ramírez. El día 28 de mayo vino don Diego de la Cerda, Juez, acompañado de Gonzalo Marroquín, secretario [escribano] canciller, para hacer la cuenta y registro de las casas. El registro comenzó un lunes 19 y se terminó el día 18 de junio. El día sábado llegó el Juez a Patzún y poco después de su arribo se incendió la Iglesia, el día de fiesta, al medio día.

El día 17 de octubre vino don Jerónimo Gómez de Córdoba, Obispo, aquí a Santa María de Asunción Tzolola'.

### Año de 1576

**207** Don Francisco Pérez y Diego Hernández Xajil, alcaldes.

El décimo octavo año del cuarto ciclo [año 78] desde [el día de] la revolución se completó el día 13 Aj. Cuatro días antes del mes de febrero fueron azotados los alcaldes regidores de San Miguel Xe Inup, por haber capturado al Corregidor Hernando de Angulo.<sup>213</sup> 100 azotes recibió cada uno, el juez Juan de la Cueva los juzgó.

El día 9 del mes de mayo murió Andrés de la Cueva, anciano principal. El día 17 de septiembre salieron a reformar la tasa de los tributos, los señores, Doctor don Pedro Villalobos, el Presidente;<sup>214</sup> el Licenciado Palacio, Cristóbal Argueta y el Señor Pablo de Escobar, secretario [escribano].

En el mismo mes de septiembre volvió la epidemia de erupciones (viruela), pereció mucha gente, todas las tribus contrajeron la enfermedad.<sup>215</sup>

### Año de 1577

**208** Don Ambrosio de Castellanos y Juan López ma Simaj, alcaldes. El décimo noveno año del cuarto ciclo [año 79] desde [el día de] la revolución, se completó el día 10 Aj. El día 1º de mayo cayó un rayo sobre la cruz del atrio de la iglesia, en el día de la fiesta de San Felipe y Santiago, en miércoles.<sup>216</sup>

El día 27 de octubre se quemó [la imagen de] San Cristián. El día 8 del mes de noviembre apareció una estrella que despedía humo [cometa], en viernes. El día 28 de noviembre estuvimos a punto de morir por causa de un temblor de tierra a media noche, en la víspera de la fiesta de San Andrés.<sup>217</sup>

### Año de 1578

**209** Don Cristóbal Rubio y Juan Pérez Lomay K'oraxon, Alcaldes. Se completó el cuarto ciclo (año 80) desde [el día de] la revolución, el día 7 Aj.<sup>218</sup> El día 27 de enero pasaron en Palopó unas monjas, habían salido a su encuentro el día lunes. El día 15 de febrero fueron azotados los señores (principales) de la gente k'iche', en San Miguel Chi Meq'ën Ya'.<sup>219</sup>

El día 18 de febrero murió el alcalde Juan Pérez Lolmay K'oraxón.

El día 1º de mayo vino Pablo Cota y el Juez Manuel para hacer la cuenta de las casas, aquí en Santa María de Asunción Tzolola'. A los 27 días del mes se ejecutó la sentencia contra los señores don Pedro Solís y don Francisco.<sup>220</sup> A todos los principales de la comunidad los destituyeron; ese período le correspondió a don Hernando como gobernador y Gaspar Chululán como alcalde segundo. También acudieron todos los jóvenes de la comunidad.<sup>221</sup>

El día 1º de septiembre, previa a la fiesta, lunes, estuvo aquí el Provincial Fray Juan Martín, siendo guardián el párroco fray Francisco de Figueroa.

El día 28 de noviembre, antevíspera de San Andrés, vino a Pan Q'än el Señor Presidente Gregorio Balverde.<sup>222</sup>

### Año de 1579

**210** Bernabé Arana entró de gobernador y Gaspar Chululán de alcalde segundo. El primer año del quinto ciclo [81 años] después de la revolución se completó en el día 4 Aj.<sup>223</sup>

El día 20 de febrero se terminó de construir una nave castellana, recién construida cuando rebalsaron las aguas a orillas de Panajachel.<sup>224</sup>

El día 18 de mayo llegaron lanceros castellanos, vinieron de Zacatán por orden de la Audiencia de Pan Q'än.<sup>225</sup>

El día 12 de octubre murió el párroco de Santiago (Atitlán), fray Juan Granero, en día lunes. El día 18 de octubre vino el señor Obispo don Jerónimo Gómez de Córdoba, aquí a Santa María de Asunción Tzolola'.<sup>226</sup>

### Año de 1580

**211** Don Juan Hernández y Pablo Jiménez, alcaldes. El segundo año del quinto ciclo [82 años] después de la revolución se completó en el día 1 Aj. Entró de gobernador el señor don Pedro Solís, Ajpoxajil, y es uno de los nietos del Rey Jun Iq'. El día 27 de febrero, se quebraron todos los soportes de la construcción, a mediodía del sábado.

### Año de 1581

**212** Don Cristóbal Rubio y Pedro Méndez, alcaldes. El tercer año del quinto ciclo [83 años] después de la revolución se completo en el día 11 Aj.

El día 8 de marzo vino el Juez Diego Ramírez y su secretario [escribano] Antonio Juárez, para hacer la cuenta de las casas, vinieron el miércoles.

El día 3 de julio, fue apuñalado Gaspar de Rosales, Contador de los Oficiales Reales, muriendo en el acto de manos de su yerno, el tesorero Alonso de Vides, al mediodía del lunes.<sup>227</sup> En seguida, el jueves día 8 de julio, también se solicitó la decapitación del tesorero,

sobre un tronco, por orden del Presidente de la Audiencia, Señor Gregorio [García de] Balverde, pero no fue a tardar, regresó al tercer día.<sup>228</sup>

Nació Catalina, hija de Pedro Ramírez, hija mía ante Dios [ahijada], yo Francisco Hernández Arana, año de 1581.<sup>229</sup>

En la fiesta de Santo Tomás, día 5 de diciembre año 1581, apareció el fuego del Volcán de Fuego, en verdad era de grandes proporciones, ya había pasado la Pascua de Navidad cuando cesó. El fuego estuvo en su apogeo el día de la pascua.<sup>230</sup>

### Año de 1582

**213** Don Ambrosio de Castellano y Pedro Marroquín Rajtzij Winäq Achij Ixq'ujay, alcaldes. El cuarto año del quinto ciclo [84 años] después de la revolución se completó en el día 8 Aj.

Al comenzar este año también se reinició el tributo en plata, seis tomines por persona, según dictó la Audiencia. Esta tasación fue como el regalo navideño del rey, pues se reinició en la Navidad.<sup>231</sup>

**214** El día 16 de abril del año de 1582 fue relevado Diego Ramírez del cargo de fiscal, por emborracharse.

El día 5 de mayo del año de 1582, murió nuestro muy amado Padre Superior Provincial, fray Gregorio Méndez, franciscano, en Pan Q'an.<sup>232</sup>

El 15 del décimosexto mes [del calendario kaqchiquel], murió Alonso Uchab'ajay, fue azotado por los alcaldes y murió en la cárcel el 10 de noviembre de 1582, el Corregidor don Fernando lo había encarcelado.<sup>233</sup>

El 17 del décimo septimo mes, se fue para México nuestro padre guardián fray Juan Martínez, el 13 de noviembre [del calendario kaqchiquel], de 1582.<sup>234</sup> El 19 del décimosexto mes, [del calendario kaqchiquel], llegó la canoa que fue tallada en Santa Clara.<sup>235</sup>

El 19 de décimoseptimo mes, murió don Cristóbal Rubio, en día domingo, fiesta de Santa Clara.<sup>236</sup>

### Año de 1583

**215** Don Francisco Pérez y Diego Hernández Xajil, alcaldes.

El quinto año del quinto ciclo [85 años] después de la revolución se completó en el día 5 Aj. Aquí me casé yo, el abuelo Pakal, Francisco Díaz con Francisca Catalina, hermana de don Diego Pérez Atzij Winäq B'ak'ajol.<sup>237</sup>

El 8 de mayo vino de México el padre guardián, o sea en el décimo mes del calendario kaqchikel, en el año de 1583.<sup>238</sup>

El día 14 de agosto, en la víspera de la fiesta de la Asunción de Santa María, iban a ahorcar o quemar al hijo de Francisco Marroquín y a Andrés K'i'oj, por haber herido al Padre de Santiago (Atitlán), al secretario [escribano] y a los soldados del capitán español. La Audiencia estaba sentenciándolos, pero el padre Francisco de Salcedo, abogando por ellos, tres veces los liberó de la ejecución y, finalmente logró que fueran absueltos. El martes hubo un milagro.<sup>239</sup>

El 12 de septiembre de 1583, el señor don José de Santa María, Gobernador de los de Tz'ikinajay Santiago Tz'utujil murió al anochecer del jueves, y hasta el viernes fue sepultado.<sup>240</sup>

El 16 del décimotercer mes del calendario de nosotros la gente kaqchikel, en sábado 5 de octubre de 1583, llegó el señor Juez Juan de Rosales y su secretario [escribano] Juan de Morales a Payán Ch'oköl, para inspeccionar los linderos de las tierras y del lago. Pasaron 13

días sólo para recibir la información de los testigos, eran venidos los testigos de aquí de Tzolola'. También aportaron testigos los de Santiago. Tan pronto como terminó de inspeccionar las playas de los de Payán Ch'oköl, Pan Patí y Pa Ko'on, el jueves regresó y vino aquí a Santa María de Asunción Tzolola', en la víspera de la fiesta de San Lucas, 17 de octubre. En el día de la fiesta de San Lucas marcharon a Pan Q'an, adjuntando el juicio en que estaba envuelta la familia de Pedro Ramírez.<sup>241</sup>

El 11 del décimoquinto mes del calendario kaqchikel de 20 en 20 días, en el día de Santa Clara, 25 de noviembre año de 1583, nació Juan Evangelista, hijo de Gregorio Mayorga, nieto de Pedro Ramírez. Nació pocos momentos antes del día de Santa Clara que cayó en lunes, el martes ya había nacido.<sup>242</sup>

### Año de 1584

**216** Pablo Hernández y Pedro Ramírez, alcaldes. Juan Luis, alguacil mayor y Pablo Jiménez, escribano.

El sexto año del quinto ciclo [86 años después] de la revolución se completó en el día 2 Aj.

El 2 de febrero se celebró la fiesta de la Purificación de Santa María, se bendijeron las candelas. Vino otra disposición de nuestro Gran Padre, Santo Padre de Roma, ordenando alterar el calendario restándole 10 días. Esto principió a tener vigencia a partir del año segundo (4<sup>o</sup>) del quinto ciclo, de la revolución que se efectuó en la ciudad de Iximche'.<sup>243</sup>

Hace 60 años que vino la gente castellana, por ese motivo hubo gran repique de campanas y fue cuando murió don Pedro Solís, gobernador, aquí en Santa María de Asunción Tzolola', en jueves, día de la Purificación, 2 de febrero del año de 1584.<sup>244</sup>

El sábado fue fulminada por un rayo la cruz del atrio de la iglesia, era el día 4 de febrero.<sup>245</sup>

El 18 de febrero, recibió la vara Pedro Martín Ratzij Winäq, gran Señor (Achí Ahau). Don Pedro Marroquín era el gobernador aquí en nuestro pueblo de Santa María Asunción Tzolola'. Fue el padre guardián, fray Juan Martínez, quien le entregó el título y la vara, según acuerdo de la Audiencia, a solicitud de los padres, por motivo de que don Ambrosio, nieto de don Jorge, no era apto para gobernador.

El 23 de marzo de 1584, vino el padre fray Juan Martínez, guardián de Nicaragua, por orden del padre Comisario General que vino de México.<sup>246</sup>

El 9 de abril fue confirmado en su cargo el señor don Juan Hernández Ajpoxajil, hijo de nuestro pariente, señor don Jorge, por todos los señores Xajila'.

El 26 de abril fueron a celebrar una misa a San Marcos Payán Ch'oköl, se efectuó una procesión promovida por el padre fray Juan de Mendoza, todos los señores fueron allá.<sup>247</sup>

El 13 de agosto de 1584, vino nuestro amado Padre Provincial, fray Juan Casero, aquí a Santa María de Asunción Tzolola', vino a la hora de la cena, hacía poco que había venido nuestro padre fray Juan Martínez, vino de Granada, Nicaragua, se juntaron aquí en la cena.<sup>248</sup>

El 14 de noviembre del año de 1584, vinieron de Castilla otros padres, fueron 15 los que vinieron.<sup>249</sup>

El día 17 de noviembre de 1584, se enrojeció la luna y luego se oscureció, sólo quedó un segmento de claridad en su parte inferior. Un hombre castellano lo había explicado y anunciado cuatro ó cinco semanas antes de que sucediera, dijo al señor Presidente la Audiencia, se oscureció la luna (hizo eclipse): "Al aclararse la luna, así aparece en los cálculos científicos, el

sábado es la fecha, 17 de noviembre”, así dijo. Entonces se construyeron ranchos encima del cerro, fueron los licenciados y fueron los padres a la cima del cerro de Pab'al Kaqche'. ‘Si todo se realiza, te serán asignados dos o tres pueblos para que te mantengan’, así dijo el de la Audiencia. “Y si resultas ser un k'axtok' (mentiroso), te traerán atado”, concluyó. “Está bien, Señor”, dijo el español. En verdad que se realizó, todos lo vieron en Pan Q'an, los padres y los licenciados.

A los nueve días de ese suceso vino otra bendición de nuestro Gran Padre Santo Padre de Roma, los castellanos recibieron la Bula en el día de la fiesta de Santa Catalina del año de 1584. Se efectuó una procesión el día sábado.

El 17 de noviembre de 1584, fue fijado por la Audiencia, para recibimos y entregarnos el retablo por conducto de nuestro padre Martínez. Se podía colegir que casi era de los de Guazacapán, porque ellos ya habían entregado al rey una parte del dinero a los de Guazacapán. Eran 600 tostones y los cuales devolvimos aportando partes iguales los cinco que asistíamos al acto; el gobernador don Pedro Marroquín, don Pedro Ramírez, don Francisco Pérez, Diego Hernández Xajil y don Ambrosio de Castellano. Somos los que fuimos hablar a la Audiencia de Pan Q'an, por conducto de nuestro amado padre fray Juan Martínez, guardián, que también llevaba el encargo de solicitar sendas campanas para los de Pa Tulül y los de San Miguel y por conducto de la Audiencia, el Rey concedió la licencia para obtener la campana.<sup>250</sup>

### Año de 1585

**217** Don Ambrosio de Castellano y don Francisco Pérez, alcaldes. Pedro Kaqrüm, alguacil mayor.

El séptimo año del quinto ciclo [87 años] después de la revolución se completó en el día 12 Aj.

El 16 de enero hubo un temblor de tierra muy prolongado, a las 2 de la tarde.<sup>251</sup>

En este mes de marzo se recibió la ceniza, era el año de 1585.<sup>252</sup> En la noche del domingo murió una mujer en la estancia, la mató Gaspar Q'eq, golpeandola con un palo.

El 23 de marzo se recibió el retablo para nuestro pueblo, que dio la Audiencia en representación del rey, 1,000 tostones aportó el rey y 360 tostones aportó el pueblo, siendo el año de 1585, en este día sábado.<sup>253</sup>

Hoy, viernes 11 de mayo,<sup>254</sup> se efectuaron unas diligencias del juicio, se contaron elementos de prueba, se reconocieron los mojones de flores sembradas por Francisco de Guinea, Gobernador y Alcalde Mayor de Payán Ch'oköl. Esto lo ejecutó el señor Rodrigo de Quisano [Quijano], Corregidor de aquí Tecpán Atitlán, junto y de acuerdo con el señor Alonso Páez, Corregidor de Santiago Atitlán, y sus secretarios [escribanos] Francisco Pulgar, y Villacastilla, y con Santiago Chanco, testigo de cuando se sembraron los mojones y era el intérprete castellano del Alcalde Mayor Francisco de Guinea, cuando Quijano fue visitado por el contador de las casas.<sup>255</sup>

El 23 de mayo vino de párroco el padre fray Juan de Melga [Meelga], vino a sustituir al padre Juan Martínez. Por motivo del relevo, celebraron cabildo durante dos días, en el cuarto mes de nuestro antiguo sistema de contar. Era el día, aquí en nuestro pueblo de Santa María Asunción Tzolola', Tecpán Atitlán, murió el abuelo Diego López Pakal.<sup>256</sup>

El 20 de junio fue develado el retablo y fue expuesto a la veneración de los fieles durante la fiesta de San Pedro y San Pablo en la misa oficiada por el padre guardián fray Juan de Mendoza, hoy sábado.<sup>257</sup>

El 26 de julio, día de la fiesta de Santa Ana, murió Gaspar de Manrique, Kawinay de Santiago.

En el último día de septiembre murió el señor de la Cueva, gobernador de los Mutz'ula' de San Juan Bautista Ch'aqa Niwala' [Nahualá?].

El 10 de octubre murió Gaspar, hijo de Francisco Vázquez, yerno de Lucas Muela.

El 9 de noviembre prendieron a los Q'alel Uchab'ajay, fueron atados por Xinku', al Ajtz'al-am Ch'uk, al Ajtz'al-am Kaqrüm y al Ajtz'al-am Xinku', eran cinco quienes los llevaron.<sup>258</sup>

Cuando comenzaba a oscurecer el día jueves, murió don Juan Hernández, hijo de nuestro pariente don Jorge, hasta en la mañana del viernes fue sepultado.

El 8 de diciembre estuvo expuesto el Santo Sacramento en la Santa Iglesia, estuvo expuesto sobre el altar de la casa de Dios.<sup>259</sup> El padre fray Juan de la Torre estaba aquí en Tzolola'. Entonces Rodrigo de Quijano era el corregidor, y el señor don Pedro Martín, el gobernador. Estaban también los padres fray Martínez, fray Jerónimo y fray Diego de Rivera; eran alcaldes, don Francisco Pérez y Juan Gómez Ch'inta.

A fines de este año, cinco días después de Santo Tomás, nació mi hijo Gaspar Q'anel, yo abuelo, Francisco Díaz Ma Pakal.

### Año de 1586

**218** Diego Hernández Xajil y Francisco Arana Aj Moxnay, alcaldes; Gregorio Mayorga, alguacil mayor; Pedro Martín Pérez, alguacil mayor; y Mateo García, secretario [escribano].

El año octavo del quinto ciclo [88 años] después de la revolución se completó en el día 9 Aj.

Aquí comenzó a incendiarse mi casa, era yo mayordomo cuando lo hicieron.<sup>260</sup>

El 14 de enero, fiesta de la Epifanía, fueron escogidos los Pakales mayores para ascender a señores principales, en representación de los abuelos. También fueron escogidos los Terminales de Linaje (Pakales Menores), para representar a los padres. Por unanimidad fueron escogidos por el pueblo para ser señores principales, y todo lo cual pasó a conocimiento del padre y el Corregidor Quisano [Quijano].<sup>261</sup>

El 20 de febrero, don Ambrosio asumió el cargo de fiscal, sustituyendo a Pedro Méndez Mama' Ajaw. En esta misma fecha murió el señor don Francisco Pérez Ajtún Kuk.

El 23 de febrero, los abuelos Pakales Mayores asumieron la calidad de señores principales, así también los terminales de linaje (o Pakales Menores)

El 22 de febrero, día sábado, vino el juez Antonio Rodríguez a residenciar al Corregidor Quisano, quien luego entregó la vara al ser destituido.

El 25 de febrero, los pregoneros, devengando 1 tomín de salario, salieron a dar un anuncio a cinco o seis pueblos.<sup>262</sup>

El 17 de marzo, vino de México el señor Obispo don Jerónimo Gómez de Córdoba, luego de pasar por Pa Tulül, pasó en seguida por aquí. Y volvió, hasta que dieron aviso los pregoneros a los de Pa Su'm, Chi Kuchín, San Miguel y Pa Tulül, de que iban a dar la Confirmación. Don Bernabé fue quien salió a pregonarlo aquí en nuestro pueblo de Santa María de Asunción Tzolola'.<sup>263</sup>

Un día de abril, vino el Comisario General, de nombre fray Alonso Ponce, pasó por Santiago Tz'utujil y se fue directo a Pan Q'an. Recién venido de México Tenochtitlan.<sup>264</sup>

El sábado 17 de junio, poco antes de la hora de cenar, murió Catalina, hija de Pedro Ramírez Uchab'ajay.

El 24 de julio, en la víspera de la fiesta de Santiago, vino nuestro amado padre Comisario General, fray Alonso Ponce, a supervisar el adoctrinamiento de todas las tribus. Venía de México e iba de visita a Santiago cuando pasó, y volvió aquí en Tzolola' hasta el día lunes.<sup>265</sup>

El martes 5 de diciembre, cuando ya apuntaba la aurora, fueron derribadas las casas en Pan Q'án, por un temblor de tierra, murieron tanto castellanos como también nuestra gente, era la antevíspera de la Pascua de Navidad cuando esto sucedió.<sup>266</sup>

### Año de 1587

**219** Pablo Hernández y Pedro Méndez, alcaldes.

El noveno año del quinto ciclo [89 años después] de la revolución se completó el día 8 Aj.

El 18 de enero, en día domingo, se recibió el jubileo con el Santo Sacramento, por gracia de Gran Padre, Santo Padre que lo envió desde Roma. Se volvió a recibir el domingo siguiente, aquí en nuestro pueblo Santa María de Asunción Tzolola'.<sup>267</sup>

El 9 de febrero nació el hijo de Pedro Ramírez, en lunes nació.

El 11 de febrero se recibió la ceniza, principió la cuaresma.<sup>268</sup> El padre fray Bonifacio fue quien bautizó al hijo de Pedro Ramírez, Diego Ramírez fue su nombre.

El 1 de agosto murió Diego Hernández Xajil. El sábado vino el padre Provincial, fray Pedro de Arboleda, a efectuar una visita aquí a Tzolola'.

El día de la Exaltación de la Santa Cruz [14 de septiembre] fue vista la estrella fugaz, por Francisco Peren Ya' y su secretario [escribano] llamado Centeno, al llegar a Tzimay Ya'. Se construyeron ranchos y allí les alcanzó Gonzalo Marroquín, nuestro defensor. Al día siguiente, 15 de septiembre, asistieron a la misa oficiada por Jerónimo de Tapia (de la orden de) San Agustín. Allí durmieron en tierra de los tz'utujile's. Luego que llegaron a Santa María Magdalena, procedieron a escuchar a los testigos de allí. En seguida entraron a declarar los testigos nuestros: dos de San Juan Chi Kaqix, dos de San Cristóbal y seis de Pa Su'm [Patzún]. Entonces se recibió la declaración de los alcaldes, de los regidores y de los señores principales de Pa Tulül. Ocho tostones diarios devengó el juez, dos tostones el secretario [escribano] y un tostón los yaki'.<sup>269</sup> El salario de seis días lo pagaron los de Santiago y el de otros seis días lo pagamos nosotros, pero los de Santiago habían sacado de la caja comunal salario para 12 días. Se pagaron 30 tostones a nuestro defensor, gobernador de nombre Martín, en presencia de los señores principales de toda la comunidad.

El lunes 7 de septiembre el juez de San Lucas Xe Sub'a, terminó el sumario del proceso y lo remitió a la Audiencia de Pan Q'án el día de San Mateo. Dos de Pa Su'm acompañaron a Pedro, el intérprete castellano, enviados por el juez Francisco Peren Ya'. Un tostón dieron los de Santiago, otro tostón dimos nosotros a cada uno de los portadores del proceso.

El 17 de septiembre vino la Bula que se recibió aquí en Tzolola' siendo guardián nuestro amado Padre, fray Juan Martínez, se recibió pues nuevamente la bendición de nuestro Padre, Santo Padre, desde Roma.<sup>270</sup>

El padre franciscano, Santo Padre, murió hoy, el padre clérigo, Santo Padre.

El 13 de noviembre se dio la notificación a Pan Pati', por motivo del terreno de Tomás Ch'i'al'.<sup>271</sup> Entonces vino nuestro corregidor don Bernardo aquí a Tzolola', vino también el corregidor de Santiago don Antonio Rodríguez, todos los señores vinieron aquí, salieron de Santiago el viernes.

Hoy fueron presentados testigos allí mismo en Pan Pati', siendo el 20 de noviembre, fueron ocho los testigos; eran cinco los testigos de los de Santiago que se presentaron ante los

corregidores coincidentes, don Fernando y Antonio Rodríguez en presencia de todos los señores y de los intérpretes castellanos que tradujeron las declaraciones, don Alonso Vázquez, José de la Torre y Juan Deleón.

### Año de 1588

**220** Don Miguel López y Gregorio Mayorga, alcaldes. Diego Sánchez, alguacil mayor y Jorge de Robles, subalerno.

El décimo año del quinto ciclo [90 años] después de la revolución se completó el día 3 Aj.

Entonces principió otra vez la epidemia de erupciones cutáneas que contraían los niños, no fueron las personas mayores las que murieron.<sup>272</sup>

Aquí se incendió la casa de Francisco Díaz, abuelo Pakal, era mayordomo cuando esto sucedió. El 14 de marzo, en sábado, se enrojeció la luna, de rojo total pasó a su fase oscura.<sup>273</sup> El 19 de marzo vino el juez Juan de Morales para el arreglo del juicio de Payán Ch'oköl, Pan Pati' y Pa Ko'on, comisionado también por la Audiencia para exigir los rezagos. Diego Hernández se llamaba el abogado de la Audiencia, del fiscal Real. 'Por orden de los Oficiales Reales, deben pagar el tributo rezagado', dijeron.<sup>274</sup>

El domingo 20 de marzo, fue bautizada la hija de Francisco Díaz, Ana fue su nombre.

El martes 22 de marzo, comenzó el juez a recibir las declaraciones de los testigos en Payán Ch'oköl. Al día siguiente fue a reconocer la raya marcada en la piedra de Chuqil Kamib'al (Garganta de la Muerte). En seguida, el jueves 24 de marzo, llegó el juez a Pan Pati' y regresó a Payán Ch'oköl el mismo día, ya entrada la noche. Vino entonces el tesorero Alonso de Vides a recaudar los rezagos, cuando el gobernador, los alcaldes y el juez, aún se encontraban Pan Pati'.

A finales de este año, iniciaron juicio contra el gobernador Pedro Marroquín, los señores principales le acumularon delitos ante la Audiencia.<sup>275</sup>

El lunes 28 de marzo principiaron a recibir las declaraciones del gobernador Aju' Ch'intá. Don Ambrosio de Castellano y el alguacil mayor fueron testigos del tesorero. El viernes 1 de abril, al finalizar (las diligencias), se le adjuntó la declaración de los otros tres testigos, requeridos por el juez Diego Ramírez y los alcaldes, cuando vinieron a hacer la cuenta de las casas por el juez de los rezagos, Juan de Morales.<sup>276</sup>

El sábado 2 de abril, marchó el juez, a hacer la cuenta (de las casas) a Xe Lajub'.

### Año de 1589

**221** Francisco Arana y Gonzalo de Guzmán, alcaldes. Mateo García, alguacil mayor. Juan de Guzmán y Juan Aj Sik'ajaw, escribanos.

El undécimo año del quinto ciclo [91 años] después de la revolución se completó el día 13 Aj.

El 2 de marzo, nació mi hija. Yo, Francisco Díaz, Mama' [viejo] Pakal, Ana se llamó.<sup>277</sup>

En el mes de marzo también pasó en Chuwi' Sub'a el Señor Oidor Carbade,<sup>278</sup> visitador de las tribus, aquí no pudo pasar, por motivo de la Pascua, a toda prisa se fue para Pan Q'än.

El 1 de abril tomó posesión de nuevo don Pedro Atzij Winäq, en lugar de su padre, el señor de los B'ak'ajola'; entonces era guardián fray Cristóbal de Olivera.<sup>279</sup>

El sábado 6 de mayo, trajeron el órgano, a solicitud de nuestro amado párroco, fray Cristóbal. Para sufragarlo se juntaron 1,200 tostones y la otra mitad de su costo se sacó del tributo obligatorio. Con dinero del padre se pagaron las clases (de música) para el hijo del

gobernador y Rafael Francisco junto con su pequeño hijo, fueron once los alumnos del fray Antonio Santiago. Fue el padre fray Cristóbal de Olivera quien se preocupó por ellos y no fue el señor Presidente.<sup>280</sup>

El 22 de julio, vino el señor don Francisco, visitador y Presidente de la Audiencia de Pan Q'än.<sup>281</sup> Vino a destituir al Señor Presidente Balverde, al secretario [escribano] y a todos los Oficiales Reales. Hubo nuevo Padre Superior, Padre Clérigo. Entonces el Oidor Zarbate se encontraba de visita en San Juan Chuwi' Nawala' y se le mandó llamar de prisa.

El 17 de septiembre, murió en Pan Q'än el señor Presidente Balverde, no se le había suspendido la residencia cuando murió. Gobernó diez años don Gregorio Balverde y, en su undécimo año murió.<sup>282</sup>

El 9 de noviembre, el gobernador envió a su huérfano, a solicitar con artimaña, al Señor Visitador, título de gobernador.<sup>283</sup> Dicho señor no tenía conocimiento de estos pueblos en los que tenía jurisdicción para hacer justicia, no sospechó las malas intenciones, era nuevo, y por eso concedió el título que le solicitaban.

### Año de 1590

**222** (En el día) Ka'i' (2) Toj, nació aquí María, hija de nuestro pariente José.<sup>284</sup> Gaspar Chululán y Jorge de Vera, alcaldes, Mateo García, escribano. Eran alguaciles mayores Pedro Kaqrum y Francisco Ch'okojay.

El décimo segundo año del quinto ciclo [92 años] después de la revolución se completó el día 10 Aj.<sup>285</sup>

Los padres celebraron el capítulo aquí en Tzolola', porque ésto era lo correcto y no fue en Pan Q'än, lo celebró (el Padre) fray Cristóbal de Olivera. El 3 de enero comenzó la enfermedad de tos, frío y fiebre, de que se moría la gente.<sup>286</sup>

El día domingo 21 de enero se hizo justicia contra una pareja de Santa Lucía, una pareja quiso casarse, un marido se iba a casar con la hermana de su esposa y lo cual no habían denunciado los testigos ni el fiscal. Pero cuando iban a casarse los descubrió fray Cristóbal de Olivera, quien hizo justicia en la propia iglesia. Se azotó a todos, fiscal y testigos, recibieron 80 y 60 azotes, respectivamente y trabajaron dos meses en la huerta. La mujer trabajó seis meses en la casa del corregidor y no fue azotada, pero se le retuvo más tiempo en la cárcel, por haber descubierto los testigos que ya era casada mucho tiempo antes.<sup>287</sup>

El 11 de septiembre, don Ambrosio de Castellano se vio envuelto en un pleito con todos los Chopena'. Luego le recordaron su linaje, que sus antepasados no fueron señores principales, que los Ch'inta'i', sólo fueron guardaespaldas, tal como dijeron Juan Aqb'al Agustín y Juan K'oxol, que sólo servían para custodiar. (Hablaron así, porque) sus intenciones eran que Bernabé Xajil me odiara a mí, Francisco Díaz, cuando fui mayordomo, y no se cursó este asunto de los Xajila' ante la justicia, porque era muy vergonzoso. Yo reprendí a Diego B'atzú para que no siguiera juntado a los Ch'inta'i' y así se retiraron los Ch'inta'i', fue la gente la que corrió este asunto ante las autoridades y al cual se le dio solución cuando entraron de alcaldes Pedro Martín Q'eqak'üch.

Gaspar Chululán y Juan Cortez alcaldes, y Pedro Kaqrüm Ch'okojay, alguacil mayor.

Entonces se juntaron tres pakales en estrecha amistad, el Pakal Menor, el Pakal Mayor y Xob'ob'in, no había discordia entre los linajes. Todos vinieron, vino Pablo Hernández, también vinieron los de doble proceder. Gonzalo de Guzmán no dio la cara, en señal de su enojo. Estos eran los abuelos de recto proceder: Francisco Gómez, el abuelo Xob'ob'in

Sebastián de Arana, el abuelo Gran Pakal Martín de Chávez Tay, Diego Pakal, Juan Yaxon Iq' y Juan Q'anel Tunal.

En este año los de Palopó compraron los zapotales de los Ch'anach'a', dos tostones pagaron, en Xe Junache', también le dieron terreno en Xe Chi Tukur. Sin embargo, en la legalización apareció que habían comprado lo de Bartolomé Pak, por dos tostones habían comprado la fruta.<sup>288</sup> No era pues de los hijos ni del anciano padre. Tuvieron que acudir a solvenar ante la justicia, solicitada por los Ch'anach'a, porque aún no se había solventado el pago convenido. Entonces la justicia representada por el gobernador acordó responsabilizarse sólo de los zapotales y que del terreno fueran responsables los de San Antonio Palopó. Los hijos no supieron llevar el juicio y para aparentar que no eran responsable de las acciones de sus hijos, les había repartido el terreno. Yo, Francisco ma Ch'uti Pakal, noté que la culpa era de él.

En el mes de diciembre, asumió el gobernador de San Bernardino Pa Su'm [Patzún], por disposición del señor Visitador Don Francisco, recién llegado de Castilla. En todos los pueblos hubo gobernadores por disposición del nuevo gobierno del Visitador Don Francisco. Entonces, Alonso Kota Chuy,<sup>289</sup> entró de gobernador en Pa Su'm, a cargo de los tuquche'es. Don Pedro Marroquín Ratzij Winäq Achi, entró de gobernador en Tzolola', a cargo de los q'eqak'üch, siendo corregidor don Carlos. En el día de Santa María Magdalena entró Francisco Ka'oq de gobernador en Pa Tulül.

### Año de 1591

**223** Don Bernabé Xajil y Don Pedro Méndez Baqahol, alcaldes. Baltazar Aju', escribano; Bernardino Q'eqak'üch y Juan Carrasco Chululán, alguaciles mayores.

El año décimo tercero del quinto ciclo [93 años] después de la revolución se completó en el día 7 Aj.

El día 10 Aqb'al nació Gaspar, hijo de nuestro pariente José.<sup>290</sup>

El 9 de mayo, vino el señor don Diego Zarbate aquí a Tzolola', al medio día del jueves. Vino de Santiago junto con Niebla Chanchos Diacomano, Vel Díaz y don Juan el alguacil mayor. Estaba de guardián fray Francisco de Figueroa, de Corregidor don Carlos y de gobernador Pedro Marroquín.

El día sábado, el señor visitó la casa de los padres, casa de no buena fama, porque causaba escalofrío lo que allí se ventilaba. Luego comenzaron a revisar el juicio de los Xajila' que habían sido agredidos por don Pedro, el hijo de nuestro pariente don Francisco, el hijo de nuestro pariente Felipe y Juan Luis.<sup>291</sup> El libro de las memorias había sido sustraído de la casa de Juan Luis por unos hombres de Castilla, y en el cual leyó Alonso Rodríguez Caxeco todos los delitos de la gente, quien era acompañado por el señor Oidor. Fue el 8 Kamey cuando llegaron. Luego revisaron el libro del padrón y habiendo terminado la revisión, el 9 Kej empezó el juicio.

El 10 Q'anel cobró fuerza, cuando se presentaron quejas contra los vendedores de vino.<sup>292</sup> El día lunes se dictó sentencia contra los vendedores de vino Francisco Díaz, Esteban Martín, Gregorio, hijo del Fiscal Diego K'islaq; Juan Tum, Juan Ajxit, Ajtz'alam Aju', Felipe Sik, Martín Cruz, Andrés Raxtún, Marcos Díaz, Miguel Laq, Diego hijo de Laq y Juan Pérez Xitamer. Tres fueron azotados; el hijo de nuestro pariente Felipe, Simón Ch'ial y Juan Iyu. Cada uno recibió 30 azotes atados a un poste y multa de cuatro y cinco tostones. Y los que no fueron azotados dieron de multa algunos 60 tostones, otros tres tostones [de] costa, 23

tostones [de] costa y 10 tostones. Con tres tostones contribuyó, tres tostones costa, se completó el total de 360 tostones que les impusieron. Luego cayó enfermo Juan Luis, uno de los que denunciaron, Esteban fue otro de los denunciantes. Y los mayordomos ya no denunciaron [a] Caxeco.<sup>293</sup>

Mañana, día miércoles, se completarán 40 días, en el mes de mayo,<sup>294</sup> se notificó a los señores alcaldes y regidores, que durante 10 años se viene faltando al tributo obligatorio. Hasta 520, 400 y 300 tostones debían algunos [calpules], según lo escucharon. Y cuando se terminó de dar a conocer el contenido de la nota, entraron los esposos y las esposas a la casa de los Padres, hablaron a gritos ante el señor Oidor, diciendo: “No queremos que se confisque la Casa de Dios, ofrendaremos a Dios todos nuestros adornos, ¡oh Señor!”. Entonces se nombró una comisión de mujeres ante el señor (Oidor), que expuso la petición del pueblo. Y cuando todos los esposos estaban firmando el papel, Juan Luis y los hijos del alcalde don Pedro Méndez provocaron violencia, pegando en la propia alcaldía. Por tal motivo se inició un proceso, pero los alcaldes no fueron encarcelados, porque estaban en sus puestos cuando entró el señor (Oidor).<sup>295</sup>

El 3 de mayo, en miércoles, fueron encarcelados todos los señores, el gobernador, los alcaldes, los regidores y todos los subalternos. Sólo un día fueron encarcelados los señores, no les tocó dormir en la cárcel. Los quisieron implicar en el caso de cuatro hombres que pedían que se rebajara el tributo anual a un tostón por persona. Ellos fueron: Diego Karab’aj, Cristóbal Chub’, Francisco Q’ulum y el hijo de Uchuk. Durante tres años sólo se pagarían tres tomines por persona, lo cual calificó el Oidor como un fraude. Y como prevención, fueron encarcelados, porque su petición no era correcta, que durante tres años sólo pagarían tres tomines de tributo por persona.<sup>296</sup>

El último de mayo, en día viernes, los alcaldes y regidores entregaron el dinero que juntaron con su aporte individual de cuatro tostones, que había impuesto el Oidor al gobernador, alcaldes y regidores. Pero ellos le prometieron aportar, además, otros 35 tostones para completar los 40 (tostones), que no solventaron, don Ambrosio, don Pedro Marroquín y sus regidores. Por eso tuvo que pagar el dinero el hijo de don Pedro Solís, siendo gobernador.

Al día siguiente, sábado 1 de junio, 5 Toj, dictaron sentencia contra los señores alcaldes y regidores de años anteriores. “Se comprobó que durante los 10 años anteriores, faltaron seis tostones para completar los 400 que debían aportar los señores a la casa de la comunidad”, así dijo el Oidor. La multa para los señores fue de 10 tostones, y al gobernador tres años de suspensión de sus derechos a optar por cargos públicos; don Ambrosio 10 tostones y tres años de suspensión de sus derechos a optar por cargos públicos. Para otros señores, cuatro tostones de multa y dos años de destierro. La sentencia para el gobernador fue mayor, porque se le comprobaron muchos delitos, se le canceló el derecho de llevar la vara. Por mediación del padre, rebajaron a los señores la mitad de la pena, el padre Francisco de Figueroa, logró evitarles la prisión. Estaba entonces el corregidor Alonso Barrientos cuando don Diego Zarbate dictó las sentencias. Por último, el Oidor don Diego Zarbate, recomendó que en lo sucesivo deberían de pagarse los impuestos en su monto total y no en abonos de pocos tostones, porque si no lo hacían así, les dictarían penas más severas, serían azotados en el centro de la ciudad. El dinero que se guardaba en la casa del gobernador fue trasladado a la casa de Diego Laq, sumaban 489 tostones, contados a la vista de todos.<sup>297</sup>

Hoy martes 4 de junio entraron de fiadores Diego Laq, Gaspar Chululán, Francisco Arana y Francisco Díaz, a favor de los señores (municipes), para administrar los 489 tostones que fueron prestados de la caja comunal, destinados a ayuda de los necesitados. Así lo estableció

el señor Oidor. “Los fiadores pagarán el dinero que salga de sus manos”, dijo el Oidor. “Si el dinero se acaba, lo deberán aportar los fiadores dijo el Oidor”. Entrada la noche, procedieron los ordenanzas a contabilizar el dinero, a la vista de todo el pueblo, de todos los señores.

También fueron retirados los alguaciles del fiscal, “Que se quede solo”, dijo el señor. Con el encargo de estricta seguridad y firmeza dieron posesión al fiscal. El recibió los impuestos para gastos públicos, fue mucho el dinero que aportaron los señores (fiadores), y luego procedieron a pagar a todos los oficiales castellanos. No quiso retirarse el señor [oidor] sin dejar arreglado todo esto, en seguida partió para Santa Lucía.

Cuando faltaban 10 días para finalizar el mes de junio, jueves, en el día 1 Q’anel, murió Gaspar, de orina amarillenta, padeció mi hijo, yo Francisco Díaz, abuelo Pakal menor. Durante 27 días sufrió mi hijo y murió cuando faltaban cinco días para la fiesta de San Juan. El 5 de julio, en viernes, 13 Aqb’al, murió Petronila, 15 días faltaron para que muriera junto con su hermano, de orina amarillenta y tos, murió mi hija, yo Francisco Díaz, abuelo Pakal menor.

El 5 de octubre, en sábado, 1 Tz’ikin, entrada la noche salí de mi casa, la casa de nuestro Pakal menor, mi abuelo Diego López Ch’uti Pakal, porque yo había comprado la casa de nuestro Pakal menor, señor don Pedro de Solís.

El domingo, día 2 Aj,<sup>298</sup> ya me encontraba en la que compré, entonces vinieron todos los señores Principales y los principales del pueblo y en un almuerzo me dieron posesión de la casa. Todos los señores firmaron el documento de mi propiedad, en presencia de todos los señores de la autoridad, el gobernador y los alcaldes.

El 26 de diciembre, se cubrió la faz de la luna, ya había gran oscuridad poco antes de las ocho de la noche, en verdad que siguió la gran oscuridad, no había aclarado la luna, ni tampoco señal de claridad en la tierra, prevaleció la gran oscuridad desde que principió [el eclipse], poco antes de media noche fue descubriéndose y volvió a dar su luz.<sup>299</sup>

## Año de 1592

**224** Francisco Díaz y Pedro Méndez, alcaldes. Bernabé Say, escribano. Diego López y Francisco López, alguaciles mayores.

El décimo cuarto año del quinto ciclo [94 años] después de la revolución de Iximche’, se completó en el día 4 Aj.

En el día de los tres reyes, acudieron a Pan Q’án todos los señores (funcionarios municipales), por motivo de los rezagos.... El tesorero había solicitado al señor Visitador don Pedro Malente,<sup>300</sup> que dictará alguna fórmula para hacer que se pagaran los impuestos retrasados, porque los funcionarios jóvenes no sabían como hacerlo. “Iréis a ejercer vuestra autoridad celebrando consejos”, así les dijo el señor fiscal.

Y cuando vinieron aquí a imponer la autoridad en medio del consejo, hicieron tocar las campanas cuando ingresaron todos los señores, junto con el corregidor Alonso Barrientos y su secretario [escribano] Gaspar de Chinchilla. Esto mismo fueron a efectuar a Xe Lajub’, los dos poblados tenían el mismo problema.

En este año murió mi esposa, yo Francisco Díaz. Aquí también me agredieron unos jóvenes en la casa de don Ambrosio, me encontraba ebrio cuando esto sucedió.<sup>301</sup>

El 1 de junio fui azotado en la plaza, por imputaciones con la mujer de Francisco Xitayul. El día 8 Ajmaq me salió la sentencia con multa de ocho tostones, más tres tomines y me despojaron de la vara. La mujer casada me aplicó los azotes, a mí Francisco Díaz, abuelo

Pakal.<sup>302</sup> Pedro Raxtún Xitayul, Diego Xitamer, Diego Lopiç, Juan Lopiç, Andrés Patz'an Koyol y Alonso Xitayul fueron mis enemigos.<sup>303</sup> Y los testigos fueron Esteban Xjanel, Juan Jaraqana, Antonio Julajuj, Alonso Xitayul y Pedro Nimachi', prestaron juramento ante el corregidor Alonso Barrientos. Ninguno de los señores me defendió y así se vio que estaban actuando falsedades contra mí.

Hoy 16 de junio, día 10 Ey, vino el señor Oidor don Pedro de Aveto [Agüero], regresa de los pueblos de la Laguna [de Atitlán] y estaba visitando Chuwi' Lay y los pueblos [de la ribera del lago]. A las cinco semanas volvió a subir aquí el señor [oidor], cuando regresó de Santiago, pero no dijo palabra cuando pasó. Y es que luego se fue para Pan Q'än a traer una provisión para poder visitar a Tzolola', volvió aquí el día jueves, poco antes de la cena.<sup>304</sup>

Se quedaron a dormir con el padre, el señor secretario [escribano] Alonso Rodríguez, el hijo de Robledo, y un Esponso, eran los tres, y otros cinco castellanos que les acompañaban, nada divulgaron ante la gente, porque luego entró el señor.

Y al no más entrar el señor, me llamó, a mi Francisco Díaz, en presencia del padre guardián fray Francisco de Figueroa y del padre fray Gabriel de Soto Mayor, y entonces el señor [oidor] me devolvió la vara. Además, el señor Oidor recibió el proceso y lo dio a su secretario [escribano] Alonso Rodríguez.

El 17 de junio, en viernes, en el día 12 Aj, se procedió a cubrir (con el velo nupcial) a las doncellas y a los jóvenes que casó el señor, a 114 los casó el señor Oidor.<sup>305</sup>

El 23 de junio, miércoles, día 4 Tijax, el señor se fue para Santa Cruz [Sololá] a hacer una visita, por motivo del problema surgido allá en Tujal. Se suspendieron los asuntos de aquí y ya no había papel para el señor Oidor don Pedro Agüero.

Hoy 28 de (este) mes, del año de 1500, día 8 Kej, fueron azotados los jóvenes Tzislajq'.<sup>306</sup> Atados a un poste, cada uno recibió 100 azotes, por haber agredido al alcalde Francisco Díaz, abuelo Pakal Menor. Casi nada prosperó [de] la apelación presentada en su favor por Alonso Barrientos, gastaron muchos tostones pagando multas en Pan Q'än. Recibió cada uno 110 azotes en la plaza pública, el intérprete Castellano Pedro, fue quien vino a ejecutarlo aquí en Tzolola', por orden de la Audiencia. El señor fiscal Tomás Espinosa fue quien pidió justicia contra ellos, ante la Audiencia Real y Juan Luis (partidario de Alonso Barrientos).<sup>307</sup>

### Año de 1593

**225** Don Juan Cortés y Mateo García, alcaldes. Esteban Marroquín, escribano. Francisco López alguacil mayor.<sup>308</sup>

El décimo quinto año del quinto ciclo [95 años] después de la revolución de Iximche', se completó el día 1 Aj.

Casi nada prosperaron las maniobras de don Ambrosio de Castellano para obtener la alcaldía. Y es que había quedado muy conturbado cuando iba a perder la fiscalía y sintió como si perdiera su propia casa, al darse cuenta exacta de que ya ninguno lo apoyaba. Había ido a Pan Q'än a pedirle audiencia al padre Provincial.<sup>309</sup> "Salga", le fue dicho. Se conturbó, por el proceso pendiente del Corregidor Alonso Barrientos. Vino y procedió de inmediato reunir a los provocadores del pueblo. Entonces el Padre convocó a los señores (incluyendo a don Ambrosio) y les dijo: "El fiscal se está excediendo en sus funciones, hijos míos, hemos visto sus provocaciones". "Estás defraudando nuestra confianza", le dijeron (los demás señores). "Escribidle otra vez al Provincial", dijo el padre guardián Francisco de Figueroa. "No te

hemos mencionado en cartas, ni lo intentamos, sólo el fiscal tiene malas intenciones”. Así dijeron los señores, gobernador, alcaldes y demás señores. Don Ambrosio de Castellano, por ser el fiscal, era un señor y como tal, se codeaba con todos los señores, creyendo que de ellos iba a obtener buenas referencias.<sup>310</sup>

#### Año de 1594

**226** El 7 de enero se trasladó el dinero a la comunidad, don Bernabé era el mayordomo de la casa de la comunidad.

El 22 de enero vino el nuevo Corregidor Alonso Esquivel, no completó su período el Corregidor Alonso Barrientos. Había sido el instigador de las confrontaciones de la gente con los señores y por eso no le perdonaron esos hechos, fueron a desenredar la maraña de sus hechos, ante la Audiencia se presentaron las resoluciones del consejo en su contra, al señor fiscal real: “Que se le comprueben sus hechos dentro de su propia jurisdicción”, ordenó el señor Licenciado Pedro Malente [Mallén], Visitador y Presidente, y para eso vino el señor Alonso Esquivel.

Luego Alonso Barrientos puso restricciones a los señores que conocían sus hechos, no debían ser testigos, sus enemigos, según dijo ante el Corregidor, y sus palabras fueron obedecidas. Pero cuando iban probando sus hechos, puso testigos, aduciendo que no había cometido ningún delito. A sus concuños y suegros, que eran sus cómplices en la provocación de disturbios en el pueblo, los puso por testigos. He aquí sus nombres: Gaspar Manrique, Juan Luis, Diego Xitamer inseparable amigo de los hijos de Domingo Bernardino Q’eqak’üch, Francisco Melchor, Andrés Nimapam y Francisco Ajtz’alam Aju’, fueron los que prestaron juramento. Gaspar fue quien juntó la gente que sirvió de testigo a Alonso Barrientos.

Hoy, 15 de mayo, vine yo Francisco Díaz, abuelo Pakal, regresé de México Denuchitlan [Tenochtitlan], junto con el señor Padre Comisario, Bernardino Cipriano. Me había ido por disposición de los padres Nicolás Custodio y Francisco de Figueroa.

Hoy 23 de septiembre se efectuó el arreglo de nuestro terreno con las Tunali’, allá en Xe Wakal, se dividió por medio de la justicia.

#### Año de 1594 [sigue]

Don Miguel López y Pablo Jiménez (alcaldes.) Esteban Marroquín, escribano. Franco Ch’okoj y Martín Ch’inta, alguaciles mayores.

El décimo sexto año del quinto ciclo [96 años] después de la revolución en Iximche’, se completó el día 11 Aj.

Yo Francisco Díaz me casé aquí en el día de San Simón.

Un día del mes de diciembre, vino el señor Licenciado Francisco [Sandé] de Santiago. Vino a sustituir al Presidente que acababa de asumir en lugar del señor Pedro Malente [Mallén de Rueda]. Los señores no quisieron ir a saludarlo, a pesar del previo aviso del gobernador, que se cansó de esperarlos y decidió ir solo a saludar al señor.

#### Año de 1593<sup>311</sup>

[227] Esta es la memoria de las contribuciones de las hermanas y de las hijas. Juana, esposa de Pokob’: dos tomines.

Ana, esposa de Pokob': dos tomines.  
Magdalena, esposa de Kiskina': dos tomines  
Francisca, esposa de Q'oxleya': dos tomines  
Catalina, esposa de Penez: tres tomines.  
Magdalena, esposa de Yaxon: dos tomines.  
Ana, esposa de Ajtun Kuk: 400 almendras de cacao.  
Magdalena, madre de Ma Aju': un tomín  
Catalina, esposa de Malatz: dos tomines.  
Ana, esposa de K'oraxon: 400 almendras de cacao  
Trillizas hijas de Deuera: un tomín cada una<sup>312</sup>  
Magdalena, hija de Jerónimo: un tomín.  
La madre de los Tuwis: un tomín.  
Magdalena, esposa de Quluq': un tomín  
La esposa de Sipaq: 400 almendras de cacao.  
La esposa de Melchor: dos tomines de cacao.  
Ana Santo Domingo: seis tomines.  
La esposa de Raxtun: dos tomines  
Juana, esposa de Ch'ayb'al: 380 almendras de cacao  
Francisca, esposa de Xtz'alte': 400 almendras de cacao  
Juana, esposa de Julajuj: dos tomines  
Esposa del hombre principal: dos tomines.  
Esposa de Wir: 200 almendras de cacao.  
Esposa del terminal de linaje Matz'ar: 400 almendras de cacao.  
Esposa de Tok': un tomín  
Esposa de K'ulawi': 400 almendras de cacao.  
Esposa de Ma B'osel: 12 almendras de cacao.  
La hija de Diego Pi'q: 200 almendras de cacao.  
Esposa de Taxom: 380 almendras de cacao.  
Esposa de un Tz'imaj: un tomín.

Hoy en la víspera de San Jorge, sembré unas calabazas en el terreno de regadío de Simón Q'inom. Por consejo de él, también sembré cacao, plátanos y caña de azúcar, en el terreno que yo Francisco Díaz tomé en arrendamiento.

Esta es la memoria de las contribuciones de cada familia.

He aquí la de todas las familias:

Los Chopena' entregaron al recaudador Domingo: un pollo grande, 1,200 almendras de cacao y una carga de maíz.

La contribución de los Chopena', cinco tomines de plata.

La contribución de Domingo, un tostones de plata.

La contribución de las hermanas e hijas de los Chopenas; cinco tomines de plata.

La contribución de las hermanas e hijas, cinco tomines de plata.

Tunal y Yaxon Iq', 800 almendras de cacao cada uno y naranjas.

Ma Ch'intá', un pavo y 400 almendras de cacao.

K'axel, un tostón y 400 almendras de cacao.

Agustín Ch'intá', un pavo y 400 almendras de cacao.

En estas contribuciones no participaron Juan Tz'utuj, Diego Somok', Baltazar Tz'um y Cristóbal Tz'ik.

Se anotaron dos tomines de don Ambrosio y un tomín de su hijo, Devera también un tomín.

Este es el dinero que aportaron las familias.

Para mi ayuda, siendo regidor y mayordomo, yo Francisco Díaz, cuando el Oidor vino a dictar sentencias a todos los señores, en el año de 1,591.<sup>313</sup>

### [Año 1596]

**228** Seis tomines los Tunali'. Tres tomines juntó Domingo, cada uno de sus hijos un tostón. El recaudador Martín y sus tres hermanos un tostón cada uno. Los de Palopó.

Las hermanas, hijas y yernos, dos tomines. Fabiana Penez y Bernabé Chowaj, un tomín Bonaventura Kiskiya', un tomín. Bonaventura Wit, un tomín. Juan Iko Ch'i'al dos tomines.

Sermón:

Dijo San Bernardo, que el hombre está integrado por cinco elementos, siendo el primero, una cuarta parte de arena. El segundo elemento es la ascua del fuego. El tercero es el ingrediente fétido. El cuarto es el aire. El quinto es la ceniza fétida. No tomarían cuerpo estos cinco elementos, si les faltara la levadura: el viento arremolinado, su coeficiente.<sup>314</sup> Los Maximón de Palopó están esperando la guerra.

Allá se ha detenido la conquista en Laqam Ab'aj, hasta a Chi Tulül han llegado los guerreros.<sup>315</sup>

En otro tiempo, sus mensajeros llevaban pescados y cangrejos a Iximche'.

Entonces, en las grandes comidas, los Chuyi' recibían los pescados y los cangrejos, y con chile y frijoles, les servían a los reyes.

Esta es la memoria de las aportaciones de las familias. Que para el efecto se citó a los de B'oko', a los de Ruya'al Chay, los de Chi Choy y los de Pa Tulül.

Los de B'oko', contribuyeron con una gallina grande y cinco almendras de cacao. Y aquí se verá lo justo.<sup>316</sup>

Los de Ruya'al Chay, aportaron un tostón de plata, no trajeron cacao, ya se había acabado.

Los de Chi Choy, aportaron cinco tomines de plata, tampoco trajeron cacao.

El abuelo Diego, contribuyó con dos tomines de plata, con un tomín de cacao.

Esta es la memoria de las aportaciones de las familias.

Los de Sisiya' y los de Pa Sikaya', cinco tomines enviaron primero. Un pollo grande, un pavo y 400 almendras de cacao, trajeron después, Juan Pérez y Pedro Pérez.

[229] En este día, 5 de enero del año de 1564, en cuyo transcurso se recibieron toda clase de ayudas. Las hemos anotado para que no se pierda la memoria de tan preciadas ayudas de las familias. Aquí se notará que los que nada ayudaron, levantarán toda clase de mentiras de malversación contra los que gobernamos. Y por tanto, aquí pondremos nuestras firmas: Yo Francisco Díaz, Juan de Guzmán Abuelos Pakales y Terminales de Linaje.

Yo Francisco Díaz, el día de San Simón, del año de 1583, me casé con la hija del Atzij Winäq B'ak'ajol. También se casó el hijo del K'ulpatán Domingo Pakal, coincidieron pues los casamientos en ese día domingo. 'Yo mismo prenderé la lumbre de mi hogar y sólo yo recibiré a los señores que me visiten', había dicho. Así fue como construyeron un ranchito, igual como si fuera de cuidar la milpa. Entonces gobernaba don Juan Hernández, pero no se sentía bien, por la enfermedad de un viajero que protegía en su casa. Y don Ambrosio ya había principiado a dividir las familias con malévolos intenciones. El señor quería deducir si aún habían

buenas autoridades, porque en verdad ya era muy anciano el señor Principal, Diego López Pakal, que tuvo que perdonar lo que le hicieron: se manipuló la voluntad del K'ulpatán, para que se casara en esa misma fecha, con el propósito de conocer quiénes serían los visitantes de uno y de otro casamiento y sondear la opinión de los nietos.

Yo Francisco Díaz, año de 1594, aquí me casé con Magdalena Xitayul en el día de San Simón, todos los señores vinieron y colmaron la gran casa de los Xitayul.<sup>317</sup>

### Año de 1600

**230** Hoy 28 de junio, día 3 Iq', me casé con María, hija del terminal de nuestro linaje (Pakal Menor) don Cristóbal Rubio. La había pedido a su progenitora, pero los hermanos se opusieron, no querían que se efectuara el matrimonio. Fue nuestro amado guardián padre superior, fray Simón y fray Juan Trejo quienes lo legalizaron. A los dos testigos no quiso inscribirlos el fiscal don Pedro, sino más bien convocó a los señores. No se le prohibió la inscripción cuando lo presentaron en la iglesia, esto sucedió el día 1 Kej. El día 12 Kan procedieron los Padres a discutirlo, y el día 13 Kamey se resolvió mi caso. don Ambrosio creía que se le invitaría, pero no se le invitó cuando esté se efectuó.

**231** Yo don Pedro Elías<sup>318</sup> escribo esta memoria, aquí en el pueblo de Santa María de Asunción Tzolola', Tecpán Atitlán de la Real Corona, en este día 16 de febrero de 1584, año en que se alteró el calendario, faltaron diez días para completarse la fecha, se celebró la fiesta de nuestra Señora de la Purificación o Candelaria. En el transcurso de este mismo año, murió el terminal de nuestro linaje, don Pedro de Solís, quien fue gobernador por tres años, siendo sus garantes los alcaldes Pedro Ramírez y Pablo Hernández. Entonces estaban aquí los padres Diego Martínez y Juan Mendoza. Nuestro amado padre guardián Juan Martínez, se encontraba en Pan Q'án cuando ocurrió la muerte de don Pedro de Solís. Luego escribieron todos los señores Xajila' y todos los señores principales, suscribiendo un memorial, en virtud de su autoridad, y fueron a Pan Q'án a entregarlo a nuestro amado padre [fray] Juan Martínez. En el cual, todos estos Xajila', pedían que no se nombrara a don Ambrosio para gobernador: Diego Hernández el hijo que dejó el terminal de nuestro linaje don Jorge, don Miguel López Q'alel Xajil, el terminal de nuestro linaje Francisco Gómez Xob'ob'in, Agustín Ch'intá', don Francisco Atzij Winäq B'ak'ajol, Juan González Ajtún Kuk y los alcaldes Pedro Ramírez y Pablo Hernández; quien escribió la solicitud de Bernabé Arana, hijo del terminal de nuestro linaje, Diego Xajil. Desde que dicha solicitud llegó a manos de nuestro amado padre [fray] Juan Martínez, la presentó al señor Presidente, Licenciado Balverde. Solicitaban a nuestro amado Padre, que se otorgara a mí el título de gobernador, y cuando fue leída la resolución, con todos los demás requisitos, ya apareció mi nombre en el título.

Y cuando vino nuestro amado padre fray Juan Martínez, aquí a nuestro pueblo de Santa María Asunción, en día viernes, ordenó nuestro amado Padre a todos los Señores: "Sin ninguna falta, debéis asistir todos a misa a la misa del sábado, antes que termine la misa debo explicar las palabras del rey, representado por el señor Presidente, del cual he recibido órdenes", así dijo nuestro padre. Y cuando terminó la misa del día sábado, se procedió a leer el contenido del título, ante toda la gente: "Hijos míos, recibí vuestra solicitud allá en Pan Q'án", la cual estudió y resolvió el señor Presidente. Y habiendo nombrado al gobernador, a mi me encargó el arreglo de todo el asunto: "Vos pondréis la vara de la justicia en manos del gobernador, me dijo el representante del rey. Ya habéis escuchado en el contenido del título, el nombre del quien será vuestro guía, por la voluntad de Dios y por mandato del rey. No es

el caso que él haya solicitado el cargo, ni deseó ejercer autoridad sobre vosotros, pero de acuerdo a lo que se me ha ordenado, pido a todos los señores y a los principales, moradores de aquí de Tzolola, que todo el pueblo le sirva por turnos, en todo lo necesario, que se le construya su casa por toda la gente, que se le proporcione una molendera y un proveedor de leña, y que todo esto sea cumplido y acatado”. Tales fueron las órdenes reales contenidas en el título que acaba de leerse. Así dijo nuestro amado padre, ante Diego Hernández, don Ambrosio, don Miguel López y don Francisco Pérez. Estaban también los señores Xajila’ y los principales representantes de las familias. Estaban los alcaldes Pedro Ramírez y Pablo Hernández con los regidores. Estaban los señores Principales de los tuquche’es Pedro Méndez Aju’ y Francisco Arana, descendiente de los Moxnay. Estaban también los viejos Q’eqak’uchi’ Diego López Ma Nimapam y Francisco de Chávez Lomay. Aunque todos manifestaron su agradecimiento a nuestro amado padre, no lo hicieron con sinceridad, sino para mofarse de las palabras de nuestro padre, que eran las mismas del rey. Ellos querían ser los gobernadores, para satisfacer sus ambiciones y cometer sus fechorías. Luego manifestaron con sus hechos, que sólo violencia y envidia tenían en su corazón. Al dejar escrito ésto, yo los exonero de todo lo que conlleva sacrificio para ellos. Pues no organizaron turnos para mi servicio, ni me proporcionaron gente para construir mi casa, por culpa de los señores. Tampoco me proporcionaron molendera, fueron los servidores de la iglesia quienes proporcionaron muchachas aprendices, para ayudar a mi esposa, alternadas una por familia. (Los señores) no quisieron obedecer las órdenes prescritas en el título que acredita mi dignidad, por la voluntad de nuestro gran señor el rey. Fueron los señores, más viejos de los Xajila’, quienes no quisieron obedecer las órdenes del rey. No fueron todos los señores del pueblo, ni todos los señores principales los que provocaron la violencia, la agitación y las calumnias. Sólo fueron los señores más viejos de los Xajila’, los que reunieron a la gente, induciéndoles a desobedecer las órdenes del rey, dadas al gobernador. Luego don Ambrosio y Bernabé, hijo del terminal de nuestro linaje, se dedicaron a sembrar la discordia entre la población de noble abolengo. Tan cierto es, que ellos también corrompieron el antiguo señorío y dignidad de nuestra raza. Los que venían fomentando la corrupción desde mucho tiempo antes, fueron los que no obedecían la palabra de Dios, ni la palabra del rey, yo, el gobernador, he venido observándolos. Con mis escritos he esclarecido esto, para que no sean víctimas del engaño los que aún son buenos cristianos, sean señores, señores principales, o el pueblo en general.

**232** Aquí quedan consignados los otros trámites: cuando recibí mi cargo de gobernador, en día sábado del año (15)84, siendo alcaldes Pedro Ramírez y Pablo Hernández, fueron juntamente con los regidores a traer la Caja de la Comunidad en la casa de Diego Xajil. No había un solo tomín en la Caja a su ingreso, luego también se quiso entregar a los alcaldes y regidores la anotación del dinero que podía haber dentro de la caja. Pero no había dinero, sino sólo había mazorcas de maíz dentro de la caja comunal, que trajeron, dijeron los alcaldes, los corregidores al traer la caja en mi casa. Estas funciones de mi cargo las estaba realizando yo, en el día de San Juan, del año de (15)84. “Debéis anotar en una lista los nombres de los integrantes de vuestros respectivos grupos”, así les dije. “Cada grupo de subalternos debe ajustar la obligación de su respectiva parcialidad, debe hacerse justicia”, así dije a todos los señores y a los principales. A algunos les gustó esto, pero a otros no les gustó. “El no debe usurpar las funciones del juez”, así dijeron. Desde ahí nació el odio en el corazón de todos los renuentes a hacer un pequeño sacrificio. No les tuve miedo, porque sólo ahí se completó exactamente el tributo que debía entregarse a los oficiales reales y extendieron un recibo. Además fue completo el excedente del tributo que ingresamos en la casa comunal, y

entonces empezó a tener solidez el dinero depositado en la casa comunal, de lo cual fue testigo nuestro amado padre guardián, fray Juan Martínez. Así fue el inicio de mis funciones de gobernador, cargo que no solicité haciendo memoriales, ni lo había deseado, ni sabía que nuestro amado padre, fray Juan Martínez, me había propuesto al señor Presidente, Licenciado Balverde. Pero lo más significativo, fueron mis gestiones para que se construyera lo más pronto la iglesia, la Casa de Dios, la cual se efectuó y se terminó a los tres años. Quien la principió a construir fue el español llamado Gaspar de Olivera. Solamente la capilla fue construida por el llamado Santiago Pérez, un carpintero que no pudo construir (la iglesia). Fue el albañil Cosme Roqikej, así llamado, quien construyó el arco de la entrada de la Casa de Dios y el arco dentro de la capilla, o sea el arco que cubre la pila del bautisterio, eso fue lo que pudo terminar Cosme Roqikej. Dos carpinteros españoles no pudieron terminar el trabajo, fue Felipe Gutiérrez quien terminó de construir la Casa de Dios, al fin fue una realidad.

La segunda etapa de las gestiones de mi cargo fue ir a concertar con Miguel Aguirre lo relativo a la entrega del retablo. También solicitamos ante la Audiencia licencia temporal para hacer recaudaciones entre la gente, para sufragar los gastos del retablo. Y cuando trajeron el retablo aquí, el español Antonio de Rodas, vino a prolongar nuestros compromisos, porque dispuso tallar la imagen de Nuestra Señora de la Asunción, patrona de aquí. Hubo necesidad de sacar mucho dinero de la caja comunal para pagar a dicho escultor.

La tercera etapa de las gestiones de mi cargo [es que] fui a concertar con un español de nombre Martínez, lo relacionado con la fabricación del órgano, por encargo de nuestro Padre Cristóbal de Olivera, guardián de aquí. 800 tostones era el valor del maíz tributado, con maíz se compró el órgano y la otra mitad del pago se ajustó con plata que se sacó de la caja comunal.

La cuarta etapa de las gestiones de mi cargo, [con el] el valor del tributo, fue haber comprado al español Mayorca [Mayorga], la lámpara que actualmente arde ante el Santo Sacramento, se obtuvo con el respaldo del maíz dado en calidad de tributo. Por disposición de nuestro amado padre [fray] Juan Martínez se logró obtenerla y él provee el aceite, no a costas obligadas.

La quinta etapa de las gestiones de mi cargo, fue que con el respaldo del maíz se hizo el monumento, que vino a ejecutar Antonio de Rodas aquí. Por disposición de fray Cristóbal de Olivera, guardián de aquí, cuando se ejecutó.

La sexta etapa de las gestiones de mi cargo fue el haber solicitado ante el señor Presidente, Licenciado Doctor Sandre [Sandé], la fabricación de la campana mayor. El señor Presidente concedió la licencia y dio la orden respectiva, de acuerdo con el señor Fiscal Real, Licenciado Tomás Espinosa. Ellos concertaron con nuestro amado padre fray Juan Martínez y contrataron al fabricante de campanas Alonso de Buenaventura. En la escritura del convenio, se hizo constar que la campana debería [de] estar fabricada tan pronto como fuera posible, me dijo el señor Fiscal Real: 'Pronto debéis avisarme si aún no está fabricada la campana, porque en ese caso sería juzgado Alonso de Buenaventura', así me dijo el Fiscal Real. Y por tal motivo procedimos a conseguir 160 tostones, que sacamos de la caja comunal, para darle un anticipo de salario al fundidor de la campana. Las cuatro parcialidades aportaron (el metal) que sirvió para la fabricación de la campana, estaba presente nuestro amado padre fray Juan Martínez y fray Jorge. Todo el dinero en tostones, fue obtenido de la caja comunal, 2,342 tostones [¿reales?] que fueron en total los que se obtuvieron de la caja comunal, para pagar al fundidor.

A 1,170 tostones [¿reales?] ascendió la cantidad que aportó la gente, para el pago del fundidor, por disposición del padre guardián, fray Juan Martínez, quien desde el púlpito había

advertido a la gente. No todos los de la tasación quisieron ayudar, los de San Francisco, que todavía eran de la tasación, no dieron el tostón requerido por persona. Tampoco los de San Andrés, el tostón por persona. En cuanto a los de San Antonio Palopó, ordenó el padre Martínez que dieran su aportación en su propio pueblo.

De manera que sólo los habitantes de nuestro pueblo de Santa María de la Asunción [Tzololá] debieron aportar los 4,000 tostones que costó la fabricación de la campana, llega a 4,000 tostones. Y cuando estuvo lista la campana pesó 21 quintales, fue el día 4 de octubre, de 1595, durante cuyo transcurso se fundió y terminó de fabricarla. Estaban presentes, nuestro amado padre fray Juan Martínez, fray Jorge y el Corregidor Antonio de Morales, funcionario responsable ante mí el gobernador don Pedro Martín [Marroquín?], aquí en Santa María de la Asunción [Tzololá]. La consignación de todos los trámites de este asunto, no da margen a críticas ni censuras, porque se efectuó en presencia de los alcaldes y regidores Pedro Méndez Ma Aju' y Gregorio Mayorga, el sustituto del alcalde Francisco Díaz. También en presencia de don Pedro Méndez Atzij Winäq B'ak'ajol, ante don Juan Cortés, nieto del terminal de nuestro linaje don Jorge, ante don Miguel López Q'alel Xajil, ante Pablo Jiménez, fiador de los Uchab'ajay. Son sólo nombres de jefes de cada parcialidad los que quedaron escritos. Al dejar consignadas todas mis gestiones y resoluciones, quizá habrá alguien que todavía negará todas las obras que ejecuté durante el período que goberné. Si alguna palabra mal intencionada del soberbio y poseído de fuerza bruta, causare confusión, todo el que va a ser abuelo o es hijo, que venga a consultar en este libro, lo correcto de mis actuaciones. Terminó de escribir estas aclaraciones en este día 20 de julio, del año de 1596. Aquí pongo mi firma: Yo, don Pedro Martín.<sup>319</sup>

Estas memorias no las escribí, como si fuera yo un funcionario del reinado de la gente antigua, ni en nombre del antiguo reinado de los gobernantes 'Aj Popol', o de los dignatarios 'Q'alela', ni que de ellos estuviera recibiendo órdenes y que les diera cumplimiento, como todavía desea la gente ignorante y primitiva (bosal). La que no conoce qué es el cristianismo, porque es rezago de gente antigua, que se obstina en pensar y mirar hacia atrás. No saben que ya nos vino la palabra de nuestro gran señor Dios y la palabra de nuestro gran señor el rey. Porque, tanto aquí en Guatemala los kaqchikeles como se les llama, así también los k'iche's, tz'utujiles, rab'inales y en todos los pueblos de Tecpán, se han nombrado gobernadores, por mandato de nuestro gran señor, el rey. Y en este señorío de nuestro gran rey, yo fui nombrado gobernador. No estoy para recibir órdenes, ni me preocupo por el reinado de los que se degeneran a sí mismos y emborrachan a la gente, para que me odiara, me agrediera y me imputara falsos delitos, aquí en nuestro pueblo de Santa María de la Asunción [Tzololá]. Hago estas aclaraciones y rectificaciones, porque no todos los señores, ni todos los principales me odiaron, ni todo el pueblo me fue adverso. Son bien conocidos los que me causaron toda clase de males, porque así es su innato proceder. Son los que acostumbran golpear a sus madres, a sus padres, los que comprometen a sus madres y a sus padres en escándalos y son también los que provocan disturbios entre los principales de los Xajila', sembrando toda clase de mentira. Todo el pueblo y todas las familias conocen su vida y sus fechorías. De esta manera, quedan escritos los nombres de los que se confabularon para causar la desestabilización, calumniando.